



Reconocimiento, documentación, registro y divulgación de **SITIOS CON ARTE RUPESTRE** DEL MUNICIPIO DE **SOACHA**

Informe final

del Contrato 384 de 2015 entre la **Fundación Erigaie** y
el **Instituto Departamental de Cultura y Turismo IDECUT**

2015



Municipio de Soacha

Juan Carlos Nemocón

Alcalde municipal

Manuel Ochoa

Director de Cultura

Gobernación de Cundinamarca

Dr. Álvaro Cruz Vargas

Gobernador

Juan Ramón Jiménez

Gerente General IDECUT

Ana María Boada

Subgerente de Cultura IDECUT

Fundación Erigaie

Mónica Therrien

Directora

Mónica Esquinas

Coordinadora Administrativa

Reconocimiento, documentación, registro y divulgación de Sitios con arte rupestre del municipio de Soacha

Diego Martínez Celis

Coordinador General

Textos, edición y diagramación

Everardo Herrera Alarcón

*Textos del capítulo de antecedentes
de investigación*

Mario Rodríguez Larrota

Textos del capítulo de Conservación

John Mahecha

Diagramación de fichas de registro

2015





Reconocimiento, documentación, registro y divulgación de **SITIOS CON ARTE RUPESTRE** DEL MUNICIPIO DE **SOACHA**

Informe final

del Contrato 384 de 2015 entre la **Fundación Erigaie** y
el **Instituto Departamental de Cultura y Turismo IDECUT**

2015

Coordinación general: **Diego Martínez Celis**

Coordinación Local / Historiador: **Everardo Herrera Alarcón**

Asesor en conservación: **Mario Rodríguez Larrota**

Auxiliares en diseño: **Jhon Mahecha / Lady Quintero / Aura Zúñiga**

Co-investigación de campo: **Henry Barbosa**

Juliana Jiménez

Emmannuela Jiménez

Jhon Mahecha

Lady Quintero

Alexander Díaz "Fu"

Jorge Serrato

Oscar Guerrero

Jin Peñaloza

Edwin Calvo

Janeth Junco



**Pintura rupestre del conjunto de la "piedra del Indio",
cantera Invercot, Vereda Panamá, Soacha.**

Foto: Diego Martínez Celis, 2015



CONTENIDO

Presentación / 9

Introducción / 11

Objetivos / 16

Metodología / 16

EL TERRITORIO / 33

Contexto geográfico y ambiental / 35

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN / 45

Los primeros pobladores de Soacha / 47

Exploraciones arqueológicas en Soacha / 47

Arte rupestre en Soacha / 55

**LOS SITIOS CON ARTE RUPESTRE
DE SOACHA / 71**

ZONA 1 SAN FRANCISCO / 74

ZONA 2 EL CHARQUITO / 76

ZONA 3 LA POMA / 79

ZONA 4 CANOAS / 82

ZONA 5 EL VÍNCULO / 85

ZONA 6 FUSUNGÁ / 88

ZONA 7 PANAMÁ / 91

ZONA 8 CANTERA INVERCOT / 94

ZONA 9 SAN MATEO / 97

ZONA 10 LA CHUCUA / 100

ZONA 11 CERRO DE LA CALAVERA / 103

**Caracterización del arte rupestre
de Soacha / 105**

CONSERVACIÓN / 117

Casos de estudio / 105

CONCLUSIONES / 145

Divulgación / 150

BIBLIOGRAFÍA / 157

ANEXOS / FICHAS DE REGISTRO / 161

• **ZONA 1 SAN FRANCISCO**

Ficha ICANH / Fichas de Anexos

• **ZONA 2 EL CHARQUITO**

Ficha ICANH / Fichas de Anexos

• **ZONA 3 LA POMA**

Ficha ICANH / Fichas de Anexos

• **ZONA 4 CANOAS**

Ficha ICANH / Fichas de Anexos

• **ZONA 5 EL VÍNCULO**

Ficha ICANH / Fichas de Anexos

• **ZONA 6 FUSUNGÁ**

Ficha ICANH / Fichas de Anexos

• **ZONA 7 PANAMÁ**

Ficha ICANH / Fichas de Anexos

• **ZONA 8 CANTERA INVERCOT**

Ficha ICANH / Fichas de Anexos

• **ZONA 9 SAN MATEO**

Ficha ICANH / Fichas de Anexos

• **ZONA 10 LA CHUCUA**

Ficha ICANH / Fichas de Anexos

• **ZONA 11 CERRO DE LA CALAVERA**

Ficha ICANH / Fichas de Anexos

Labores de documentación en El Vínculo, Vereda Panamá, Soacha.

Foto: Everardo Herrera, 2015



“Las pinturas rupestres que registramos en campo, son apenas fantasmas virtuales. Si no los transformamos en documentos, poco o nada podemos decir de ellas, más allá de la anécdota de su descubrimiento. Y mucho menos es válido cualquier planteo sobre reconocimiento y significación cultural (Hedican, 1991:90) [...] las pinturas no son objetos cuando las encontramos: deben ser transformadas por la acción técnica y profesional del investigador de fenómenos, en objetos arqueológicos. Por ello no nos resulta extraño cuando leemos informes de nuevas visitas a antiguos sitios, que los investigadores critican a sus previos descubridores. Señalan que ellos han omitido diseños, no han reconocido colores, o reprodujeron las formas de manera inexacta o errónea. Estos actuales investigadores no comprendieron que ellos están en un sitio rupestre que es en realidad distinto al que los otros conocieron. Aunque este sitio esté físicamente en el mismo lugar en que los otros lo descubrieron. Por lo tanto, cada investigador crea su propio sitio de arte rupestre: con diseños, estructuras y relaciones que le son propios”.

Mario Consens

*“¿Es necesario documentar? ¿Por qué? ¿Para quién?”
En Documentación y registro de Arte Rupestre.
Contribuciones al estudio del arte rupestre sudamericano.
Freddy Taboada y Matthias Strecker Editores.
SIARB, 2000.*



Diversas versiones o transcripciones del motivo rupestre conocido como “El Varón del Sol”
De izquierda a derecha: Miguel Triana, 1924; Wenceslao Cabrera, 1969; Aura Zúñiga, 2015; Diego Martínez C., 2015



Pintura rupestre en El Vínculo, Vereda Panamá, Soacha.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

PRESENTACIÓN

*Lo que no se conoce, no se valora;
lo que no se valora, no se protege
y lo que no se protege,
puede desaparecer...*

A partir de la premisa de que la **base** de la valoración del patrimonio cultural es su **conocimiento**, la Alcaldía de Soacha, en el marco de la convocatoria a recursos IVA de la telefonía móvil, formuló el proyecto *Reconocimiento, documentación, registro y divulgación de Sitios con arte rupestre del municipio de Soacha*, como una estrategia para lograr su protección y preservación. Este fue ejecutado por la Fundación Erigaie y gracias al apoyo del Instituto Departamental de Cultura y Turismo -IDECUT, el Ministerio de Cultura y el Instituto Colombiano de Antropología e Historia -ICANH.

A través de una metodología participativa de investigación; con base en la revisión, análisis y acopio de información documental, el reconocimiento directo en campo (registro sistemático) y gracias al concurso mancomunado de profesionales y la participación activa de la comunidad local, se lograron identificar, localizar, documentar y registrar 98 Sitios con Arte Rupestre (SAR)¹ distribuidos en 11 zonas de 6 veredas del municipio.

La documentación se hizo con base en fotografía digital y georreferenciación (GPS), cuyos datos se editaron y consignaron en mapas y fichas de registro, y se compendió en el presente informe en que se caracterizan los SAR y se aproxima un diagnóstico de su estado de conservación.

El reconocimiento de SAR y su consignación en un inventario, se consideran en sí mismas como acciones de *conservación preventiva*, con el fin de que sus resultados sirvan de insumo para fomentar la apropiación social de este patrimonio cultural, para concretar su protección normativa mediante su inclusión en el POT municipal y como referente para avanzar hacia Planes de Manejo Arqueológico tendientes a lograr a futuro la declaratoria de Áreas Arqueológicas Protegidas (AAP) en el Municipio de Soacha.

3. La sigla SAR, refiere a la caracterización del "Sitio con Arte Rupestre", como categoría que trasciende a las pinturas (pictografías) y grabados (petroglifos) prehispánicos y los integra con su soporte pétreo y entorno natural, según: Martínez Celis, Diego. "Lineamientos para la gestión patrimonial de sitios con arte rupestre en Colombia -Como insumo para su apropiación social-". Ministerio de Cultura, 2015



Equipo de investigación y algunos miembros de la comunidad de Soacha durante las labores de documentación.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

INTRODUCCIÓN

Patrimonio cultural, arte rupestre y comunidad

El término *patrimonio cultural* nos remite a aquellos bienes y manifestaciones que constituyen el legado que se transmite de generación en generación. Es una herencia que fortalece la memoria e historia de una colectividad y, por ende, su identidad. En esta medida, la preservación del patrimonio cultural depende de su valoración y apropiación por las colectividades (Ministerio de Cultura, 2010).

Según la Ley 1185 de 2008 que modifica la Ley 397 de 1997 – Ley General de Cultura-, “*el patrimonio cultural de la Nación está constituido por todos los bienes materiales, las manifestaciones inmateriales, los productos y las representaciones de la cultura que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como la lengua castellana, las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas, negras y creoles, la tradición, el conocimiento ancestral, el paisaje cultural, las costumbres y los hábitos, así como los bienes materiales de naturaleza mueble e inmueble a los que se les atribuye, entre otros, especial interés histórico, artístico, científico, estético o simbólico en ámbitos como el plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, filmico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico o antropológico*” (título II, artículo 4, La negrilla es nuestra). La voluntad del Estado y en particular de los entes regionales y locales que lo representan, debe ser propender por la salvaguarda, protección, recuperación, conservación, sostenibilidad y divulgación del mismo, con el propósito de que sirva de testimonio de la identidad cultural.

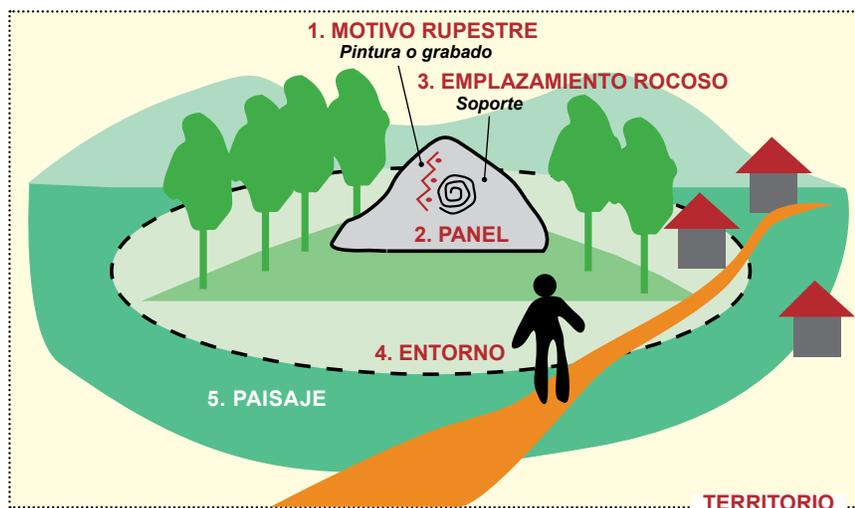
Siendo coherente con esta normatividad, el municipio de Soacha, debe implementar una estrategia que permita la identificación de su patrimonio cultural como insumo para diseñar las herramientas que permitan garantizar la protección y salvaguarda del mismo, con el fin de ponerlo en valor y evitar impactos no deseados cuando se tracen proyectos de desarrollo en los territorios y las comunidades involucradas. No obstante, más allá del marco legal que aboga por la protección del patrimonio cultural de la nación y de las voluntades políticas, es necesario reconocer y atender a las necesidades que desde las mismas comunidades se manifiestan en torno a las iniciativas de apropiación socialmente este patrimonio cultural, con el fin de afianzar procesos de construcción de identidad a partir del recono-

cimiento de la significación cultural y valores asociados a los vestigios materiales e inmateriales del pasado como los contenidos en los *Sitios con Arte Rupestre -SAR-* (Martínez Celis, 2015).

En términos generales se conoce como *arte rupestre*, a los grabados (petroglifos) y las pinturas (pictografías) realizados por grupos humanos del pasado sobre superficies rocosas en emplazamientos naturales. En cuevas, piedras, paredes y abrigos rocosos, la humanidad ha consignado de una manera gráfica y sintética innumerables representaciones de animales, plantas u objetos, escenas de la vida cotidiana, signos y figuras geométricas, etc. Aunque estas evidencias se pueden también encontrar en otros soportes pétreos de carácter mueble como cantos rodados, fragmentos líticos y tallas o haciendo parte de lajas, estelas, esculturas, muros o edificaciones en piedra, la denominación *arte rupestre* hace especial referencia a aquellos motivos, trazos o marcas que han sido plasmados sobre superficies pétreas naturales, las cuales se han mantenido *in situ* en el mismo emplazamiento original donde fueron signadas (Martínez Celis, 2015).



Recreación de indígenas pintando y grabando arte rupestre. Como en el altiplano cundiboyacense las pinturas suelen estar en tierras frías y los grabados en las calientes, se ilustra esta diferenciación en los atuendos de los personajes. Ilustración de Diego Martínez Celis, 2011.



Componentes de un
Sitio con Arte Rupestre-SAR-
Gráfico: Diego Martínez Celis, 2014

El concepto de *Sitio con Arte Rupestre -SAR-* se puede definir como: la extensión de terreno (superficial y subterráneo) que contiene o está relacionado con el emplazamiento rocoso en que se inscriben los motivos rupestres –pintados o grabados– constitutivos del patrimonio arqueológico y como tal declarados Bienes de interés cultural de la Nación; reconocimiento que permite la definición de sus áreas de conservación, protección, amortiguamiento o influencia, para la preservación y gestión de los diversos elementos contextuales –claves para su comprensión como evidencia arqueológica– y en torno al cual se identifican, representan o expresan social y culturalmente las comunidades relacionadas con el mismo (Martínez Celis, 2015).

La apropiación social del patrimonio cultural como política pública y objetivo de la gestión del arte rupestre

El Convenio Andrés Bello - CAB (1999) afirma que el patrimonio cultural es un “activo de la memoria”, por lo cual, los grupos sociales deben “incorporarlo a sus necesidades, contaminándolo de su nueva forma de estar en el mundo, proyectándolo así hacia el futuro”. Así mismo, este convenio plantea que se debe tener en cuenta una serie de principios, tales como que:

- El patrimonio es un “capital social”, debe ser rentable (cultural, social y económicamente)
- El patrimonio debe orientarse al servicio de la comunidad (para y con la comunidad), concebida no sólo como usuaria sino como propietaria.
- La apropiación social del patrimonio está basada en la diversidad, y por lo tanto en la tolerancia.

- El patrimonio, al igual que la identidad, no es algo fijo y estático; por ello toda forma de apropiación del mismo ha de aceptar su variabilidad, sus cambios, sus diferentes formas de ser activo y no pasivo.

- La apropiación del patrimonio a través de cualquiera de sus múltiples posibilidades de uso debe producir el placer del encuentro con el otro, enriqueciendo de esta manera los valores de la comunidad.

El patrimonio se puede considerar como “algo vivo”, que no solo es referencia del pasado y de lo monumental sino que está asociado con la vida cotidiana, el presente y futuro de las comunidades que son las que le otorgan valor. En este contexto el objeto del patrimonio cultural no son las cosas o los actos en sí mismos sino los procesos que involucran el quehacer, pensar y sentir de las comunidades; son estas las que “portan la memoria y son la propia memoria, son el patrimonio cultural” (CAB, 2004).

Las acciones en torno a la conservación y protección del patrimonio cultural, que tradicionalmente se han considerado como pilares de su gestión, han sido desbordadas hoy día por la dimensión de su uso social (García Canclini, 1999).

“Un patrimonio reformulado que considere sus usos sociales, no desde una mera actitud defensiva, de simple rescate, sino con una visión más compleja de cómo la sociedad se apropia de su historia, puede involucrar a nuevos sectores. No tiene por qué reducirse a un asunto de los especialistas en el pasado: interesa a los funcionarios y profesionales ocupados en construir el presente, a los indígenas, los campesinos, migrantes y a todos los sectores cuya identidad suele ser trastocada por los usos hegemónicos de la cultura” (García Canclini, 1999, subrayado nuestro).

Mural alusivo a la alteración medioambiental y defensa del territorio de Soacha, donde se evidencia la importancia del arte rupestre como referente de identidad y símbolo de resistencia. Casa de la Cultura de Soacha.

Foto: Diego Martínez Celis, 2015



El arte rupestre, como patrimonio cultural, debe trascender socialmente su estatus neutro o casi inerte de mero objeto arqueológico, para ser potenciado como un recurso que pueda cumplir algún rol específico en las dinámicas sociales, es decir mediante estrategias de apropiación social, solo de esta manera será posible su preservación a futuro (Martínez, 2012).

“[...] el efectivo rescate del patrimonio incluye su apropiación colectiva y democrática, o sea: crear condiciones materiales y simbólicas para que todas las clases puedan compartirlo y encontrarlo significativo. [De esta manera] convertir lo que es significativamente importante para la comunidad en patrimonialmente relevante, consitituye una estrategia espontánea y eficaz de preservación” (García Canclini, 1999).

La apropiación social del patrimonio cultural implica en últimas y de manera práctica “reconocer y desarrollar acciones que lo inserten en las dinámicas económicas que beneficien a la comunidad y que estas, a su vez, desarrollen un sentido de pertenencia y un uso sostenible de este”. (CAB,1999).

El enfoque actual para la gestión del patrimonio cultural en Colombia reconoce el papel fundamental de las comunidades en la identificación y valoración de sus bienes y manifestaciones culturales, lo cual se concibe de manera incluyente, diversa y participativa, y se entiende como factor de bienestar y desarrollo, reconociendo que todos los colombianos tienen derecho a su acceso, conocimiento y disfrute (Art. 1.Ley 397 de 1997) al tiempo que el compromiso y la responsabilidad de velar por su gestión, protección y salvaguarda (Ministerio de Cultura, 2010a). Esto se plasma de manera relevante en la Política para la gestión, protección y salvaguarda del patrimonio cultural en Colombia cuyo objetivo central es **lograr su apropia-**

ción social, para garantizar su protección y salvaguarda efectiva (Ministerio de Cultura, 2010b).

En el contexto de la gestión patrimonial de los sitios con arte rupestre en Colombia, la apropiación social –en consonancia con la política pública– implicaría tanto su objetivo central como la necesidad de incentivar la participación activa de las comunidades en todas y cada una de las acciones relacionadas a los ámbitos de la gestión (investigación, conservación, divulgación, administración y protección normativa); con el fin de propiciar y asegurar su reconocimiento, valoración, protección y aprovechamiento sostenible, que permitan erigir estos sitios como verdaderos espacios de identidad, representación y cohesión social, y cuya gestión redunde en saldos de bienestar y desarrollo para las comunidades (Martínez, 2012).

La investigación participativa en arte rupestre

En las ciencias sociales se ha desarrollado la investigación participativa como un método que involucra a los beneficiados de la misma, en la producción de conocimientos tendientes a resolver problemas (Pérez, en línea) o suplir necesidades específicas. El estudio se realiza no solamente por medio de un investigador que aborde la problemática desde afuera, sino que de manera integrada se involucre a los miembros de la comunidad para estudiar los problemas y vislumbrar las posibles vías de acción y solución de la situación.

Siendo los sitios con arte rupestre un vestigio material del pasado se consideran como parte del patrimonio arqueológico y cultural colombiano, reconocidos como Bienes



Participantes en taller de capacitación para hacer parte del proyecto. Soacha, octubre de 2015. Foto: Everardo Herrera, 2015



Miembros del equipo de trabajo que se conformó para este proyecto. El Vínculo, vereda Panamá, octubre de 2015. Foto: Diego Martínez Celis, 2015

de Interés Cultural del ámbito nacional (BICN), por lo tanto el ámbito de su gestión se reconoce como público e íntimamente ligado a la esfera de lo social, puesto que los bienes del patrimonio cultural no lo son *per se* sino por que existen comunidades que los reconocen y le otorgan significación cultural y valoración.

Los sitios con arte rupestre por ser inmuebles y permanecer *in situ* –en el mismo lugar en que fueron signados en el pasado– hacen parte de la cotidianidad y territorios de vida de los actuales pobladores; por lo tanto su valoración trasciende su significación como objeto arqueológico y se proyecta en la actualidad como espacio de cohesión y representación social a través de su condición de referente identitario, recurso pedagógico o atractivo turístico, entre otros (Martínez Celis, 2015). Lo anterior implica que su gestión y abordaje investigativo no puede restringirse solo al ámbito académico o científico (arqueológico), sino que debe contemplar las diferentes valoraciones de las que es objeto en la actualidad por parte de diversas comunidades (rurales, urbanas, indígenas, académicas, científicas, esotéricas, etc.) motivadas por igualmente múltiples intereses (conocimiento o reconstrucción del pasado, reivindicación social, afirmación de identidades étnicas, control territorial -simbólico o de facto-, legitimación de intereses políticos o religiosos, aprovechamiento como recurso turístico, etc.) (Martínez Celis, 2010).

Desde el ámbito normativo relacionado con el manejo o gestión del patrimonio cultural en Colombia, la investigación del arte rupestre se aborda en principio desde su reconocimiento a través de inventarios normatizados. Los instrumentos implementados para tal fin por parte del Instituto Colombiano de Antropología e Historia -ICANH- se limitan al diligenciamiento de un formato de registro de bienes inmuebles del patrimonio arqueológico que se articula con la plataforma SIG del proyecto Atlas Arqueológico de Colombia. Sin embargo, a la fecha no se ha establecido una metodología oficial para recolectar, organizar, analizar, archivar y publicar los datos mínimos requeridos para concretar estos inventarios, articularlos con la política pública de apropiación social del patrimonio cultural y consolidarlos como verdaderos instrumentos para la gestión del patrimonio arqueológico por parte de las instituciones relacionadas, entidades territoriales o demás ciudadanía interesada.

Con base en lo anterior y teniendo en cuenta la dimensión social del arte rupestre como patrimonio cultural, para la realización de este proyecto se partió de la base del reconocimiento de las necesidades y expectativas que algunos “dolientes” de la comunidad han venido expresando frente a la problemática de su desconocimiento público, descuido oficial y creciente destrucción. De esta manera desde el año 2012 se empezaron a vislumbrar posibles vías de

acción teniendo como premisa que la protección del arte rupestre debería partir de los mismos habitantes del municipio al tiempo que contar con el apoyo oficial amparado por la aplicación del marco jurídico que rige a este tipo de patrimonio (ley 1185 de 2008). De allí surgió la propuesta de elaborar este inventario de sitios con arte rupestre, que fue acogida por la Alcaldía Municipal de Soacha y presentada al IDECUT en el marco de la convocatoria a recursos IVA de la telefonía móvil.

En el capítulo Metodología se explicará con más detalle la manera en que se integró a la comunidad en este proceso.

OBJETIVOS

El proyecto tiene como objetivo general la realización de un inventario y caracterización de sitios con arte rupestre del municipio de Soacha, de acuerdo con los lineamientos establecidos por el Ministerio de Cultura y el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, con el fin de hacer del patrimonio arqueológico, en específico de los Sitios con Arte Rupestre -SAR- del municipio de Soacha, un recurso para el reconocimiento de la identidad cultural y el fortalecimiento de la memoria histórica de sus habitantes y contribuir a la conservación preventiva y protección normativa (inclusión en el POT) de este patrimonio a través de su reconocimiento, documentación, registro y apropiación social.

Como objetivos específicos:

- a. Realizar la búsqueda y análisis de fuentes documentales con el fin de identificar investigaciones previas sobre el patrimonio arqueológico con énfasis en sitios con arte rupestre del municipio de Soacha.
- b. Indagar, reconocer e identificar in situ los sitios con arte rupestre a través de una metodología participativa que involucre a las comunidades próximas o relacionadas.
- c. Localizar, geoposicionar (GPS) y cartografiar los sitios identificados.
- d. Diligenciar las fichas de registro y documentación establecidas por el Ministerio de Cultura y el ICANH para el registro del arte rupestre (Formato de Registro de Bienes Arqueológicos Inmuebles) junto con los respectivos anexos de fotografías (previamente resaltadas mediante técnicas digitales) 1 de los motivos rupestres, paneles, soportes rocosos, entornos y visuales del paisaje contextual.
- e. Incentivar la apropiación social de este patrimonio mediante la participación activa de la comunidad local y

el grupo de Vigías de Patrimonio de Soacha a través de su capacitación en destrezas específicas que apoyen el trabajo de investigación en sus diferentes fases.

f. Diseñar, producir y socializar un mapa plegable con la ubicación aproximada de los sitios con arte rupestre como herramienta pedagógica para promover su valoración, apropiación social y conservación preventiva.

g. Socializar y divulgar los resultados parciales y finales del proyecto ante la comunidad del municipio por medio de talleres y conferencias públicas.

h. Gestionar ante la alcaldía Municipal, secretaría de Planeación y Concejo territorial de Planeación la inclusión del inventario y la cartografía resultante como insumo para dotar al POT de Soacha de información precisa y completa sobre la localización y características generales de los Sitios con Arte Rupestre -SAR- con miras a la formalización de una normativa de protección y la delimitación de potenciales Áreas Arqueológicas Protegidas.

i. Incluir los resultados del inventario en el Atlas Arqueológico Colombiano que administra el ICANH con el fin de aportar al acervo documental del patrimonio arqueológico de la Nación.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN Y FASES DEL PROYECTO

A continuación se describen las actividades que se llevaron a cabo para la realización de este proyecto:

Fase 1. Conformación del grupo de trabajo y capacitación

Para la realización de un inventario de Sitios con Arte Rupestre a nivel municipal es imprescindible convocar y contar con la participación activa de las comunidades. Esto implicó incluir dentro del proceso y la nómina del proyecto, además de los profesionales idóneos, a personas residentes del municipio de Soacha que desde sus particulares conocimientos y habilidades aportaran en diversos momentos y/o con productos específicos al cumplimiento de los objetivos y a la construcción de este documento final. Por tal motivo se diseñó un programa de capacitación para dotar de herramientas teóricas y prácticas a las personas interesadas, que se constituyó en el espacio para seleccionar a 6 auxiliares de investigación locales.

Entre los temas de los talleres se trató:

- *Taller de introducción a la arqueología de Soacha* (dictado por el historiador Everardo Herrera).

- *Taller teórico de introducción al arte rupestre mundial, colombiano y de Soacha* (dictado por el investigador Diego Martínez Celis).

- *Taller teórico de documentación de arte rupestre y fotografía básica* (dictado por el investigador Diego Martínez Celis).

- *Taller práctico en campo de documentación de arte rupestre y fotografía* (dictado por el investigador Diego Martínez Celis).

- *Taller teórico de uso de GPS, principios de SIG y arqueoastronomía* (dictado por el Ing. Julio Bonilla).

Una vez cumplidos los talleres se conformó el grupo de trabajo así:

- **Coordinador general:** *Diego Martínez Celis* (Investigador de arte rupestre, Mgter. en patrimonio cultural y territorio)

- **Asesor en conservación:** *Mario Andrés Rodríguez Larrota* (Restaurador de bienes muebles, Mgter. en antropología).

- **Asesor en GPS:** *Julio Hernán Bonilla Romero* (Ingeniero topógrafo, investigador en arqueoastronomía).

- **Coordinador Local / Asesor en Historia:** *Everardo Herrer Alarcón* (Historiador).

- **Auxiliar de investigación 1:** *Henry Barbosa* (Gestor cultural).

- **Auxiliar de investigación 2:** *Jhon Mahecha* (Técnico en Diseño Gráfico).

- **Auxiliar de investigación 3:** *Juliana Jiménez* (Bachiller)

- **Auxiliar de investigación 4:** *Alexander Díaz* (Realizador de cine y televisión).

- **Auxiliar de investigación 5:** *Jin Peñaloza* (Licenciado en educación artística)

- **Auxiliar de investigación 6:** *Oscar Guerrero* (gestor ambiental).

- **Auxiliar en diseño mapa virtual:** *Lady Quintero* (Diseñadora gráfica).



Diversos momentos durante los talleres de capacitación para hacer parte del proyecto. Soacha, septiembre de 2015.

Fotos: Diego Martínez Celis, 2015

Fase 2. Investigación histórica y documental

Para la realización del inventario de Sitios con Arte Rupestre del Municipio de Soacha se hizo necesario conocer de antemano los antecedentes de investigación en aspectos arqueológicos, etnohistóricos y de arte rupestre, con el fin de obtener un panorama o estado del arte de los conocimientos que dichas investigaciones pueden aportar a la contextualización de los hallazgos o identificaciones de pinturas rupestres que se lograron durante la fase 3 de prospección o trabajo de campo.

Para lograr esta meta se realizaron las siguientes actividades:

1) **Revisión bibliográfica y documental en bibliotecas:** Se consultó material documental en las bibliotecas Luis Ángel Arango, del ICANH y en la particular del coordinador del proyecto en Bogotá, y en el Fondo Documental de la Dirección de Cultura del municipio de Soacha, que dió como resultado la consecución de varias referencias bibliográficas e informes de arqueología.

2) **Indagación con habitantes de Soacha:** Durante las sesiones de los talleres ofrecidos en la Fase 1 de este proyecto se indagó con los participantes, todos habitantes de Soacha, sobre la presencia de sitios con arte rupestre en el municipio, dando como resultado un mapa preliminar con sitios potenciales, que se consignó en Google Earth.

3) **Reproducción y acopio de material documental:** El material obtenido se reprodujo en parte en fotocopias, mediante fotografías y escáner, y se archivó en medio digital.

4) Análisis, edición, redacción, dibujo de mapas, diagramación, e impresión del informe final.

Fase 3. Trabajo de campo y de laboratorio.

Prospección y documentación.

Para cumplir con la ejecución de la 3ª Fase del proyecto se hizo necesario planear y realizar labores de trabajo de campo (prospección) tendientes a buscar, identificar, localizar, documentar y geoposicionar los sitios con arte rupestre; y luego desarrollar tareas de laboratorio en que se organizaron, editaron y resaltaron digitalmente las fotografías obtenidas, se elaboraron mapas y se diseñaron, editaron y diagramaron las correspondientes fichas de registro en que

finalmente se disponen y presentan todos los datos obtenidos. Para lograr esta meta se realizaron las actividades que a continuación se describen.

1. Determinación de sectores a prospectar y planeación de salidas de campo. Tras los resultados de la 2da. fase (documentación previa), se hizo posible planificar el cronograma de trabajo de campo, el cual se proyectó a 6 salidas que se hicieron entre el 23 de septiembre y el 5 de noviembre de 2015. Se determinaron 11 zonas a inventariar: 1) San Francisco, 2) El Charquito, 3) La Poma, 4) Canoas, 5) El Vínculo, 6) Fusungá, 7) Panamá, 8) Canteira Invercot, 9) San Mateo, 10) La Chucua y 11) Cerro La Calavera; distribuidas en 6 veredas (El Charquito, Alto de la Cruz, Panamá, Fusungá, Bosatama y Canoas).

Vale aclarar que a pesar que, de acuerdo con comunicaciones personales y algunas referencias de investigaciones informales, se afirma de la existencia de más de 150 piedras pintadas en el territorio de Soacha, esto no pudo ser corroborado. Desafortunadamente dichas referencias no cuentan con soportes documentales verificables, o es posible que muchos sitios hayan desaparecido finalmente por acciones de explotación minera y la ampliación de los frentes urbanos. También se acota que, de acuerdo con los mapas oficiales, el sector de los Abrigos Rocosos del Tequendama no pertenece al municipio de Soacha sino a Sibaté.

2. Solicitud de permisos de acceso a los predios.

Para lograr el acceso a los predios privados en donde se tenía noticia que habían sitios con arte rupestre, se organizaron algunas avanzadas con el fin de contactar a los propietarios o responsables y entregarles personalmente las solicitudes de permisos de acceso correspondientes. Este permiso se solicitó por medio de un oficio que fue firmado en primera instancia por el coordinador del proyecto y el director de cultura de Soacha el sr. Manuel Ochoa.

3. Salidas de campo. Una vez obtenidos los permisos de acceso a los predios se llevaron a cabo 6 salidas de campo. Esta labor, llevada a cabo por todos los miembros del equipo, y algunos invitados, consistió en desplazarse hasta cada sector y realizar recorridos tendientes a constatar, piedra por piedra, la presencia o ausencia de pinturas.

Salida 1. 23 de septiembre. Se visitó en primera instancia el parque ecológico La Poma, donde se identificaron y documentaron 12 SAR. De allí el equipo se trasladó hasta el sector alto de la vereda El Charquito y se reconocieron 3 SAR más.



La Poma -El Charquito. Diversos momentos durante la salida No. 1.
Fotos: Diego Martínez Celis, 2015



El Vínculo -El Charquito. Diversos momentos durante la salida No. 2.
Fotos: Everardo Herrera, Diego Martínez Celis, 2015

Salida 2. 29 de septiembre. Se inició la jornada en la Cantera El Vínculo en la vereda Panamá donde se registraron 2 SAR. Luego se recorrió otros sector de la vereda El Charquito donde se identificaron 4 SAR, uno de los cuales estaba siendo acondicionado para ser destruido porque, según un estudio técnico, estaría representando riesgo de desplazamiento sobre un sector poblado. A la fecha el caso esta siendo atendido por el ICANH, institución a la que se le notificó la emergencia.

Salida 3. 7 de octubre. Se visitó el sector de Canoas, donde se registraron 34 SAR. Al final del día se logró acceder a un sector privado del cerro La Calavera en la vereda Canoas, donde se documentaron 2 SAR.

Salida 4. 15 de octubre. Para esta salida se programó visitar el cerro de San Mateo en los sectores norte y oriental. En el primero, contiguo a la urbanización Santa Rita (en construcción), se registraron 16 SAR. En el segundo, hoy día area de explotación minera de la cantera Invercot, se documentaron 6 SAR concentrados en lo que se conoce como “abrigo del indio”.



Canoas -Cerro de la Calavera. Diversos momentos durante la salida No. 3.
Fotos: Diego Martínez Celis, 2015



San Mateo - Cantera Invercot. Diversos momentos durante la salida No. 4.
Fotos: Diego Martínez Celis, 2015



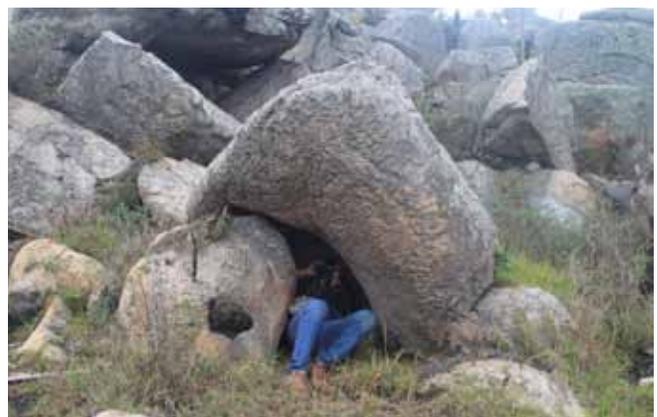
Vda. Panamá - Vda. Fusungá. Diversos momentos durante la salida No. 5.
Fotos: Diego Martínez Celis, 2015

Salida 5. 29 de octubre. Jornada dedicada a la vereda Fusungá, en busca del reconocido motivo rupestre conocido como “el dios Sua” o “el varón del sol”. Este se encuentra en la parte alta de altos de la Florida. Desde allí se recorrió la zona y se lograron encontrar 10 SAR más.

Salida 6. 5 de noviembre. En esta última salida se visitó el sector de La Chucua, un sistema de cerritos contiguo a Ciudad Verde, donde se registraron 4 SAR. Luego se recorrió la zona alta al suroccidente de Ciudadela Sucre, y se reconocieron 3 SAR más.

4. Zonificación. Como resultado de estas salidas se identificaron y documentaron **98 Sitios con Arte Rupestre (SAR)**, los cuales se organizaron en 11 sectores que incluyen 6 veredas, así:

- Zona 1.** San Francisco (Vda. El Charquito) / 1 SAR
- Zona 2.** El Charquito (Vda. El Charquito) / 7 SAR
- Zona 3.** La Poma (Vda. Alto de la Cruz) / 12 SAR
- Zona 4.** Canoas (Vda. El Charquito) / 34 SAR
- Zona 5.** El Vínculo (Vda. Panamá) / 2 SAR



Vda. Panamá - La Chucua. Diversos momentos durante la salida No. 6.
Fotos: Diego Martínez Celis, 2015

- Zona 6. Fusungá (Vdas. Fusungá y Panamá) / 11 SAR
- Zona 7. Panamá (Vda. Panamá) / 3 SAR
- Zona 8. Cantera Invercot (Comuna 5) / 6 SAR
- Zona 9. San Mateo (Comuna 5/ Vda. Panamá) / 16 SAR
- Zona 10. La Chucua (Vda. Bosatama) / 4 SAR
- Zona 11. Cerro La Calavera (Vda. Bosatama) / 2 SAR

5. Documentación fotográfica

La base de la documentación de los sitios con arte rupestre para este proyecto fue la fotografía, digital; por medio de esta se realizaron diversas tomas del entorno, el soporte rocoso (la piedra), los murales y algunos detalles de las pinturas rupestres. Se diseñó y utilizó un formato de Ficha Guía para cada toma fotográfica y se utilizó la Escala IFRAO. Cuando fue necesario se utilizó una lámina aislante- reflectiva para minimizar el efecto de las sombras o de la luz fuerte.

En cada uno de los sitios con arte rupestre identificados se realizaron tomas de:

1. Las 4 caras de cada roca
2. Grupos pictóricos de cada cara pintada o grabada
3. Detalles de algunos sectores
4. Vistas panorámicas desde y hacia la cara principal de cada roca, incluyendo su entorno próximo.

Se tomaron un total de 4.279 fotografías en formato digital de 18 megapíxeles.

6. Geoposicionamiento. Cada sitio con arte rupestre identificado fue debidamente geoposicionado mediante dispositivo GPS en sistema WGS 84.



Equipo básico de documentación en campo: Cámaras, GPS, Escala IFRAO, Tabla de soporte, fichas, brújula, lápices, marcadores y pitos. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Ficha Guía de tomas fotográficas. Foto: Everardo Herrera, 2015



Interfase de Wikiloc.com, mostrando la localización de algunos SAR del sector de Panamá -Fusungá, Soacha, 2015.

INVENTARIO DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE DE TENJO	
SITIO: <u>Chungara Alto</u>	FECHA: <u>16/09/2015</u>
ROCA No. <u>4</u>	NOMBRE <u>El tejero</u>
GPS <u>N04°51'43"</u>	<u>W074°09'05.0"</u> Altitud <u>2329</u>
CARAS PINTADAS <u>2</u>	GRUPOS <u>6</u>
ORIENTACION CARAS PINTADAS Y GRUPOS	
Observaciones: <u>Roca impactada por el polvo de la actividad minera, contaminación Microplásticos y afecta las pinturas. Se detecta contaminación, escombros con vidrios, alambres, cristalización de sales en superficie que impide la lectura y captura / Perforación el suelo al lado de la piedra - guacero y basura</u>	
Diligenció: <u>A.</u>	

Ficha básica de registro en campo. Diseño: Diego Martínez Celis, 2015

Labores de documentación en El Vínculo, Vereda Panamá, Soacha.
Foto: Everardo Herrera, 2015



Diversas escalas de fotografía aplicadas en la documentación de los sitios con arte rupestre de Soacha.

Ejemplo sobre un SAR de la zona 6, Vda. Panamá-Fusungá, Septiembre de 2015.

Foto: Diego Martínez Celis.



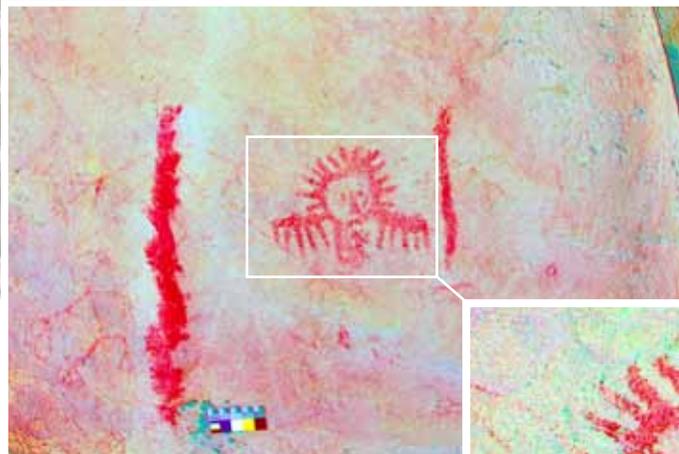
Fotografía aérea. Foto: Google Earth, 2015



Vista panorámica.

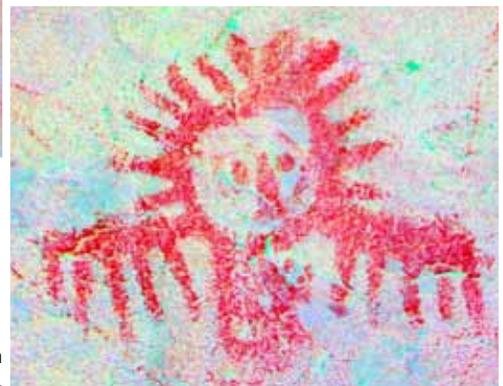


Fotografía de una cara de la roca.



Fotografía resaltada de un grupo pictórico.

Fotografía resaltada de un detalle pictórico.



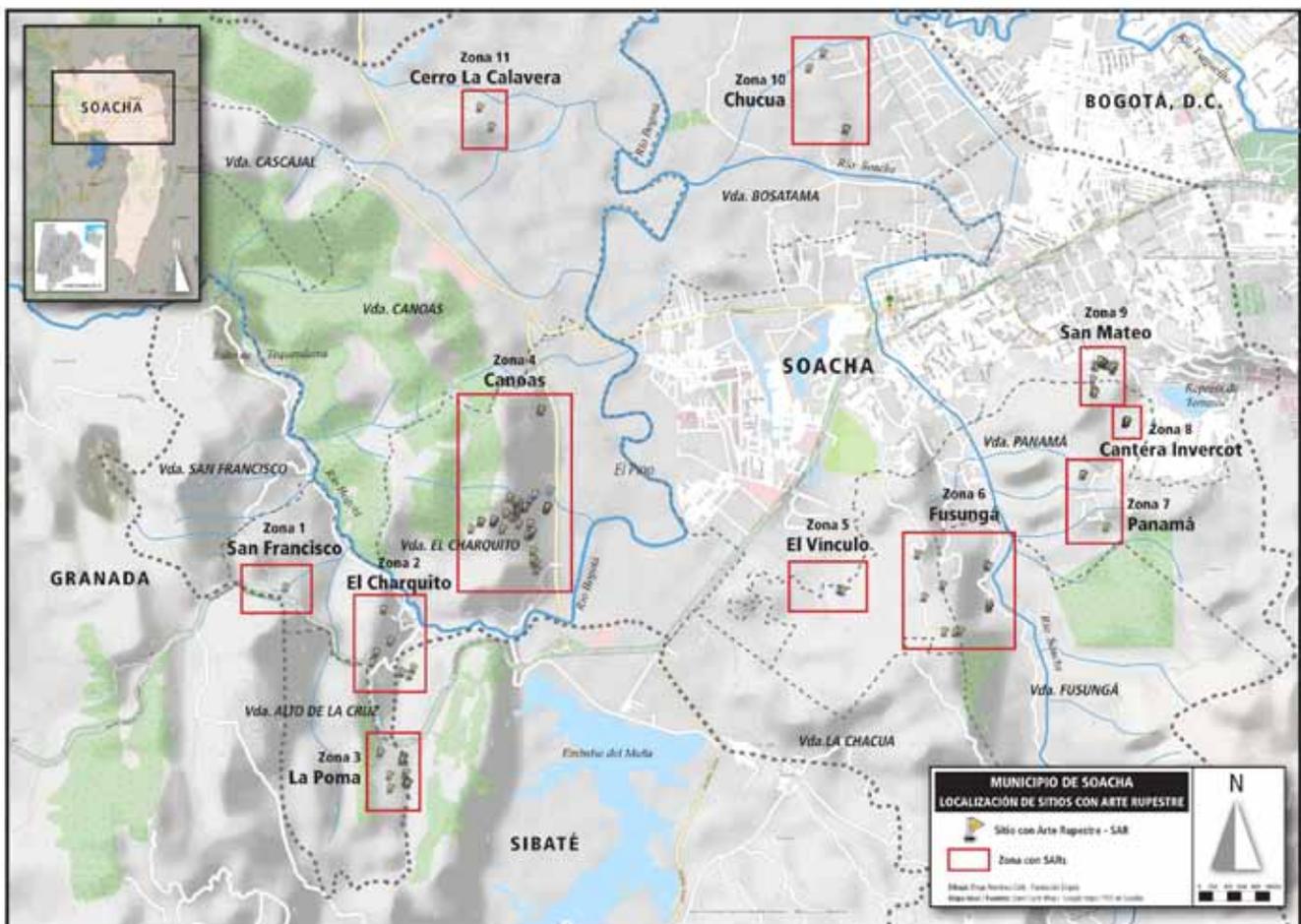
Trabajo de laboratorio

7. Elaboración de mapa y georreferenciación. Con los datos de GPS obtenidos, se procedió a georreferenciar y organizar la localización de los 98 sitios identificados en una base de Wikiloc (www.wikiloc.com), y a plasmarlos en un mapa dibujado a partir de las bases cartográficas de Open Cycle Map / ASTER GDEM (is a product of METI and NASA) y el POT de Soacha.

8. Edición, resalte y calco digital de fotografías. Se tomaron un total de 4.279 fotos, buena parte de las cuales se editaron para ser ensambladas para la obtención de panorámicas o se les aplicaron filtros de Image J/D-Stretch con el fin de resaltar los pigmentos de las pinturas rupestres.

Debido a su antigüedad y a los diversos factores naturales y antrópicos que han alterado la pinturas, estas han perdido visibilidad. Sin embargo, es posible recuperar una

buena parte de los trazos perdidos con procedimientos de retoque digital de fotografías como el uso de diversos filtros (LRE, CRGB y/o LDS) mediante el plugin D-Stretch del programa ImageJ (desarrollado por Jon Harman), con el fin de resaltar, e incluso hacer visibles (en falso color) muchos sectores y pinturas que no son posibles observar a simple vista hoy día (ver ejemplo). Este programa “es un recurso muy habitual en el área de la teledetección con el fin de mejorar de forma sintética el color de una imagen, produciendo con frecuencia una imagen en lo que se conoce como falso color [...] ha sido concebido para el estudio en el ámbito del arte rupestre con el fin de revelar posibles formas aparentemente no visibles en este tipo de yacimientos.” (Pereira, 2012).



Mapa general de localización de SAR de Soacha.

Dibujo e investigación: Diego Martínez Celis - Fundación Erigaie.

Mapa base / Fuentes: Open Cycle Map / ASTER GDEM (is a product of METI and NASA) / POT de Soacha. 2015

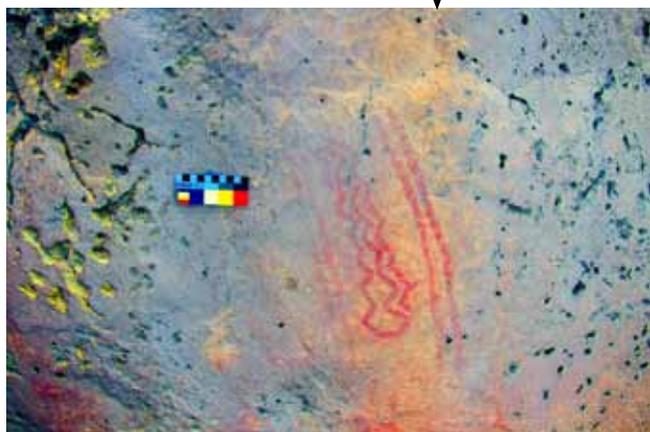
Procesos de resalte digital de fotografías de pinturas rupestres mediante plugin D-Stretch de Image-J (Jon Harman).

Ejemplo sobre un grupo pictórico de la vereda Fusungá, Soacha, septiembre de 2015.

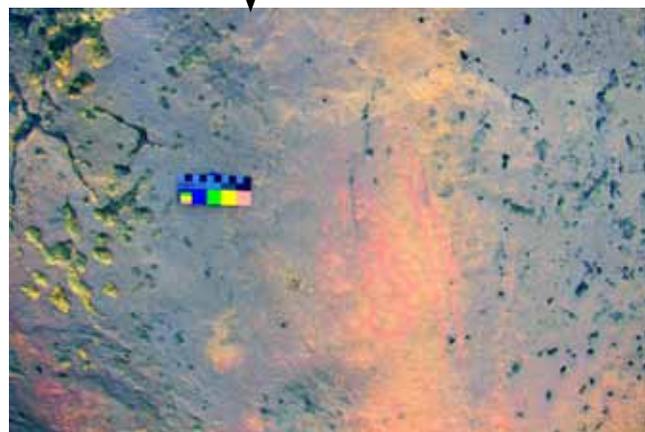
Foto: Diego Martínez Celis.



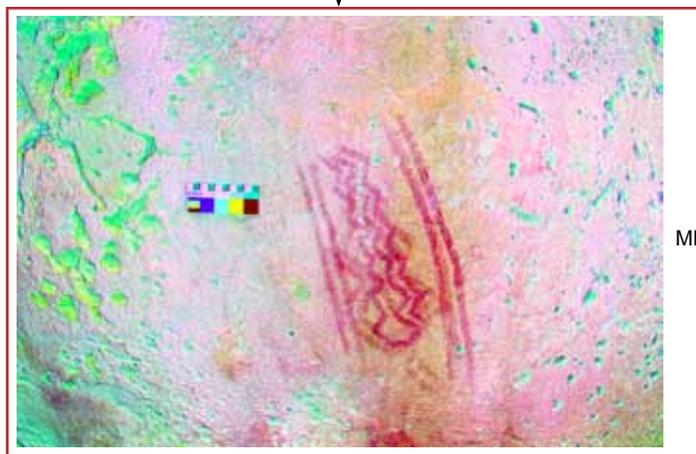
Fotografía original



Apliación de filtro LDS



Apliación de filtro YBK



Apliación de filtro CRGB

MEJOR OPCIÓN

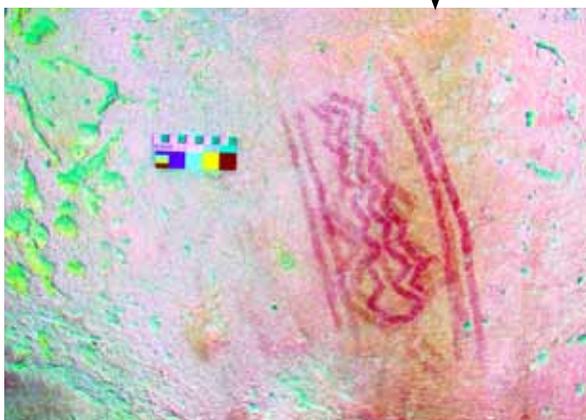
Proceso de calco digital

Ejemplo sobre un grupo pictórico de la vereda Fusungá, Soacha, septiembre de 2015.

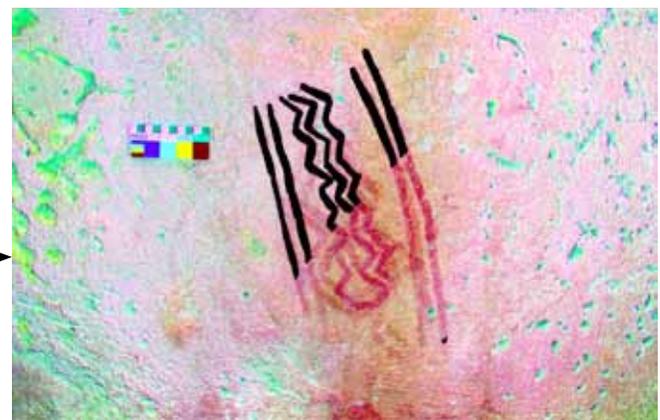
Foto: Diego Martínez Celis.



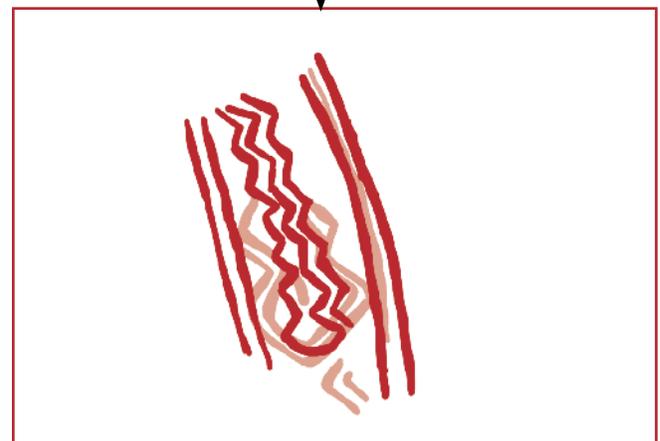
Fotografía original



Apliación de filtro CRGB



Calco digital en proceso



Calco digital resultante

Creación de panoramas a partir de fotografías individuales.

Ejemplo sobre un grupo pictórico de la vereda Fusungá, Soacha, septiembre de 2015.

Foto: Everardo Herrera, 2015

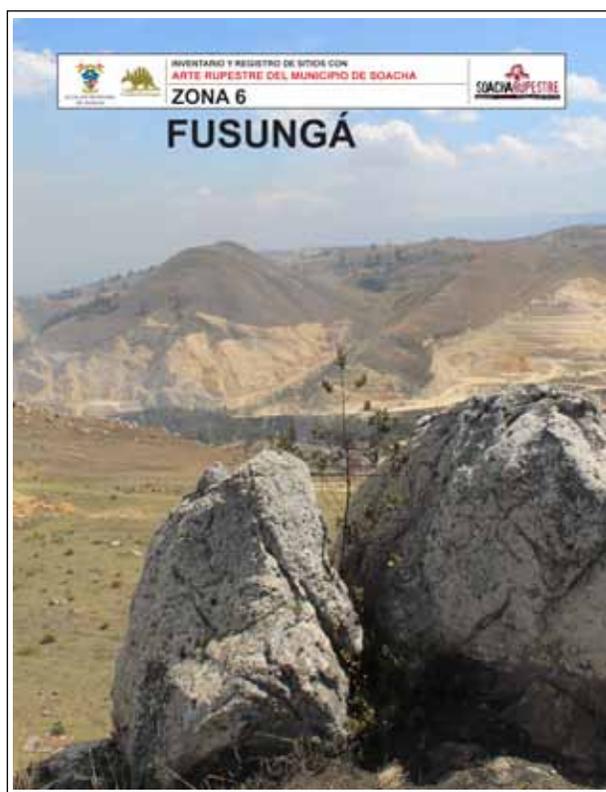


Panorámica HACIA la cara principal de la piedra



Panorámica DESDE la cara principal de la piedra

	PROCESO MANEJO DEL PATRIMONIO CULTURAL	CÓDIGO	Ft-1-Pr- PMPC-GAL-7				
	GRUPO DE ARQUEOLOGÍA	VERSIÓN	1				
	FORMATO: FICHA ÚNICA PARA EL REGISTRO DE BIENES INMUEBLES PERTENECIENTES AL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DE LA NACIÓN	PÁGINA	1	DE	1		
ICANH-130							
1. Identificación del reporte:							
Fecha del reporte (día/mes/año): 18/02/2015		No. de Radicado:					
Nombre del sitio arqueológico: 01 Finca La Paz (Piedra El Pintor)							
Tipo de Reporte: Investigación		No. de Licencia:		No. de reporte:			
2. Localización del sitio arqueológico:							
Departamento: Cundinamarca Municipio/Ciudad: Bojacá							
Cómo llegar (o la dirección): A 2.9 Km al sur-oriental del casco urbano de Bojacá, por carretable destapado que conduce hacia el sector de mondoñedo (vía a la mesa o soacha), en los predios de la Finca de Doña Cecilia al costado oriental de la llamada plazuela de Cuba.							
Corregimiento:		Vereda: Cuba					
Predio: Finca La Paz		Propietario: Carlos Garrote					
Coordenadas: Geográficas		Origen WGS-84	Zona Colombia-Bootá	Unidades Grados.g			
Longitud (X): N4° 42.485		Latitud (Y): W74° 19.899		Altitud: 2648 msnm			
3. Caracterización del yacimiento (marque todas las características que correspondan):							
Planta o piso de habitación	<input type="checkbox"/>	Plataforma	<input type="checkbox"/>	Aterrazamiento	<input type="checkbox"/>	Conchero	<input type="checkbox"/>
Albigo Rócoso	<input type="checkbox"/>	Estación	<input type="checkbox"/>	Túmulo	<input type="checkbox"/>	Tumbas de canchil	<input type="checkbox"/>
Tumbas de pozo y cámara	<input type="checkbox"/>	Tumbas de pozo	<input type="checkbox"/>	Estatuaria	<input type="checkbox"/>	Talles o áreas prof.	<input type="checkbox"/>
Campo cultivo	<input type="checkbox"/>	Canales	<input type="checkbox"/>	Camellones	<input type="checkbox"/>	Arte Rupestre	<input checked="" type="checkbox"/>
Contexto sumergido	<input type="checkbox"/>	Camino	<input type="checkbox"/>	Otro:			
¿Anexa imágenes?: Si		Nombre del archivo o Figura: Ver ficha de anexo					
4. Información de quien reporta:							
Apellidos: Martínez Celis		Nombres: Diego					
Doc. identidad: 79501816		Dirección: cra 65 n° 67D - 82					
Municipio/Ciudad: Bogotá		Departamento: D.C					
Teléfono Fijo: 2252145		Teléfono Celular: 3112696564					
Ocupación: Gestión patrimonio cultural		Correo Electrónico: ciudadanomartinez@yahoo.com					
Resuma estado del sitio o eventos: La roca presenta cristalización de sales activas, machas blancas de sales y material biológico acumulado, alteración por percusión del grupo 2, tiene un entorno natural, mayor evidencia de pictografías, no presenta alteraciones por los seres humanos, menor alteración de percusión, se puede observar dos tonos(rojo y naranja) posiblemente 2 épocas distintas.							
5. Información disponible sobre presunto responsable de la afectación al patrimonio arqueológico:							
Apellidos:		Nombres:					
Doc. identidad:		Dirección:					
Municipio/Ciudad:		Departamento:					
Teléfono Fijo:		Teléfono Celular:					
Ocupación:		Correo Electrónico:					
Entidad involucrada:		Cargo en la Entidad:					
PARA USO EXCLUSIVO DEL ICANH:							
Funcionario que recibe el reporte:		Se recomendó visita técnica: Escoger					
Fecha de visita técnica (día/mes/año):		No. Radicado comunicación a autoridades:					
Funcionario que adelanta visita:		Entidad:					
Dirección: Calle 12 No. 2-41 Conmutador: 5619400 / 5619500 / 5619600. Internet: http://www.icanh.gov.co							

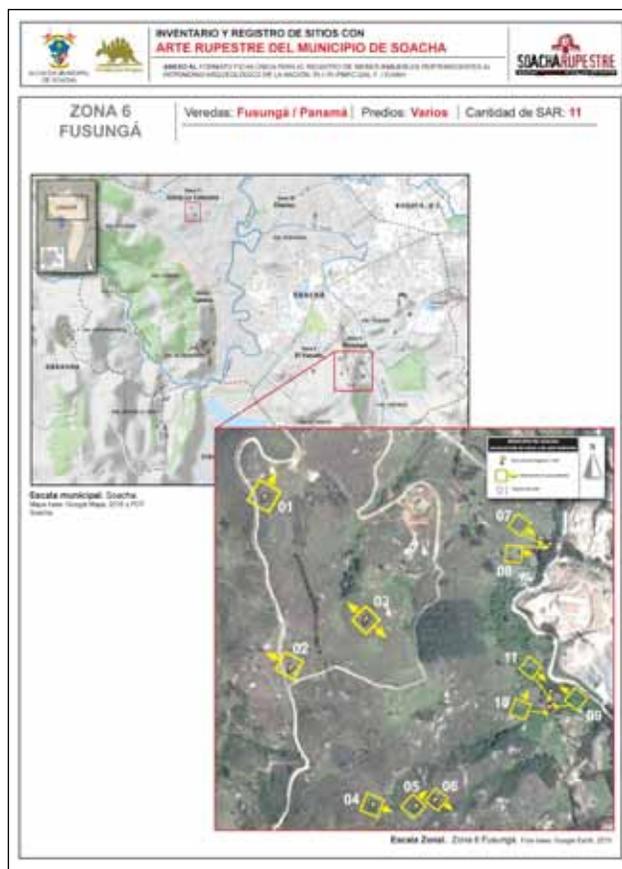


Ficha de Zona (Localización y SARs)

Estas herramientas se constituyen en el eje central de la documentación, pues gracias a ellas se puede tener una imagen cercana a la apariencia original de las pinturas, las cuales, en el día de hoy, se encuentran en franco proceso de deterioro y degradación. El resultado final es una fotografía retocada de manera general, sin ningún tipo de intervención puntual o parcial, las cuales suelen resultar tan subjetivas como los tradicionales calcos.

A pesar de reconocer dicha subjetividad de los calcos, para este proyectos decidimos aventurar el ejercicio de realizar calcos digitales a partir de las fotografías previamente resaltadas, con el fin de brindar una versión (no definitiva y no carente de subjetividad), pero que pudiera servir de insumo o como referencia para posibles aplicaciones, en especial en diseños o artesanías de lo cual Soacha tiene una importante tradición y se constituye en un potencial renglón de su economía local.

9. Diligenciamiento de las fichas del ICANH. Los datos obtenidos en campo se ingresaron a los formatos de Ficha única para el registro de bienes inmuebles pertenecientes al patrimonio arqueológico colombiano que para este fin a establecido el ICANH. Se diligenciaron 98 formatos.



Ficha de Zona (Localización y SARs)

INVENTARIO Y REGISTRO DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE DEL MUNICIPIO DE SOACHA			
ZONA 6 FUSUNGÁ			
Veredas: Fusungá / Panamá Predios: Varios Cantidad de SAR: 11			
CÓDIGO Y NOMBRE	MOTIVO RUPESTRE IDENTIFICADOR	UBICACIÓN DE LAS CARAS	CARA 1 DE LA ROCA
SOA-FUS-01 Varón del Sol			
SOA-FUS-02 La 23 / Piedra Gorda			
SOA-FUS-03 El Rastrico			
SOA-FUS-04 Ochito			
SOA-FUS-05 2 Rayas			

Ficha de resumen de zona.

INVENTARIO Y REGISTRO DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE DEL MUNICIPIO DE SOACHA	
LOCALIZACIÓN	Código: SOA-FUS-01 Nombre: Piedra 01 Vereda Fusungá (Varón del Sol) Coordenadas (WGS84): N04° 33'08.8" - W074° 12'58.4" Altitud: 2.774 m.s.n.m. Vereda: Panamá Predio: S.D.

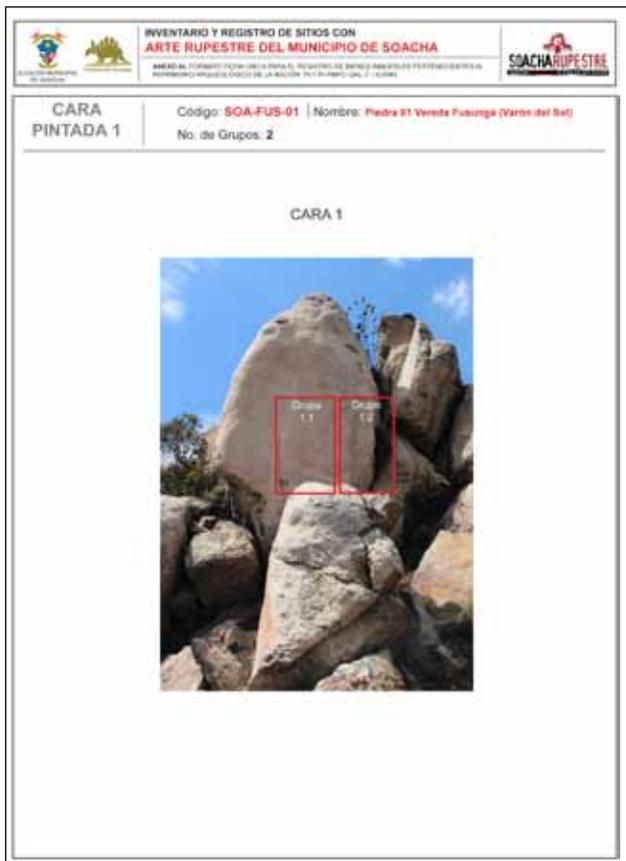
Ficha de localización de SAR

INVENTARIO Y REGISTRO DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE DEL MUNICIPIO DE SOACHA	
VISUALES	Código: SOA-FUS-01 Nombre: Piedra 01 Vereda Fusungá (Varón del Sol)

Ficha de Visuales (panoramas Hacia y Desde la roca)

INVENTARIO Y REGISTRO DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE DEL MUNICIPIO DE SOACHA	
CARAS DE LA ROCA	Código: SOA-FUS-01 Nombre: Piedra 01 Vereda Fusungá (Varón del Sol) Caras pintadas: 1 Grupos: 2

Ficha de Caras de la Roca



Ficha de cara pintada



Ficha de Grupo pictórico con foto sin y con resalte mediante filtro digital.



Ficha de detalle de Grupo pictórico con foto sin y con resalte mediante filtro digital.

10. Diseño, diagramación y diligenciamiento de las fichas de Anexos a las fichas del ICANH correspondientes a:

1. Sector (Localización de SARs)
1. Sector (Resumen)
2. Localización SAR
3. Visuales
4. Caras de la roca
5. Cara pintada
6. Grupos
7. Detalles

Los datos y fotografías de cada una de las 98 rocas se ingresaron y diagramaron en estos formatos, lo que arrojó un total de 812 fichas.

Fase 4. Análisis, sistematización y edición final de la información.

Se evaluó el potencial de los datos recopilados y se procedió a realizar una síntesis de las características, localización y estado de conservación actual del arte rupestre.

Fase 5. Divulgación.

Para dar a conocer los resultados de la investigación se realizaron diversas charlas que se apoyaron con la realización y proyección de un video; se diseñó e imprimieron 5.000 ejemplares de un mapa plegable y se realizó una presentación virtual del mapa de localización de los SAR que se puede consultar en <http://soacharupestre.rupestreweb.info>



EL TERRITORIO



Paisaje de Soacha.

Panorámica del valle del río Bogotá desde el sitio Canoas.

Al fondo El Vínculo y los cerros de la vereda Panamá y Fusungá.

Foto: Diego Martínez Celis, 2015



CONTEXTO GEOGRÁFICO Y AMBIENTAL

El municipio de Soacha se encuentra en el departamento de Cundinamarca, al extremo suroccidental de la sabana de Bogotá que hace parte del altiplano cundiboyacense de la cordillera oriental colombiana.

Soacha tiene una extensión total de 182.45 km², de los cuales, 165,544 km² corresponden al área rural y 19 km² corresponden al área urbana. Limita con los municipios de Mosquera y Bojacá al norte, al sur con los municipios de Pasca y Sibaté, al occidente con los municipios de Granada y San Antonio del Tequendama y al oriente con Bogotá D.C.

El municipio está dividido en **Corregimiento I**, formado por las veredas: Romeral, Alto del Cabra, Hungría, San Jorge, Villanueva, y Fusungá; **Corregimiento II** formado por las veredas: Bosatama, Canoas, San Francisco, El Charquito y Alto de la Cruz; y las **Comunas** 1/ Compartir, 2/ Centro, 3/ La despensa, 4/Cazucá y 5/San Mateo.

La sabana de Bogotá, con una altura promedio de 2,560 m.s.n.m. representa una cuenca casi completamente cerrada, rodeada por cerros y drenada por el río Bogotá. Su parte plana cuenta con un área de 1,400 km² que hasta principios del Holoceno estuvo conformada por un extenso lago que se fue secando y formando otros cuerpos de agua pequeños, hasta desaparecer (Van der Hammen y González, 1963).

El clima del municipio de Soacha es similar al comportamiento Climático de los municipios de la Sabana. Según Ariza *et al* (2010) Soacha “presenta una temperatura media anual de 11,7 °C, con escasas variaciones a lo largo del año, en los meses de abril y mayo se registra un leve aumento, donde se presentan valores hasta de 12,1°C, los meses más fríos corresponden a julio y agosto, donde la temperatura alcanza los 10°C. De acuerdo a lo anterior, el municipio posee un clima frío a muy frío.”

Ecosistemas

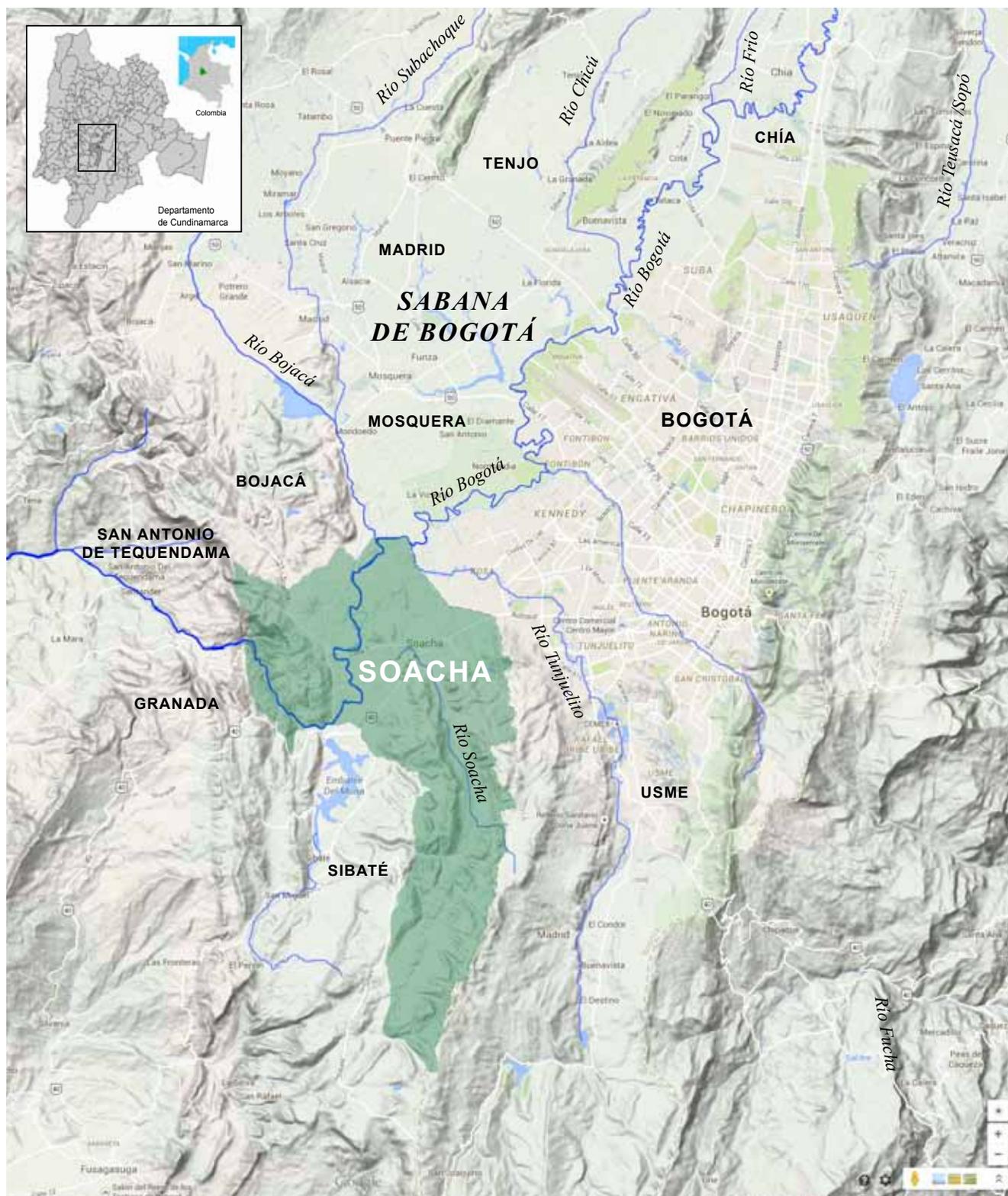
El Municipio se caracteriza por contener en su territorio cinco diferentes tipos de ecosistemas. Los *Humedales* que se encuentran en el entorno del casco urbano, los *Páramos* y *Subpáramo* hacia la zona sur oriental, *bosque alto andino* hacia el noroccidente, en el corregimiento 2 (veredas, Cas-



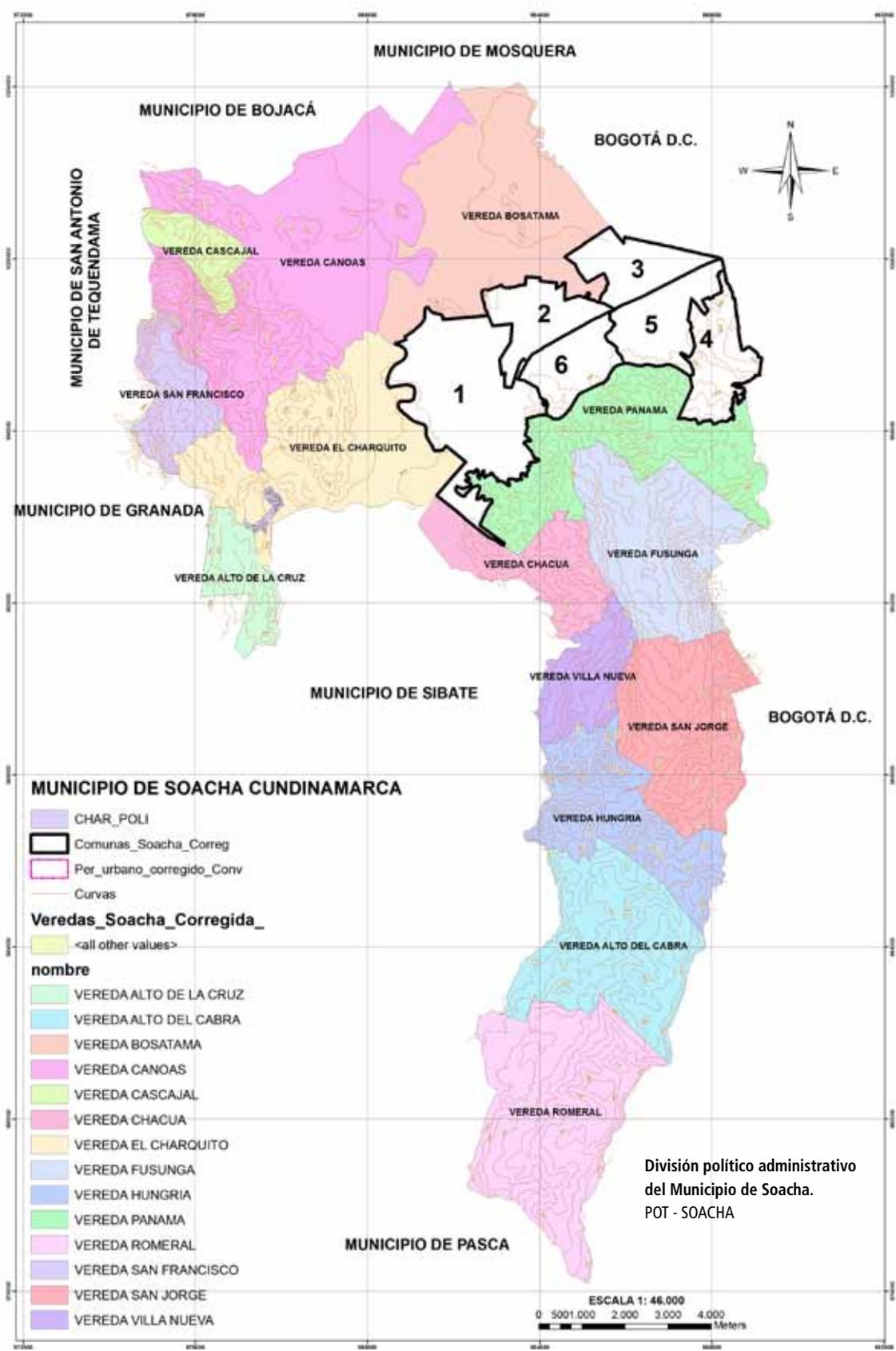
Soacha en el Altiplano Cundiboyacense.

Cordillera oriental colombiana.

Mapa base. Google Maps, 2014



Territorio del Municipio de Soacha
 y su relación con la Sabana y las cuencas del río Bogotá
 Mapa base. Google Maps, 2014



cajal y los enclaves secos (subxerofítico) que se encuentran dispersos en todo el territorio (especialmente en la zona plana) y en límites con el Distrito de Bogotá y el municipio de Bojacá.

Bosque Altoandino

Se distribuye en las veredas Cascajal, Canoas, El Charquito y San Francisco. Dichos ecosistemas oscilan entre entre los 2400 y 3200 msnm, y se caracterizan por contener una gran riqueza biológica, y que gracias a la cantidad de humedad presente en forma de neblina permite la existencia de una gran variedad de plantas epífitas sobre las ramas y troncos de los árboles.

Enclave subxerofítico

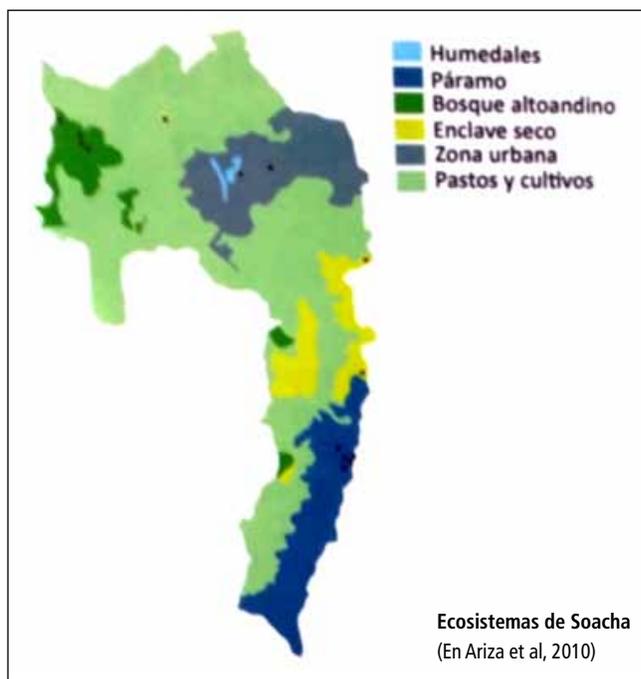
Tal y como lo indica Ariza *et al* (2010) al caracterizar la distribución de especies vegetales y animales en el municipio, el enclave Subxerofítico se entiende como “Las zonas secas han sido definidas desde el punto de vista biótico, como el espacio en donde dominan especies con características morfológicas que le permiten una mayor adaptación a la sequía. En el municipio se puede encontrar en las veredas Fusungá, San Jorge y Panamá, con un bioclima de subpáramo con cobertura de matorrales y rastrojos, adicionalmente en las zonas planas en las veredas de Bosatama y Canoas.”

Páramo

Para caracterizar la ubicación de los páramos en el municipio, es pertinente señalar que se encuentran entre alturas de los 3.200 msnm y 4.700 msnm. Dicho sistema a su vez se divide en tres zonas: el subpáramo, el páramo y el súper-páramo. En el municipio de Soacha es posible encontrar áreas de subpáramo y páramo en las veredas de Alto del cabra, Romeral y Hungría, en el corregimiento 1.

Humedales

Acorde con la definición de Ariza *et al* (2010) que a su vez es tomada del ministerio de Ambiente, los humedales se consideran como “aquellas extensiones de marismas, pantanos, turberas o aguas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluyendo las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros (Ley 357-1997). Su distribución en el municipio se da en la comuna 2 y comuna 1 en Neuta y Tierra blanca; en el corregimiento 1 en Pantano del Uche, Terreros, Tibanica; y en corregimiento 2 en La Muralla y El cajón.



Zona urbana

Así mismo el poblamiento y urbanización del territorio ha modificado y creado un nuevo espacio de convivencia. La zona urbana está atravesando por una creciente expansión, lo que ha concluido en zonas de vegetación escasas, que se distribuyen a lo largo del casco urbano.



Zona urbana de Soacha. Ciudad Verde. Fotos: Diego Martínez Celis, 2015



Ecosistema de páramo, Vda. Romeral, Soacha. Fotos: Diego Martínez Celis, 2009



Ecosistema de Bosque alto andino. Vda. El Charquito, Soacha. Fotos: Diego Martínez Celis, 2015



Ecosistema Subxerofítico. Canoas, Soacha. Fotos: Everardo Herrera, 2015

Formación de un paisaje apto para el poblamiento

El clima, la vegetación y la fauna que caracterizan hoy a Soacha, al igual que a la Sabana de Bogotá, no han sido siempre los mismos. El cambio climático que se ha sucedido en la región desde hace millones de años, elevó o disminuyó las temperaturas ambientales, lo que desde un momento propicio hace más de 10.000 años, hizo posible que se diera el poblamiento de grupos humanos que encontraron, en las tierras elevadas de la sabana, nichos adecuados de supervivencia. Los grandes abrigos rocosos sirvieron como primeros lugares de habitación y fueron ocupados por temporadas, tal y como lo advirtió la investigación en los municipios de Soacha, Sibaté y Zipaquirá realizada por Thomas Van der Hammen y Gonzalo Correal en la década de 1970.

Para entender mejor esta fluctuación climática A continuación se transcribe una síntesis de dicha historia de la Sabana de Bogotá, con base en el capítulo “Geografía de la Sabana de Bogotá” de la obra *Patrones de asentamiento regional y sistemas de agricultura intensiva en Cota y Suba, Sabana de Bogotá (Colombia)*, de Ana María Boada (2006:21-22).

“El altiplano de Bogotá comenzó a formarse después del levantamiento de los Andes del norte ocurrido entre 5 y 3 millones de años atrás (A:90). Posteriormente, hace unos 3.5 millones de años, comenzó el desarrollo de una cuenca sedimentaria intermontana (B). El enfriamiento rápido del clima, hace unos 2.7 millones de años, influyó la sedimentación de la Sabana de forma fundamental. Durante los últimos 2.5 millones de años, la Sabana de Bogotá fue un lago cuyo nivel fluctuó de acuerdo a los cambios climáticos (C). Hace un millón de años, la cuenca del Bogotá tuvo un reajuste tectónico que resultó en la formación de un ambiente lacustre de mayor profundidad. Simultáneo al proceso de hundimiento de la cuenca hubo un proceso de acumulación de sedimentos lacustres y fluviales que se mantuvieron más o menos en equilibrio y que tiene hoy día unos 600 metros de profundidad (B). En el Pleniglacial Medio durante una fase de clima muy frío, hace 65.000 años, el lago de la Sabana llegó a los niveles más altos pero bajó su nivel de aguas sustancialmente a finales del Pleniglacial Medio, 40.000 a 28.000 años atrás, para secarse totalmente entre 32.000 y 28.000 años antes del presente (C:175). Posteriormente, en el Pleniglacial Superior, entre 24.000 y 21.000 años an-

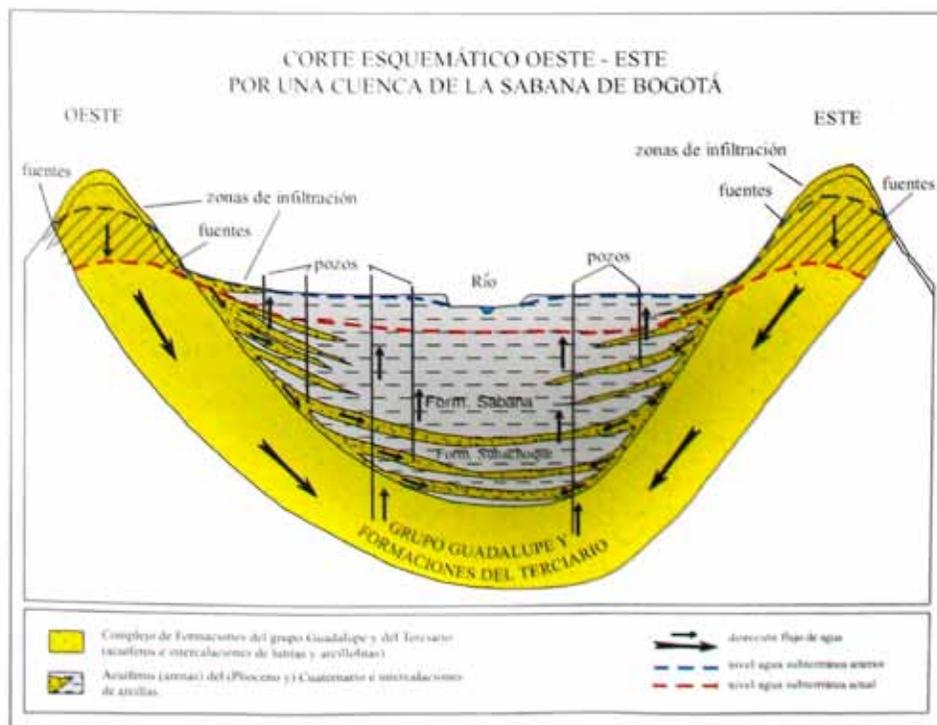


Paisaje de la Sabana de Bogotá, vista hacia el sur desde los cerros de Canoas. Foto: Diego Martínez Celis, 2014

tes del presente, se presenta un periodo húmedo y se forman pequeñas lagunas en la Sabana para luego secarse nuevamente durante un periodo seco y frío entre 21.000 y 14.000 años antes del presente, que coincide con la mayor expansión de los glaciares en Norte América (C:176).

”Las reconstrucciones climáticas de los últimos 14.000 años son las más relevantes para esta investigación porque es el periodo en el que hay evidencias de ocupación humana y estos cambios climáticos fueron fundamentales en el proceso de adaptación de las sociedades humanas que ocuparon el altiplano. En el periodo Tardiglaciario (14.000 – 10.000 A.P.) la temperatura media aumentó aunque el clima era más frío y más húmedo que el actual y estas condiciones mantuvieron una vegetación de bosque montano húmedo. En este periodo hubo dos interstadiales más cálidos, durante los cuales el límite del bosque subió hasta los 3.200 metros (C:71). En el 11.000 AP, el clima se enfrió rápidamente, los glaciares se extendieron y el bosque se redujo. A lo largo del Holoceno, hacia el 10.000 AP, el clima aunque frío comenzó a tibiarse, el bosque ascendió nuevamente por encima de los 3.000 metros de altura (C:73) y los ríos comenzaron a depositar arcillas

de inundación en la Sabana (B). Entre el 9000 y 7500 AP el clima se tornó más húmedo y cálido, se registró un rápido crecimiento del límite del bosque y el área fue invadida por bosques de roble. En el período entre el 7500 y el 5000 AP hubo un enfriamiento climático que hizo que la línea del bosque descendiera nuevamente. Durante el 5000 y el 3000 AP, las condiciones mejoraron y el bosque alcanzó su nivel más alto, unos 500 metros más alto que el actual y unos 3 grados más caliente que la temperatura actual (C:73). Después del 3000 AP la temperatura volvió a descender, hubo un incremento de las precipitaciones que originó la formación y aumento de las zonas pantanosas de vegetación herbácea y agua abierta. Los diagramas de polen indican un crecimiento de la deforestación de la Sabana que corresponde con una disminución del bosque y un marcado aumento de gramíneas; este episodio de disminución del bosque es atribuido a las poblaciones nativas quienes comenzaron sus prácticas agrícolas en especial la agricultura del maíz (C:76). A principios de nuestra era, la vegetación predominante cambió a especies de clima más seco indicando una disminución en la precipitación. Otro periodo seco de interés ocurrió hacia el 700 AP (C:226)”.



Corte esquemático oeste -este de una sub cuenca de la sabana de Bogotá.

”Al comienzos del siglo XX el nivel del agua en el subsuelo estaba aún muy cerca de la superficie y más alto en los cerros (línea azul). En la actualidad (línea roja) este nivel ha descendido fuertemente”. Tomado de *Los humedales de la Sabana. Origen, evolución, degradación y restauración*. Thomas van der Hammen, 2003.

Como bien lo indica el texto, las condiciones climáticas del aumento de temperatura en la Sabana de Bogotá, elevaron las fronteras de bosque hasta los 3.200 msnm que en el periodo Tardiglaciario posibilitó las condiciones para que algunos espacios de la Sabana fuesen aptos para la habitación de grupos humanos. Dentro de territorio del Municipio de Sibaté y Soacha se encontraron evidencias de este primer poblamiento en los Abrigos Rocosos del Tequendama (ubicados al sur del municipio) que se suman a un considerable cantidad de sitios arqueológicos dispersos en el territorio y que posicionó al municipio como un lugar excepcionalmente rico en registro arqueológico. Por ello en el siguiente capítulo se indicaran cuáles han sido las principales investigaciones arqueológicas que se han realizado en Soacha.

Notas

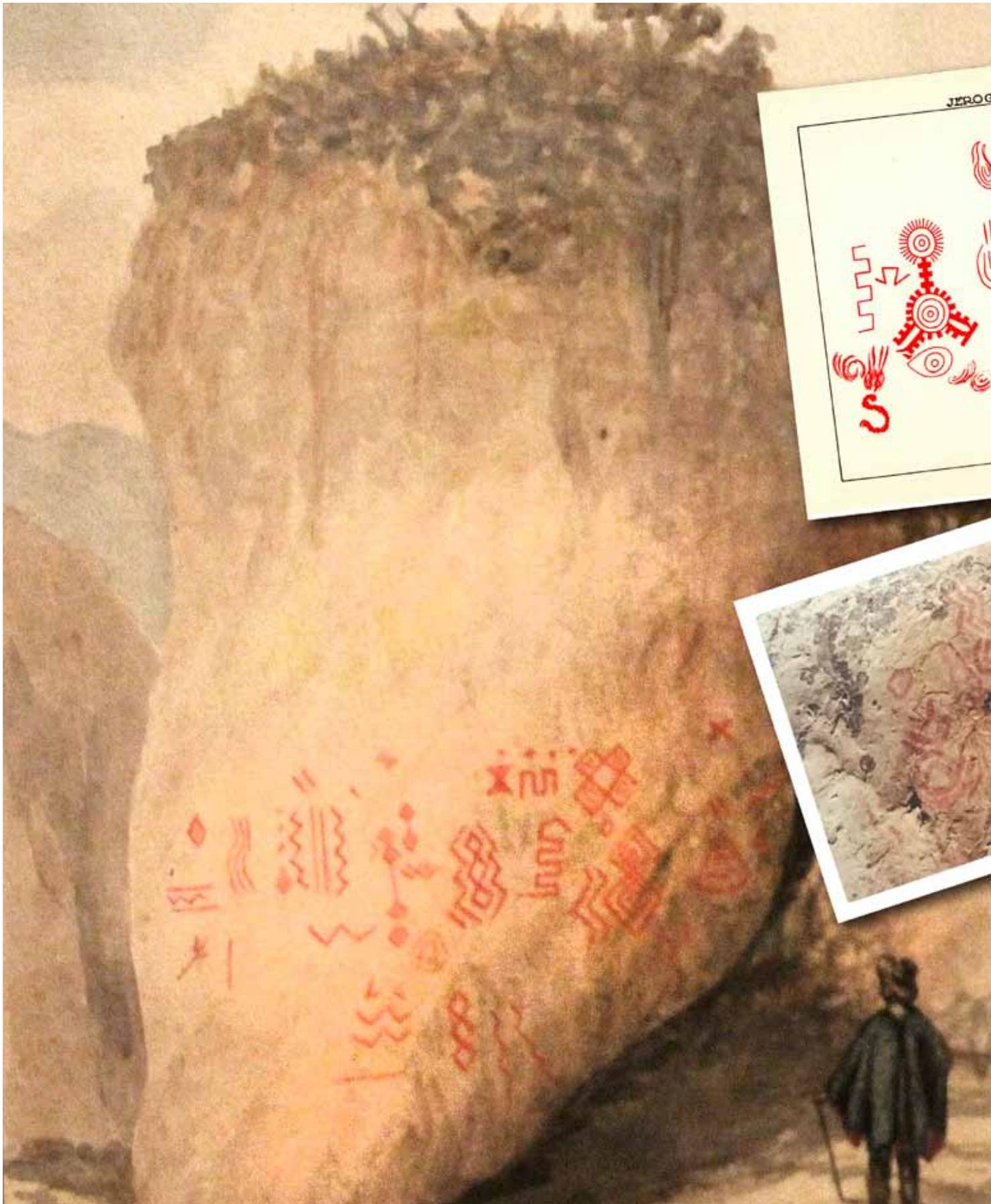
A. Van der Hammen, T.; Werner, J.H. y Van Dommelen, H. 1973. Palynological Record of the Uplift of the Northern Andes: a Study of the Pliocene and Lower Quaternary of the Colombian Eastern Cordillera and the Early Evolution of its High-Andean Biota. *Review of Paleobotany and Palynology* 16:1-122.

B. Helmens, K.F. Neogene Quaternary Geology of the High Plain of Bogotá, Eastern Cordillera, Colombia (stratigraphy, paleoenvironments and landscape evolution). Berlin/Stuttgart: Reprinted from *Dissertationes Botanicae*. J. Crarmer (in der Gebruder Borntraeger Verlagsbuchhandlung). 163:202

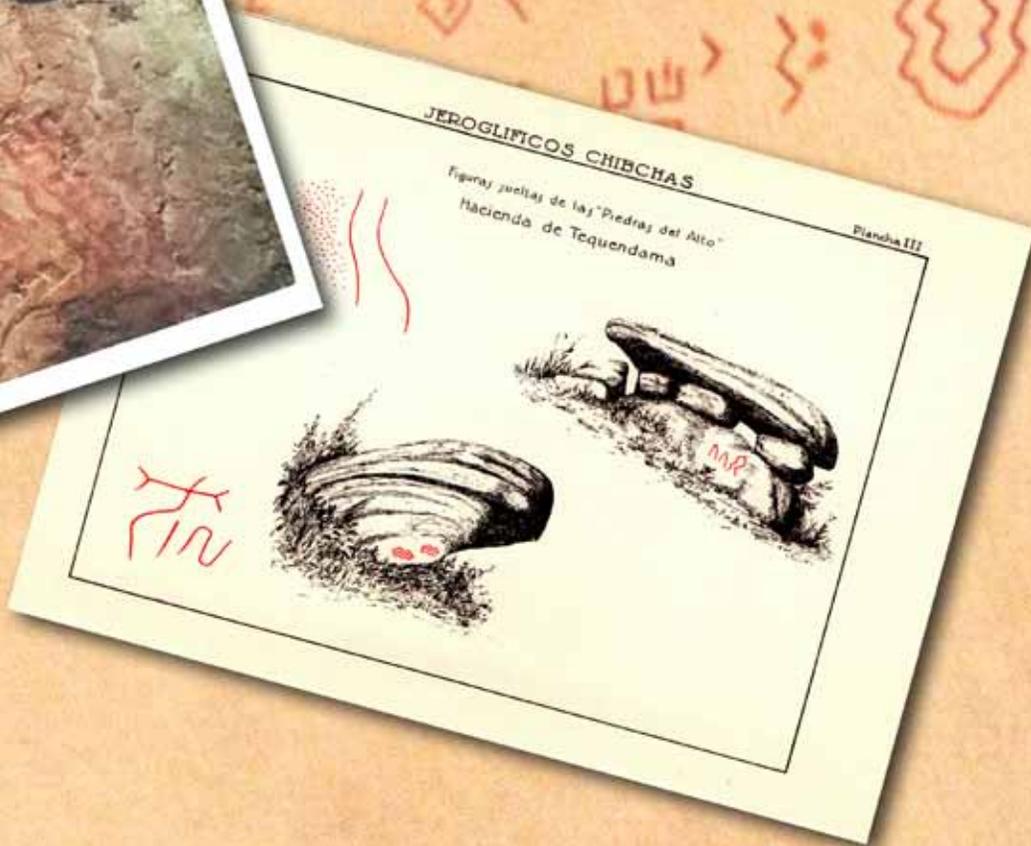
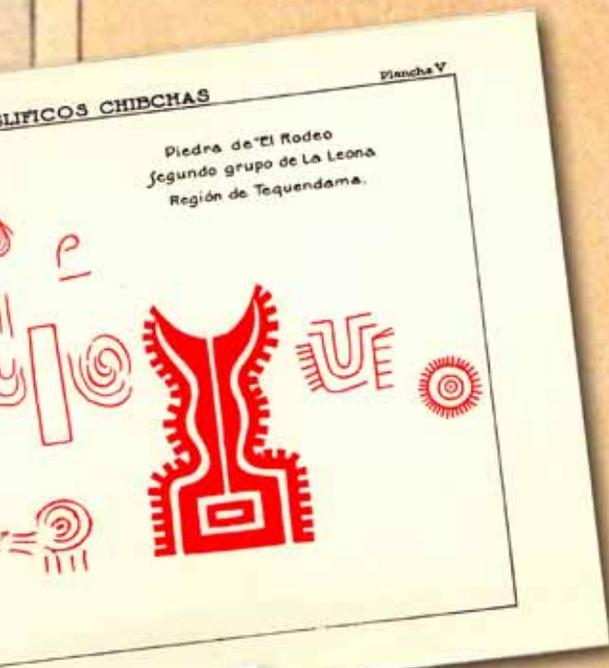
C. Van der Hammen, Thomas. *Historia, Ecología y vegetación*. Bogotá: Fondo Fen, Corporación Colombiana para la Amazonía, Araracuara (COA) y Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular. Bogotá 1992







ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN



Excavación arqueológica de Nueva Esperanza.

Foto: Diego Martínez Celis, 2015



LOS PRIMEROS POBLADORES DE SOACHA

Las características geográficas de la cordillera oriental colombiana son las de un paisaje de sierra andina principalmente: cadenas montañosas entre las que se intercalan valles altos inter cordilleranos, páramos y mesetas en contraste con bosques en el pie de monte y cañones por el deslinde de corrientes de aguas hacia los llanos al oriente, o hacia el valle del río Magdalena al occidente. Esta variedad de entornos se coinciden con una dinámica de poblamiento fluctuante desde finales del Pleistoceno (+/- 11.000 a.p.) hasta nuestros días (Groot, 2014).

Los primeros habitantes del territorio colombiano fueron grupos esparcidos de cazadores recolectores, que entraron por el istmo de Panamá hacia la costa Caribe y, desde allí, se internaron por los valles de los ríos Magdalena y Cauca hasta las altiplanicies de las cordilleras. Huellas de su largo recorrido han quedado plasmadas en los escasos vestigios que se encuentran en la superficie, diseminados en un extenso territorio (Uribe y Mora, 2007).

“Las evidencias arqueológicas asociadas a las primeras ocupaciones de cazadores recolectores, se relacionan con artefactos de piedra y hueso de animales encontrados en refugios temporales adecuados para la habitación, tales como abrigos rocosos y pequeños campamentos en espacios abiertos. Debido a que en el inicio del Holoceno se pre-

sentó un cambio climático que favoreció las condiciones ambientales, se encuentran vestigios de grupos humanos que se establecieron permanentemente en los valles fértiles, aprovechando los recursos de bosques y matorrales, y obteniendo materiales para la fabricación de herramientas y utensilios no muy lejos de los lugares de residencia; son característicos de esta época el hallazgo de enterramientos humanos, artefactos en piedra, madera y hueso. Se destaca también la presencia de instrumentos musicales como creaciones de mayor industria” (Groot, 2014).

Exploraciones arqueológicas en Soacha

Para entender cuál ha sido la dinámica de las investigaciones arqueológicas en el municipio de Soacha es preciso diferenciar dos grandes momentos en el desarrollo mismo de la disciplina arqueológica en el país. Por una parte las investigaciones llevadas a cabo antes de la llamada *Arqueología de Rescate*, las que responden a proyectos de investigación bajo temas específicos o cuestiones por dilucidar en torno a sitios o lugares; por citar un ejemplo, la investigación de Correal y Van der Hammen, asumió inquietudes académicas sobre los primeros pobladores de la sabana.



Recreación de una escena cotidiana de los primeros pobladores en un abrigo rocoso. Museo Arqueológico de Guatavita.

Al conocer el pasado inmediato y totalizador contenido en una sola categoría cultural “Muisca” se generó el interrogante de cuáles pudieron haber sido las condiciones anteriores a ésta y en cuáles espacios habitaron periódicamente los primeros grupos humanos, producto de ello se realizaron investigaciones en el Abra y en Abrigos Rocosos del Tequendama.

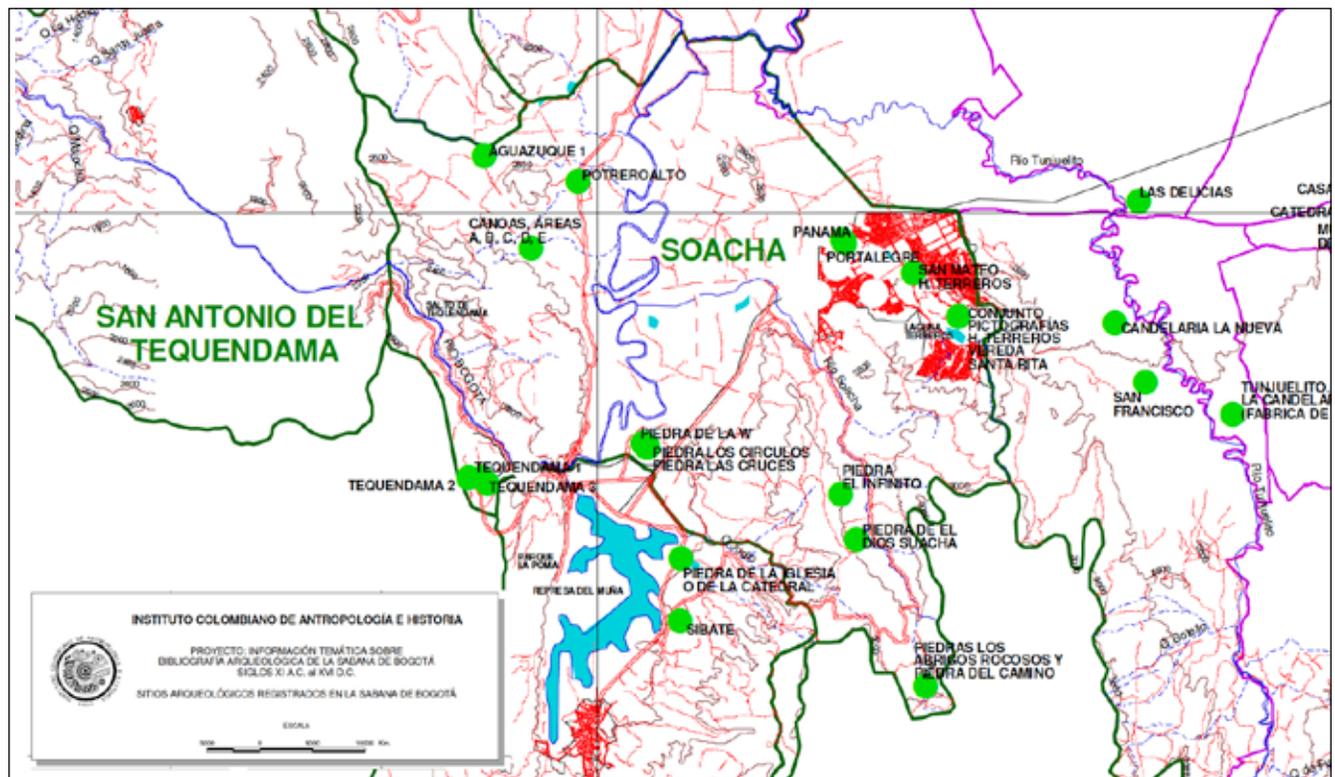
El segundo tipo de investigación arqueológica que se ha desarrollado en el municipio es el que corresponde a la *Arqueología de Rescate*, es decir, la arqueología que se realiza en las diferentes obras de construcción y que viene legitimada por todo un marco normativo que la hace obligatoria bajo algunas características. La diferencia entre estos dos tipos de investigación se centra en el carácter de *rescate* -que tiene el segundo tipo de arqueología- para entregar un espacio apto o “libre de patrimonio arqueológico” que se puede intervenir o construir.

En los últimas 3 décadas las excavaciones arqueológicas en Soacha han aflorado de manera evidente, al punto que como chiste se dice que “si se levanta un ladrillo en Soacha salen huesos de indios”, lo que permite caracterizar un poco la riqueza y existencia de más de una docena de sitios y excavaciones realizadas desde la década de 1940. El cre-

cimiento urbano acelerado desde hace más de 30 años permite entender ese “boom” de excavaciones arqueológicas de “rescate” en función de la construcción de conjuntos de vivienda. Desde Portalegre (1987), Tibanica (2006), Torres del Camino (2013), Cerezos (2014), Nueva Esperanza (2013-2015) entre otros, las excavaciones aumentan y, si se considera el casi centenar de rocas con arte rupestre documentadas en el presente inventario, configuran al municipio como un lugar con una importancia arqueológica de primer orden regional y nacional.

A continuación se presenta un listado resumido en orden cronológico de publicación de los sitios de excavación, junto con las investigaciones que se han derivado, sus autores, resultados y años de publicación. Posteriormente se hará una reseña de la investigación que se ha desarrollado a lo largo de algo más de 100 años en el campo del arte rupestre en Soacha¹.

1. Martínez, Diego, 2015, *Lineamientos para la gestión patrimonial de sitios con arte rupestre en Colombia –Como insumo para su apropiación social–*. Ministerio de Cultura.



Sitios arqueológicos de Soacha. Mapa de sitios arqueológicos en la sabana de Bogotá, siglo XI a.C. al XVI d.C. ICANH, 2009

Sitio Panamá (1943)

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. *Apuntes Arqueológicos de Soacha.* En: *Revista del Instituto Etnológico Nacional* Vol. I. Bogotá, 1943-1944.

Silva Célis, Eliécer. *Arqueología Chibcha.* Instituto Etnológico Nacional. Bogotá, 1943. Informes sin publicar.

La primera excavación arqueológica de la que se tiene registro en el municipio de Soacha corresponde a la realizada por Gerardo Reichel-Dolmatoff en los inicios de la década de 1940, el informe de la excavación se conservó parcialmente y está fechado en 1943² con el título de *Apuntes arqueológicos de Soacha en Revista del Instituto Etnológico Nacional. vol. 1.* Posteriormente el sitio fue excavado en extenso por Eliécer Silva Celis y el informe se denominó *Arqueología chibcha* pero no se publicó, tiene fecha de 1943.

El sitio se ubicó en un lugar denominado “El Cementerio” una terraza aluvial de 2 kms en la vereda Panamá al margen izquierdo de la quebrada que lleva el mismo nombre (río Soacha). El sitio arqueológico corresponde a un asentamiento y cementerio al parecer muisca ya que no se realizaron análisis de radiocarbono y fue imposible establecer fechas. Los investigadores reportan la existencia aproximadamente de 89 entierros humanos dónde se reporta los hallazgos “*de vasos con o sin decoración: incisa, pintura roja sobre blanco, ocre o negro; café sobre rojo; café y rojo sobre blanco, ocre en forma cónica, ídolos; moyos, cazuelas con marcas de hollín, chorotes, ollas y tazas. Líticos: hachas, cinceles, ganchos de tiradera, torteros, matrices de orfebrería, cuentas de collar con decoración geométrica, palomas talladas, pájaros, ocarinas en forma de pájaro en vuelo, dos piedras talladas en alto relieve*”³



Hallazgos arqueológicos en Panamá, Soacha. Reichel-Dolmatoff, 1944.

Terrazas de cultivo (1965)

Broadbent, Sylvia. *Investigaciones Arqueológicas en el territorio Chibcha.* Antropología 1. Universidad de los Andes. Bogotá, 1965.

Excavación realizada en 1964 por la arqueóloga Sylvia Broadbent en cinco municipios (Soacha, Tocancipá, Chocotá, Facatativá y Guatavita) se encontraron tres tipos diferentes de terrazas de cultivo y fragmentos de cerámica en el municipio de Tocancipá.⁴

2. Enciso Ramos, Braida Elena y Therrien Monika (compiladoras). *Una re-investigación arqueológica en la Sabana de Bogotá.* Museo del Oro. Boletín No. 31. Banco de la República. Santafé de Bogotá. 1991. página 122. También en Bernal, Marcela; Bernal Alejandro. *Diagnósticos y lineamientos para la elaboración del Plan de Manejo del patrimonio arqueológico, Municipio de Soacha, Cundinamarca.* Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2009 (inédito) página 15.

3. Enciso y Therrien, ibídem. pág. 15

4. Enciso, ibídem. pág. 59

Abrigos rocosos del Tequendama (1977)

Correal Urrego, Gonzalo y Van Der Hammen, Thomas. *Investigaciones Arqueológicas en los Abrigos Rocosos del Tequendama.* Biblioteca Banco Popular. Bogotá, 1977.

El sitio excavado que pertenecía en 1967⁵ al municipio de Soacha, se encuentra en la actualidad en el municipio de Sibaté. Excavado por Gonzalo Correal y Thomas Van Der Hammen, el resultado de la investigación se denominó *Investigaciones Arqueológicas en los Abrigos Rocosos del Tequendama* y se publicó en 1977. La excavación se desarrolló en el sitio que se conoce como los Abrigos Rocosos del Tequendama en donde se encontraron evidencias materiales culturales, que permitieron entender cómo fue el desarrollo de los grupos humanos antes de la domesticación de agricultura y el descubrimiento de la cerámica en desde hace 11.000 años alrededor de la Sabana de Bogotá.

Durante los trabajos se hicieron varias inhumaciones de restos óseos humanos (21) practicadas en fosas de planta oval, en las cuales se colocaban los cuerpos en posición de cubito lateral en pozos de forma cilíndrica. Coloración rojiza por ocre, en el cráneo y otros huesos. El ajuar funerario estaba compuesto por artefactos líticos e instrumentos de cuerno y hueso. Las tumbas están datadas entre 5.805 a 7.235 A.P. Posiblemente es el sitio arqueológico más importante del período lítico del sur del altiplano cundiboyacense.

Los materiales líticos encontrados en Tequendama fueron hechos con la técnica abriense (percusión simple mal controlada) y tequendamiense (herramientas elaboradas por medio de presión, con retoques y características bifaciales). Entre 9.500 - 8.500 A.P. Los restos de fauna encontrados dan cuenta de especies como venado (*Odocoileus* sp y *Mazama*), puma (*Felis concolor*), jaguar (*Felis onca*), armadillo (*Dasypus novemcinctus*) y gasterópodos de tierra firme (*Drymaeus gratus* y *Plekocheilus coloratus*), entre otros. Se registraron herramientas elaboradas en hueso animal. Algunos fragmentos de cerámica encontrados en los estratos más superficiales son descritos como Mosquera Rojo Inciso. Cronológicamente son del período Herrera y posteriores a los momentos de ocupación del que hacen parte los entierros y las herramientas líticas.



Abrigos rocosos del Tequendama. Foto: Diego Martínez Celis, 2015.

Portalegre (1989)

Botiva Contreras, Álvaro. *Pérdida y rescate del patrimonio arqueológico nacional.* En: Arqueología, Revista de los estudiantes de antropología de la Universidad Nacional. No 5, Año 1. Bogotá, 1988.

Cárdenas Arroyo, Felipe. *Mitos y verdades sobre la desnutrición entre los muisca. Una visión crítica.* En: Revista de Antropología y Arqueología vol. 6, No 1. Universidad de los Andes, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Departamento de Antropología. Bogotá, 1990.

Polanco, Héctor. Herazo, Benjamín. Rodríguez, José Vicente. *Morbilidad oral en esqueletos de una comunidad indígena prehispánica: Soacha, Cundinamarca, Colombia.* En: Revista de la Federación de Odontología Colombiana. Vol. 43. No 173. Bogotá, 1990.

Rodríguez, José Vicente. *Acerca de la debilidad mental y física de los muisca como posible causa de su conquista y posterior extinción.* En: Arqueología, Revista de los estudiantes de antropología de la Universidad Nacional. Bogotá, 1988.

Enciso, Braida. *Fauna asociada a tres asentamientos muisca del sur de la sabana de Bogotá. Siglos VIII - XVI D.C.* En: Bioantropología de la Sabana de Bogotá. Siglos VIII al XVI D.C. Instituto Colombiano de Antropología. Colcultura. Bogotá. 1996

5. Enciso y Therrien, ibídem. pág. 78

Rodríguez, José Vicente. *Características físicas de la población prehispánica en la cordillera oriental: Implicaciones etnogenéticas.* En: Maguaré vol. 7 No. 8. Revista del Departamento de antropología de la Universidad Nacional de Colombia. Santafé de Bogotá, D.C. 1992.

En la construcción de la urbanización Portalegre en la comuna II del municipio se encontró un sitio arqueológico que fue excavado por el arqueólogo Álvaro Botiva en el año de 1987 correspondiente a la sociedad Muisca, siglos XI al XIII⁶. En la excavación se rescataron 133 tumbas, 36 vasijas, elementos líticos, cerámicos, metalúrgicos, cuentas de collar y caracoles. También canales de desagüe, terrazas de Cultivo, plantas de bohíos y basureros⁷. Con el rescate de los restos óseos humanos se realizaron una serie de análisis principalmente por el profesor José Vicente Rodríguez sobre patologías que pudieron haber sufrido dichas comunidades, así mismo una caracterización de las características físicas y su historia biológica.



Urbanización Portalegre. Foto: Álvaro Botiva C. 1989



Hallazgos arqueológicos de Portalegre. Foto: Álvaro Botiva C. 1988

Aguazuque (1990)

Correal Urrego, Gonzalo. *Aguazuque. Evidencia de cazadores, recolectores y plantadores en la altiplanicie de la cordillera oriental.* Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales FIAN, banco de la República. Bogotá, 1990.

Localizado en los predios de la Hacienda Aguazuque, el sitio arqueológico del mismo nombre fue excavado a finales de la década del 80 por el antropólogo Gonzalo Correal Urrego. Corresponde a un complejo funerario (a campo abierto) de individuos con tradición de cazadores recolectores, que consta de 59 entierros primarios (simples, dobles y colectivos) en disposición circular. Dentro de los materiales culturales se encontraron herramientas líticas fabricadas en chert, lutitas, basalto y areniscas. La sociedad que dejó estas evidencias vivió en el sitio hace más de 4.000 años aproximadamente según la fecha obtenida por radiocarbono (4.030 ± 35 A.P). Por la ubicación temporal y los objetos encontrados en el sitio se ha asociado al período lítico.

6. Bernal, *ibídem.* pág. 15

7. Enciso, *ibídem.* pág. 53

“En las excavaciones aparecieron igualmente restos de fauna que evidencian la presencia en la zona y el uso humano de mamíferos como venado, curi, armadillo, cafuche, zorro, oso, ocelote, puma, guagua, guatín, cusumbo, coatí, zarigüeya, oso hormiguero, nutria, tortuga, caimán, peces como capitán, guapucha; aves como pava, pato, gallineta de agua, loro, crustáceos como cangrejo y moluscos. Asociado con el uso de la fauna, se hallaron artefactos elaborados en hueso como punzones con epífisis, punzones dobles con canal elaborados sobre diáfisis de pequeños mamíferos, punzones dobles con sección plano convexa elaborados sobre diáfisis alargadas, punzones de sección cilíndrica hacia su extremo distal, puntas con canal elaborada sobre fragmentos de diáfisis. Cuchillos elaborados sobre omoplatos. Cuentas tubulares de hueso elaboradas sobre la tibia de mamíferos y sobre huesos largos de aves, cuentas de collar de concha, falange perforada de felino (metacarpo). Dentro de los restos vegetales encontrados se tiene calabaza, ibia, chuguacá y ñame”⁸.

8. Bernal, *ibidem*. pág. 21



Enterramiento múltiple en Aguazuque. Foto: Gonzalo Correal, 1990.



Cráneos pintados de Aguazuque. Foto: Gonzalo Correal, 1990.

Potreroalto (1996)

Orrantia, Juan Carlos. *Potreroalto: informe preliminar sobre un sitio temprano en la Sabana de Bogotá.* En: Revista de Antropología y Arqueología 9. Departamento de Antropología. Universidad de los Andes. 1991.

Cercano al sitio de Aguazuque (2km) el Antropólogo Juan Carlos Orrantia, rescató dos entierros humanos. El primer entierro es individuo género masculino en posición de cubito lateral con evidencia de ocre, el segundo individuo se encontró desarticulado con fechas de 5.910±70 A.P y 6.830 A.P. Asociado a ambos entierros se encontraron artefactos líticos, restos de fauna.

Hacienda Terreros (Tibanica, Cerezos, San Mateo, Terreros) (2006-2013)

Aristizabal Losada, Lucero. *Entierro de niños en una aldea muisca tardía: caracterización bioantropológica y genética de los individuos subadultos de una muestra proveniente del complejo funerario muisca de Tibanica (Soacha).* Bogotá: s.e., 2010. 98 p. il., mapas. Informe presentado al Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH. Licencia 1337. Icanh ARQ-1820.

Bonilla Useche, Martha; Panche Rodríguez, Janneth. *Programa de prospección rescate y monitoreo para el lote de desarrollo urbanístico 2 manzana C2. Urbanización San Mateo segunda etapa, municipio de Soacha Cundinamarca.* Bogotá: Hacienda Terrenos Ltda, 2005. Estudio presentado al Instituto Colombiano de Antropología e Historia. 65 h. il., planos. Icanh ARQ-0954

Bonilla Useche, Martha Janneth. *Proyecto prospección, rescate y monitoreo de la manzana E3 y prospección y rescate de las manzanas P1, H1 y G1. Terragrande 2. Hacienda Terreros, Soacha, Cundinamarca.* Bogotá: Constructora Bolívar, 2008. 111 h. il. Icanh ARQ-1206. Informe inédito, presentado al Instituto Colombiano de Antropología. 111 h., il., 13 planos. ICANH. Licencia 0635

Langebaek R. Carl Henrik; Jaramillo E., Luis Gonzalo. *Informe de actividades en desarrollo*

del Componente 1 del programa de normalización de los estudios arqueológicos en el Proyecto Alamedas de Tibanica. (Soacha). CONMIL S.A. CESO Universidad de los Andes. Bogotá, marzo de 2007. Y Plan de manejo Componente 1. Urbanización Alamedas de Tibanica. Alamedas de Tibanica. Municipio de Soacha. Archivo Arqueología. Informe -2007.

Langebaek Rueda, Carl; Henrik; Bernal, Marcela; Aristizabal; Lucero Corcione, María Antonieta; Rojas, Camilo. Santa, Tatiana. *Condiciones de vida y jerarquías sociales en el norte de Suramérica: el caso de la población muisca en Tibanica, Soacha. Indiana* (03418642). 2011, Issue 28, p15-34.

Navas Camacho, Leonardo Mauricio; Rivera Vega, Rubén Darío; Rojas Garcés, Dustano Luis; Pescador Pineda, Lenin. *Prospección arqueológica Lote Cerezos-C3 (40.677M2), en la antigua Hacienda Terreros, municipio de Soacha, Cundinamarca*, Milenio 2012 S.A.S. Bogotá: Centro de Investigaciones Sociales Antonio Nariño, 2012. 3 v. il., fotos. Informe presentado al Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH. Licencia 2551 / El Cd-Rom incluye: FICHA 2. Rescate sitio arqueológico Lote Cerezos – C3 / Icanh ARQ-2483.

Rodríguez, Freddy. *Prospección, Rescate y Monitoreo para las áreas perimetrales del proyecto “construcción de una infraestructura educativa tipo a ubicada en el sector de san mateo II en el municipio de Soacha, Cundinamarca.* licencia de intervención arqueológica no. 2585, año 2012

Barranco Sánchez, José Francisco. *Monitoreo arqueológico Lote Cerezos-C3 y rescate del sitio arqueológico Cerezos-C3.* Icanh ARQ-3084

En la construcción de diversos proyectos de Vivienda y de un colegio en la extensión de la Antigua hacienda Terreros contigua al Barrio San Mateo en la Comuna V, se encontraron alrededor de 600 tumbas y abundante material cultural que se ha venido estudiando principalmente por parte de la Universidad de los Andes. En la excavación de los sitios hubo una participación de varios arqueólogos

que intervinieron en los diferentes proyectos de urbanización desde el año 2005⁹.

El sitio corresponde a un complejo funerario relacionado con “actividades antrópicas de tipo doméstico”, que fue habitado por una comunidad muisca del periodo tardío, los centenares de restos humanos son de adultos e infantes, encontrándose “ajueros funerarios como vasijas, cuentas, figuras en orfebrería entre otras cosas, además se encontraron sitios relacionados con actividades domésticas como son 16 plantas de vivienda completas, algunas huellas de poste aisladas y al parecer un basurero de restos óseos de animales”¹⁰.

Torres del camino (2012)

Rodríguez Freddy “*Prospección, rescate y monitoreo para las cuatro áreas del proyecto Urbanístico Torres del Camino*” licencia N° 2586, biblioteca ICANH. 2012.

Muy cercano al sitio Portalegre (excavado por Álvaro Bortiva en el 1987) se inició la construcción del proyecto ur-

9. Bernal, ibídem. pág. 22

10. Bernal ibídem. pág. 22



Figurilla en arcilla o “tunjo” hallado en Torres del Camino. Foto: ARGÉ, 2012

banístico Torres del Camino 2012, y en la fase del plan de manejo se encontraron tumbas, abundante material cultural; líticos, huesos de animal y cerámica. Dicha excavación fue realizada por el grupo Argé.

Nueva Esperanza (2013)

Rodríguez Triviño, Elkin Eduardo. *Reconocimiento arqueológico en el área destinada para el montaje de la subestación eléctrica Nueva Esperanza (500/115 km) localizada en la vereda Canoas, municipios de Soacha, departamento de Cundinamarca, Colombia*. Bogotá: Corporación Fénix para la Investigación y el Desarrollo, 2011. 25 p. il, fotos. Informe presentado al Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH. Licencia 2299 / Ejemplar 2 en Cd-Rom bajo Cd-ARQ-2201.

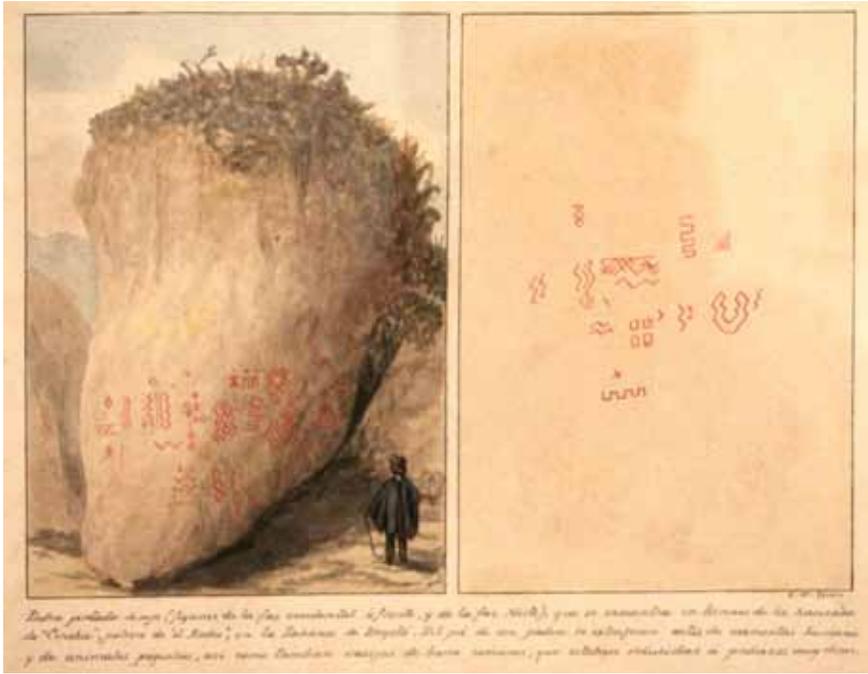


Huellas de poste y otros rasgos arqueológicos en Nueva Esperanza.

Foto: Diego Martínez Celis, 2015

En el proceso de arqueología preventiva para la construcción de una Subestación eléctrica, las firmas EPM y CODENSA, descubrieron muy cerca al salto del Tequendama un tipo de huellas de asentamiento encontradas en la zona del rescate arqueológico, contiguo a la cual CODENSA adelanta un trabajo similar, se identificaron vestigios de sociedades que se asentaron en la región del Tequendama desde aproximadamente el año 900 antes de cristo (a.C.) hasta la llegada de los españoles, es decir, hace más de 3.000 años.

El hallazgo arqueológico fue realizado en un lugar cercano al Salto del Tequendama, donde se rescataron 30 toneladas de material arqueológico. Como resultado preliminar se pudo entender que el lugar ha sido ocupado de manera continua como aldea desde el denominado “período Herrera”, 900 a.C., lo cual no estaba registrado en los documentos históricos, pues se creía que las sociedades de este período prehispánico tenían asentamientos dispersos. En el lote se encontraron viviendas y espacios de enterramiento humano y de tipo ceremonial. También restos óseos de animales, cientos de volantes de huso tallados en piedra, utilizados para hilar algodón; vestigios de orfebrería, cerámicos y líticos en su mayoría fragmentados, vasijas y herramientas para la caza y la agricultura.



La más antigua transcripción de un sitio con arte rupestre en Soacha.

Transcripción de Lázaro María Girón, ca.1893 (corresponde con la que hoy se conoce como "Piedra de los disparos"). Se acompaña de la leyenda:

"Piedra pintada de rojo (figuras en la faz occidental o frente y de la faz norte que se encuentra en terrenos de la Hacienda Cincha, potrero de "El Rodeo" en la Sabana de Bogotá. Del pie de esa piedra se extrajeron restos de osamentas humanas y de animales pequeños, así como también vasijas de barro comunes que estaban reducidas a pedazos muy chicos".

Colección Museo Nacional de Colombia.

Arte rupestre en Soacha

La revisión de los trabajos sobre arqueología que se indicó anteriormente nos permite afirmar la riqueza arqueológica que ha sido "rescatada" del municipio de Soacha, lo cual no es una afirmación novedosa, es bien sabido por los círculos de personas afines al patrimonio cultural, la cantidad y variedad de temáticas y materialidades con la que ha contribuido el municipio al conocimiento arqueológico colombiano de los tres grandes periodos de ocupación de la sabana, antes del choque cultural con los españoles. Sin embargo no solamente este tipo de patrimonio "desenterrado" de tipo mueble (restos óseos, líticos, cerámicos, metalúrgicos) y de lugares de entierro o de habitación dan una caracterización arqueológica a Soacha. Hay al menos un centenar de Sitios con Arte Rupestre¹ (SAR) o estaciones rupestres que se ubican en la mayoría de los cerros del municipio y que deben ser integrados de manera directa y explicativa al registro arqueológico del territorio. El antropólogo Pedro Arguello indica que hubo una separación entre el estudio del arte rupestre y la arqueología, ya que no se ha podido dar cuenta, desde la teoría arqueológica, de un proceso que permitiera explicar la función de dichos pictogramas en la construcción social de las comunidades prehispánicas².

1. Martínez Celis, Diego. *Lineamientos para la gestión patrimonial de sitios con arte rupestre en Colombia –Como insumo para su apropiación social–*. Ministerio de Cultura, 2015.

2. Arguello García, Pedro María. *Historia de la investigación del arte rupestre en*

Desde el siglo XVI la existencia de piedras pintadas ha sido advertida en las crónicas de conquista. Las "figuras de cruces" que estaban contenidas en algunos paneles rocosos fueron un argumento para sugerir que ya habían pasado apóstoles evangelizadores por el territorio³.

"Después que entré en estas tierras me ha solicitado el deseo de saber si en algún tiempo entró en ellas por algún camino la luz del Evangelio, y se ha alentado esto en ocasiones que he visto cosas que me parecen centellas de eso, como son: que estos indios esperan el juicio universal, por tradición de sus mayores, diciendo que los muertos han de resucitar [...]. También hallamos [...] que ponían cruces sobre los sepulcros de los que habían muerto picados de víboras u otras culebras o serpientes [...]. Hallase también esta misma figura de la Santa Cruz, bien hecha y formada con un almagre tan fuerte que la antigüedad ni las aguas lo han podido borrar en algunas peñas altas, que las hallaron hechas cuando entraron los españoles, de que yo he visto algunas cerca del pueblo de Bosa y Soacha."(Simón, 1892 [ca.1625])

Sin embargo más allá de la referencia a estos signos por parte de Fray Pedro Simón, Vargas Machuca y Juan de Castellanos no hubo un desarrollo de indagación sobre el

Colombia. En Rupestreweb, <http://rupestreweb.info/colombia.html> consultado Octubre 2015.

3. Martínez Celis, Diego y Botiva Contreras, Álvaro. *Manual de arte rupestre en Cundinamarca*. ICANH -Gobernación de Cundinamarca. Primera edición, Bogotá, 2002. [Segunda edición, 2004]. página 12.

proceso de signar las piedras. Es claro que para el imaginario español todo tipo de manifestación que no estuviese en función de la fe católica era idolatría, por ende el tipo de conocimiento que existía sobre la relación entre los grupos humanos y los pictogramas fue erradicado o satanizado; en la mayoría de los lugares contemporáneos que tienen arte rupestre se indican rocas *del diablo* o están asociados a manifestaciones de apariciones o espantos, lo cual no es más que la supervivencia de dicha lógica colonial.

Posterior al proceso de independencia y con la necesidad de la construcción de un estado colombiano, en el siglo XIX se inician las dinámicas de reconocimiento del territorio para articularse con la economía del mundo⁴. Si bien la Expedición Botánica dirigida por José Celestino Mutis fue una iniciativa de reconocimiento por parte de los peninsulares, no se hizo el reconocimiento de algunas rocas pintadas que se indicaron e incluso dibujaron hasta la Comisión Corográfica entre 1850-1859 y procesos posteriores como la investigación desarrollada por Jorge Isaacs en *Estudio sobre las tribus indígenas del Magdalena*⁵.

En el texto de Ezequiel Uricoechea, *Memorias sobre las Antigüedades Neogranadinas* en 1854, se hace la primera referencia “académica” a las rocas pintadas de Soacha encontradas en la hacienda Canoas, al hacerse mención de las pinturas de color rojo que se podían observar en la hacienda Canoas, similares a las de Pandi.

“Una hora antes de llegar a Pandi, yendo de Bogotá, se encuentra una roca muy grande de cuarzo, y con un nicho, alrededor del cual se encuentran pinturas coloradas. De estas he visto yo en nuestra hacienda, Canoas, una y el color tan fresco que después de haber resistido por más de trecientos años la intemperie, aún se hallan las figuras en muy buen estado”. (Uricoechea, 1854).

Pero es a partir de las primeras décadas del siglo XX cuando se inician los primeros abordajes directos al arte rupestre de Soacha, los cuales se constituyen en los estudios pioneros sobre este campo en el país. A continuación se listan las principales investigaciones que se han realizado en el territorio.

Triana, Miguel. *La civilización Chibcha / El jeroglífico Chibcha*. Carvajal & Compañía: Cali, 1972 [1922, 1924].

Es en la primera mitad del siglo XX en donde se desarrolló una primera aproximación a reconocer e interpretar de manera explícita la existencia de dichos signos en las regiones colombianas. Para ello fue pionero el trabajo de Miguel Triana (1924) que a través del texto *El Jeroglífico Chibcha* se enfoca específicamente en el arte rupestre. En su texto se transcriben, caracterizan e interpretan las pinturas y la posición de los pictogramas y petroglifos que se encuentran en el altiplano cundiboyacense⁶.

Para Triana los grabados a diferencia de las pinturas fueron realizadas por tribus caribes y los segundos por grupos chibchas, además de que las rocas que contienen dichas manifestaciones rupestres serían lugares que marcan límites o fronteras con las otras etnias y al interior de la división política de cacicazgos. También tuvieron un carácter religioso al ser sitios de rogativas y de enseñanzas⁷. En la labor de transcripción Triana no ubica exactamente las rocas que contienen las pinturas. En sus planchas reúne varios pictogramas de diferentes rocas o reproduce todo un panel de una sola. Las indicaciones de ubicación están dadas por el lugar o hacienda y el municipio de su localización.

Triana realizó 9 planchas para el municipio de Soacha y de Sibaté, que en su momento (1922) hacía parte política y administrativa de Soacha. Hoy día, dentro de las transcripciones que realizó de los sitios rupestres se pueden ubicar al menos 6 en el municipio de Soacha.

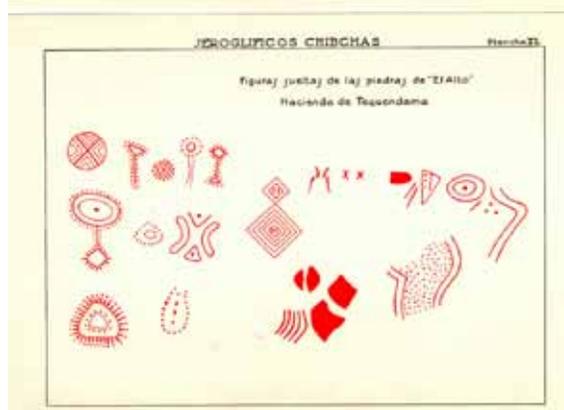
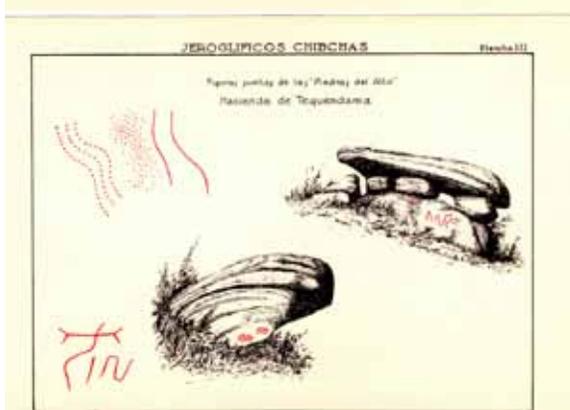
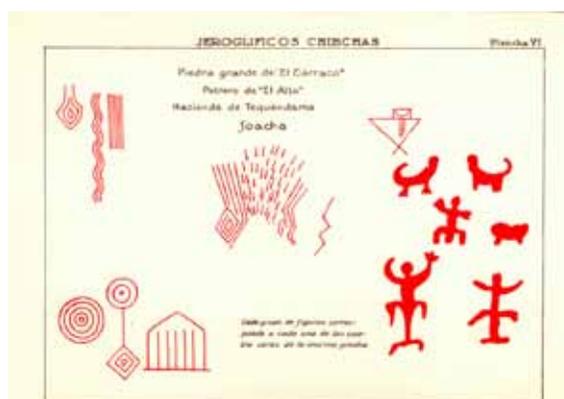
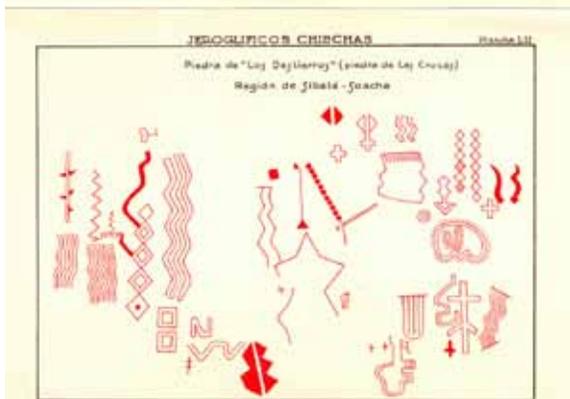
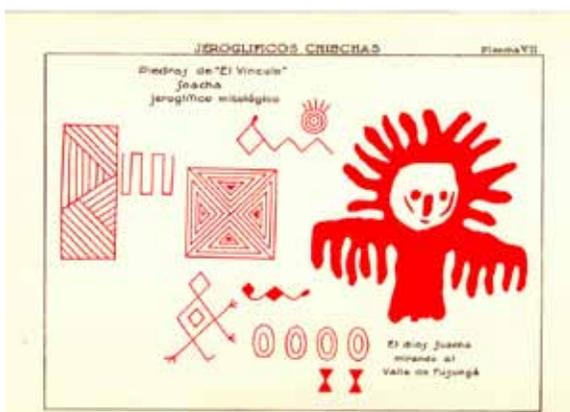
Vale aclarar que según la división municipal actual los sitios con arte rupestre en la zona de los abrigos rocosos del Tequendama, que pertenecían a la Hacienda Tequendama, se encuentran en los límites entre Sibaté y Soacha, los cuales no se identifican muy precisos en terreno, pero en su mayoría pertenecen al primer municipio.

4. Arguello. *Ibidem*.

5. Arguello. *Ibidem*.

6. Martínez Celis, Diego, Fique, Salomon, Rodríguez Larrota, Mariory Mendoza Lafaurie, Sandra. Inventario de sitios con arte rupestre del Municipio de Bojacá, Cundinamarca (Colombia). Diego Martínez Celis, Bogotá, D.C. 2015, pág. 49

7. Martínez, óp. Cit. Pág. 49



Planchas con transcripciones de arte rupestre de Soacha (o Sibabá, que en ese tiempo pertenecía a Soacha). Dibujos: Miguel Triana, 1924

Uribe Th. José y Borda, Ignacio. *“Jeroglíficos Precolombinos”*. Revista Cromos. 46, 1138: 1-6. Bogotá, 1938.

En el artículo “Jeroglíficos precolombinos”, publicado en la Revista Cromos en 1938, Jose M. Uribe Th. e Ignacio Borda A. transcriben una serie de murales con arte rupestre de Colombia y otros lugares de América, mediante los cuales pretenden ilustrar su teoría sobre el significado de estas manifestaciones. A propósito Pedro Arguello (2004) comenta:

“[...] a partir de Triana surgen posturas intermedias como la expuesta en 1938 por Uribe y Borda en la que el arte rupestre colombiano se encuentra a mitad de camino en el proceso de invención de la escritura. Según estos autores existen dos formas representativas de los signos, una directa y otra indirecta. La forma directa, que es más antigua y primitiva, representa el símbolo mientras que la forma indirecta representa la estructura fonética del mismo. Lo anterior divide el arte rupestre en dos tipos: el primero o representativo en el cual se encuentran figuras humanas y



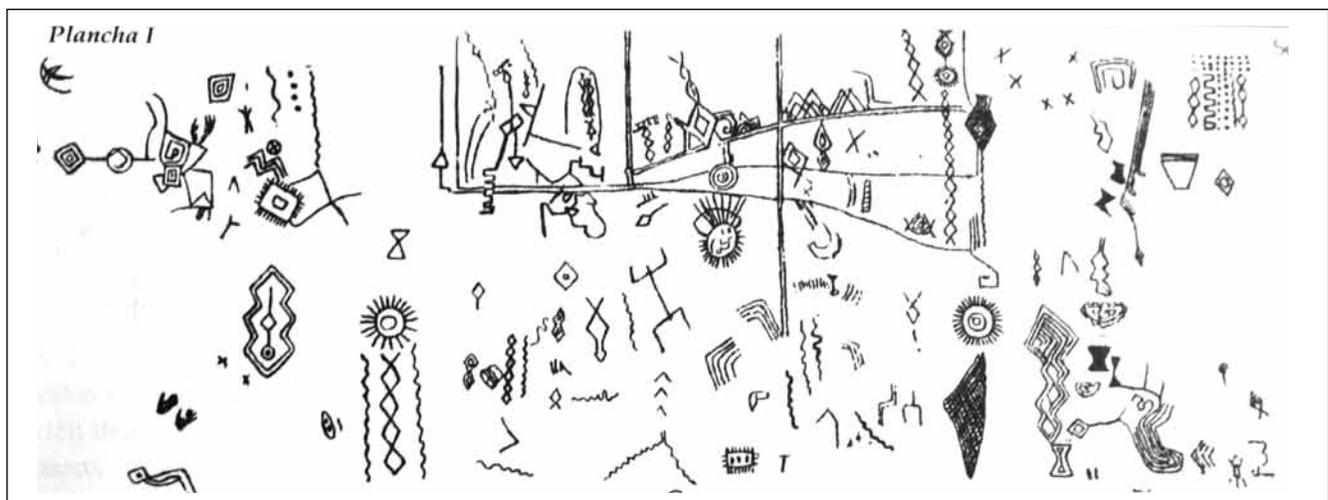
Firma de Uribe y Borda sobre la “Piedra de los Disparos”. Foto: Diego Martínez C., 2015

animales así como representaciones meteorológicas como el sol, y el segundo o fonográfico donde se incluyen la figuras geométricas y signos que no representan objetos de la naturaleza. Esta distinción estará presente en la gran mayoría de los escritos posteriores y es la base de la diferenciación entre el arte naturalista y el arte abstracto” (Arguello, 2004).

Con el objeto de demostrar “objetivamente” su teoría, los autores transcriben y analizan uno de los murales que se encuentran en el actual Parque Ecológico de la Poma y que hoy se conoce como “piedra de la Cuadrícula”.

“En este conjunto no solamente llaman la atención las características del anterior [se refiere a uno en Bojacá], sino que sobrepásalo en la distribución de los signos que están colocados dentro y fuera de tres casillas formadas por líneas, a manera de cuarteles, que a la vez se subdividen. No puede pasarse inadvertida la relación establecida del conjunto de los tres cuarteles entre sí, con los signos que ocupan la parte inferior central del conjunto general. En esta sección hay mayor número que en la anterior, de signos representativos perfectamente definidos, tales como dos manos humanas, llamas de fuego, una lagartija, varias representaciones del sol, como también la cabeza de un ave que aparece invertida en la parte inferior del cuartel central. Los demás signos son convencionales o simbólicos y llamamos la atención, muy especialmente para que se observe, tanto en esta como en la sección anterior, las figuras formadas por triángulos o rombos simples o combinados. Esta inscripción [se encuentra] pintada en una piedra de la misma agrupación de la hacienda La Loma [¿sic?], en los alrededores de Tequendama, departamento de Cundinamarca”.

Transcripción de un mural en Soacha (hoy conocido como “Piedra de la Cuadrícula”). Dibujo: Uribe y Borda, 1938



Cabrera Ortiz, Wenceslao. *“Monumentos rupestres de Colombia. Cuaderno primero: Generalidades, algunos conjuntos pictóricos de Cundinamarca”*. Revista Colombiana de Antropología. 14: 81-167. Bogotá, 1968.

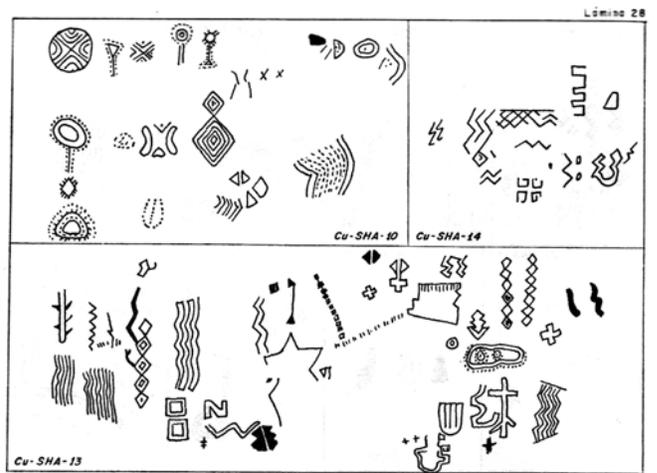
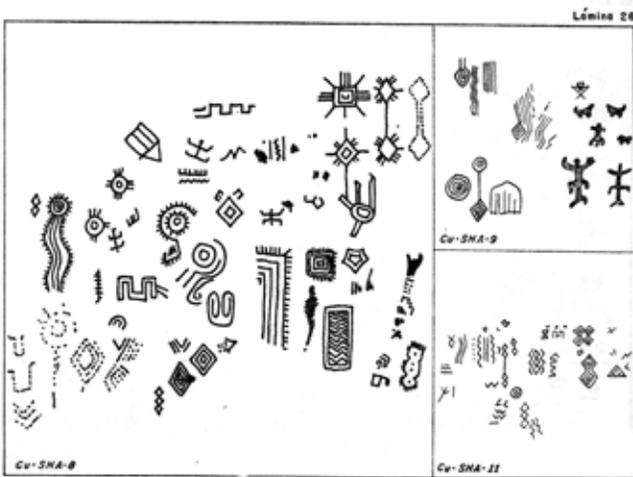
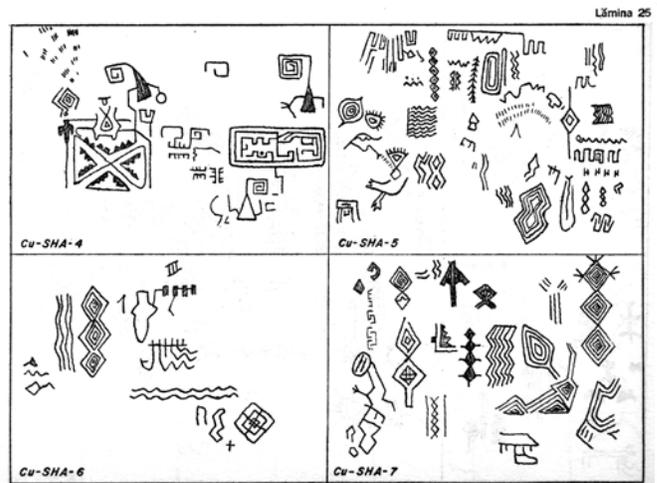
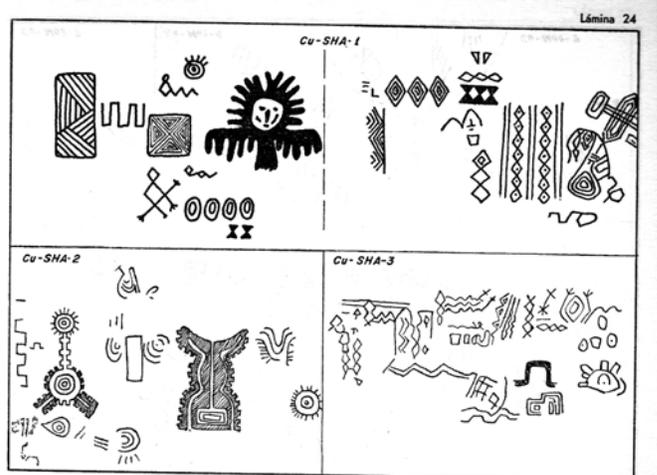
A finales de la década de 1940 Wenceslao Cabrera Ortiz plantea la necesidad de realizar un juicioso y completo registro como paso previo a cualquier interpretación del arte rupestre (Arguello, 2004). Este registro debe poseer dos facetas: por un lado debe efectuarse el levantamiento completo de las figuras de cada roca y por otro el levantamiento completo de las rocas con arte rupestre de una región, ya que es un error interpretar los signos de una roca determinada considerándola aisladamente sin sus necesarias relaciones (Cabrera: 1947, p. 27).

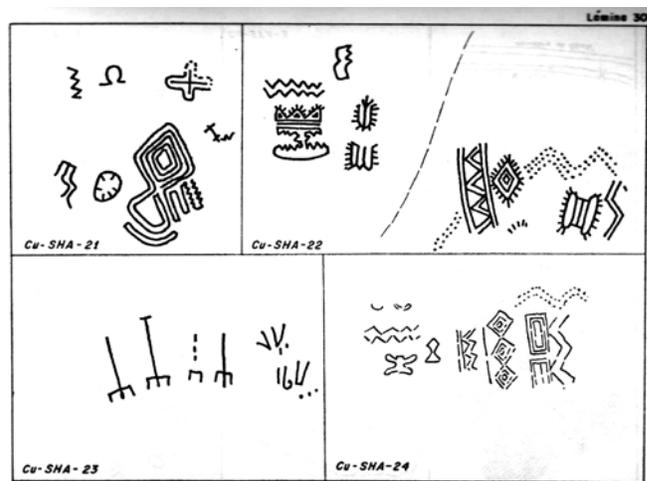
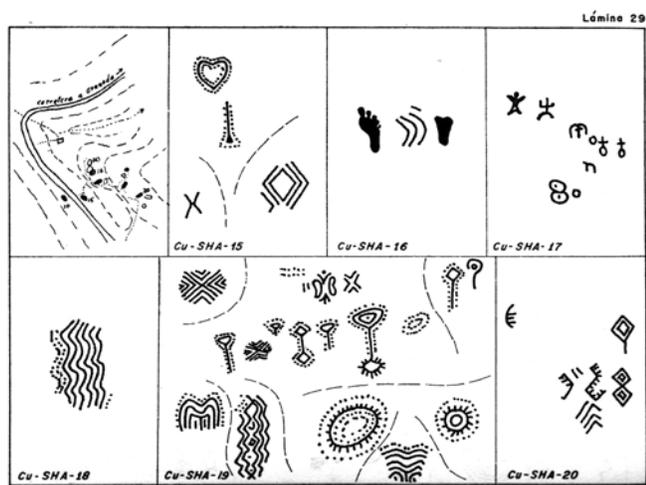
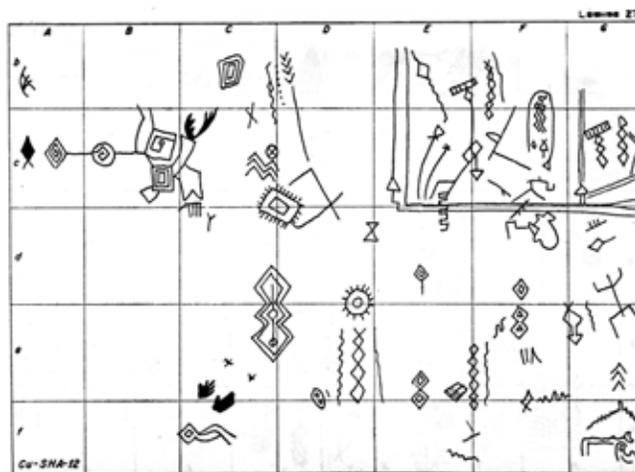
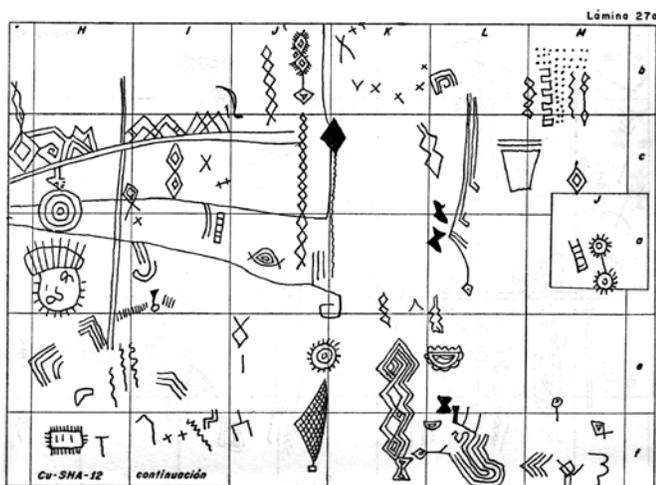
“Esta sistematización de los datos se verá publicada solamente hasta 1969 en un artículo llamado *Monumentos rupestres de Colombia (Cuaderno primero: Generalidades, Algunos conjuntos pictóricos de Cundinamarca)*. En él se mantienen las ideas básicas expuestas en 1947 acerca de las migraciones y las complementa postulando la existencia de una fuente original muy antigua a partir de la cual se difundieron las migraciones, lo que a su vez explica las semejanzas estéticas entre áreas bastante apartadas. A su vez mantiene la idea de la diferenciación entre pinturas y petroglifos” (Arguello, 2004)

En el artículo de 1969 Cabrera registra 13 zonas con pictografías en el departamento de Cundinamarca, entre ellas reseña 4 sectores del actual municipio de Soacha (El Vínculo, La Poma, Tequendama y Canoas) en dónde transcribe diferentes símbolos que en algunos casos, por no haber

podido confirmar en campo, reproduce las versiones de Triana tal y como lo había hecho el Ingeniero en 1924. Sin embargo agrega algunos nuevos sectores y rocas, especialmente de la Hacienda Canoas al extremo extremo noroccidental del Municipio, en los límites con Bojacá.

Transcripciones de pinturas rupestres de Soacha. Dibujo: Cabrera Ortiz, 1968





Transcripciones de pinturas rupestres de Soacha (y algunas del actual Sibaté). Dibujo: Cabrera Ortíz, 1968

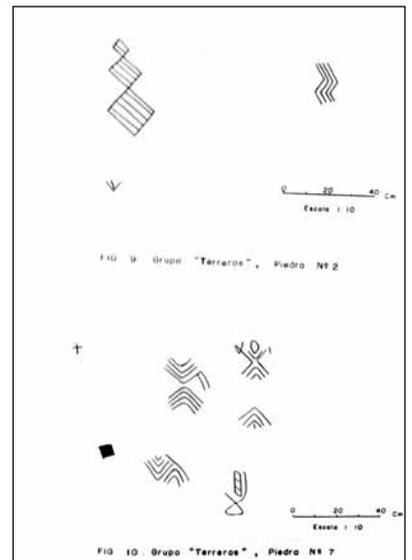
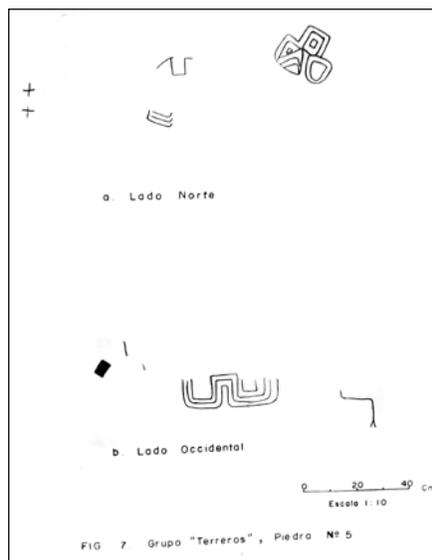
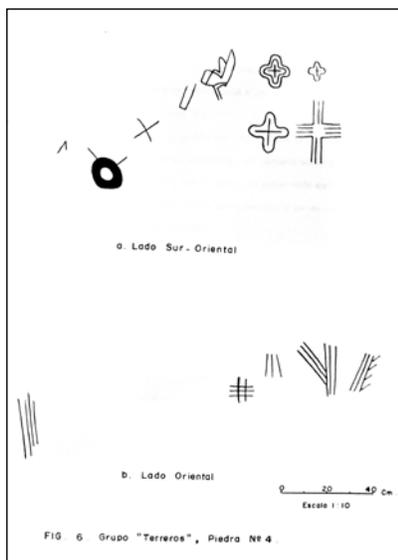
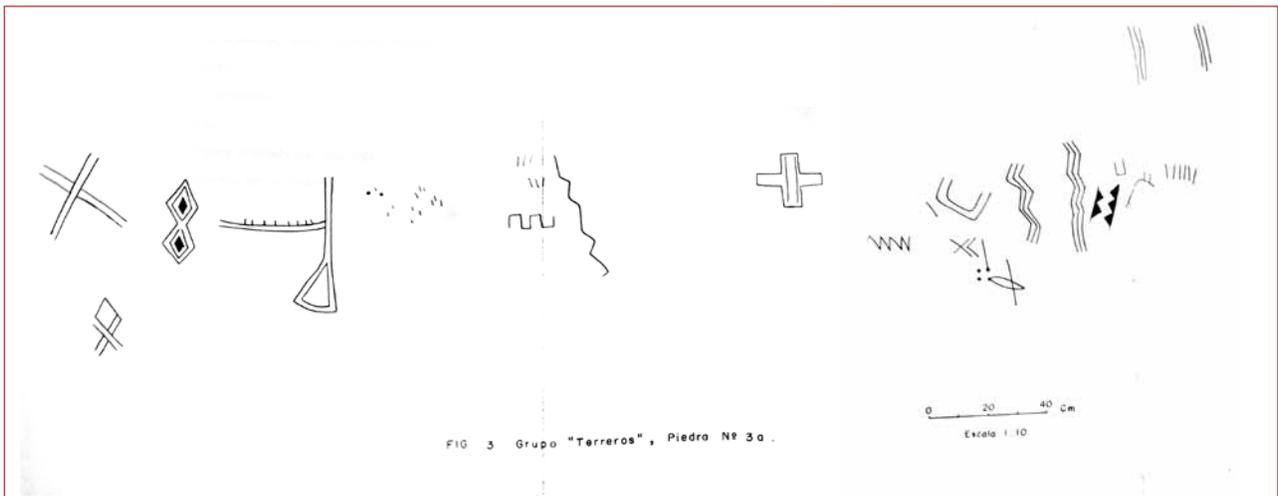
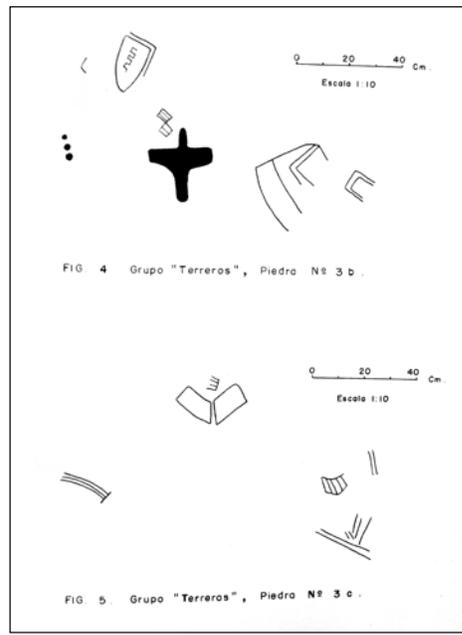
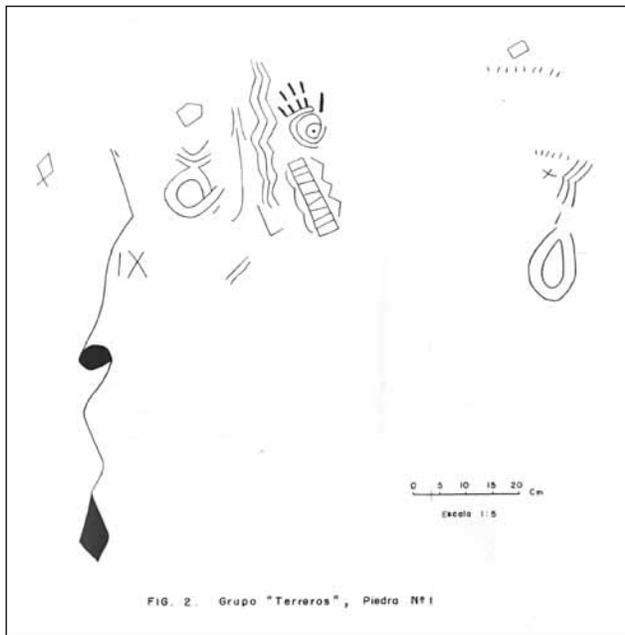
Vale aclarar que, al igual que se anotó para la revisión de Triana, la división municipal actual los sitios con arte rupestre en la zona de los abrigos rocosos del Tequendama y otros de Sibaté-Soacha que reseña Cabrera, pertenecen hoy día al municipio de Sibaté.

Montoya, Inés Elvira. *El Arte Rupestre de la zona de Soacha, Cundinamarca y su relación con la cerámica y la orfebrería muisca*. Universidad de Los Andes, Departamento de Antropología. Bogotá, 1974

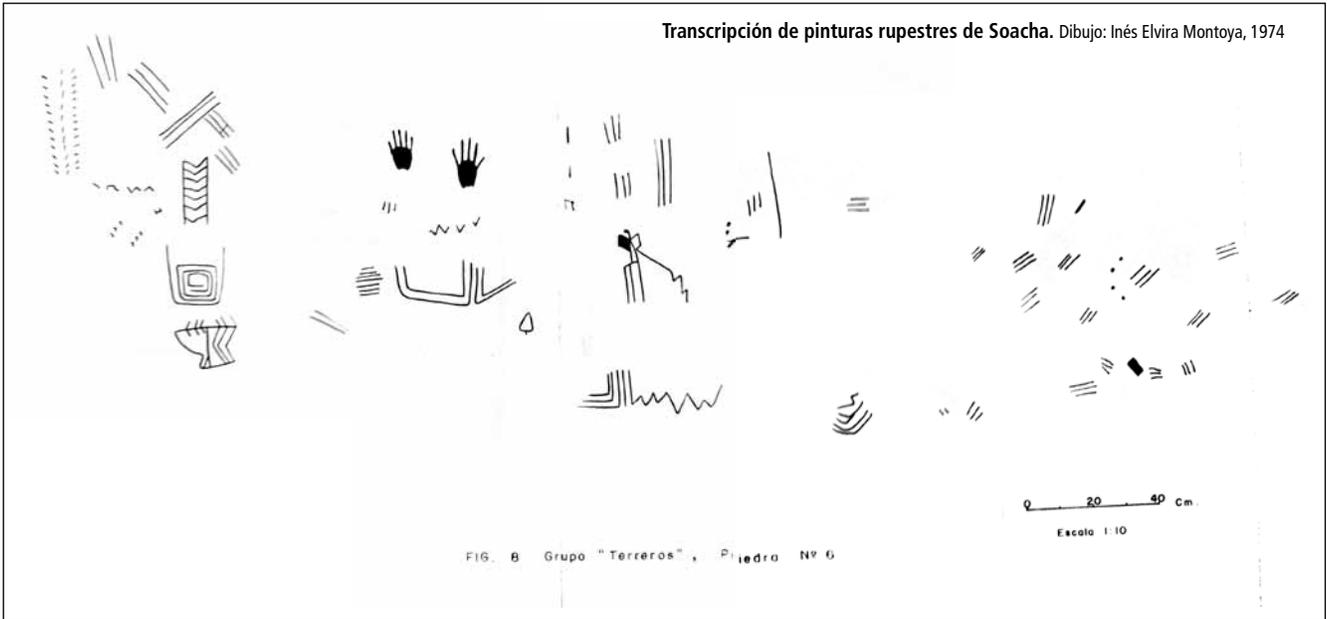
El trabajo de grado de Montoya es innovador para el registro del arte rupestre en el municipio de Soacha ya que es el primero que hace uso del registro fotográfico, dibujos

a escala e integra una nueva zona con arte rupestre a las ya conocidas. A partir de la revisión de los documentos anteriores que transcriben las pictografías de Soacha, principalmente de Triana y Cabrera, Montoya hace un recorrido de búsqueda y verificación de dichos sitios. La pertinencia del trabajo de la antropóloga consiste en que realiza el registro fotográfico y la transcripción de 7 rocas ubicadas en los cerros orientales del municipio de Soacha sector de Terreros hoy conocido como el Cerro de "San Mateo". Así mismo el registro fotográfico a color permite comparar la viveza del pigmento en los paneles líticos y la comparación con el estado actual alterado por el proceso de urbanización y afectación por vandalismo del sitio de la zona.

Relaciona las pinturas rupestres con la cerámica muisca por tratarse de pintura positiva y con predominio del color rojo, con la orfebrería muisca por tener igual distribución



Transcripción de pinturas rupestres de Soacha. Dibujo: Inés Elvira Montoya, 1974



Fotografías de piedras con arte rupestre de Soacha (San Mateo).

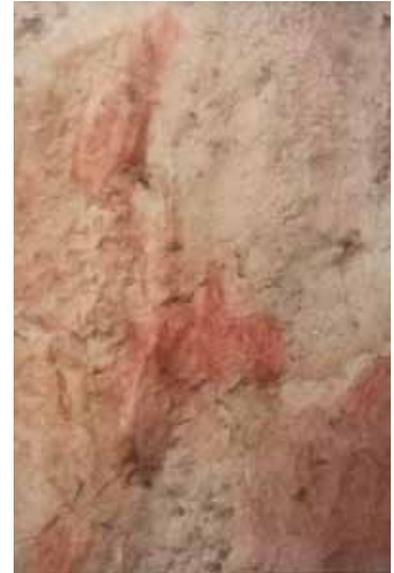
Fotos: Inés Elvira Montoya, 1974





Fotografías de piedras
con arte rupestre de Soacha
(San Mateo).

Fotos: Inés Elvira Montoya, 1974



Fotografías de piedras con arte rupestre de Soacha (San Mateo). Fotos: Inés Elvira Montoya, 1974

geográfica y por la similitud en el usos de círculos, triángulos, rombos y cuadrados para el diseño. Además por que en la tradición mitica de los muisca las pictografías se toman por diseños de tejidos que Bochica trazaba sobre las piedras y estas eran a su vez consideradas sagradas.

Correal Urrego, Gonzalo. Van Der Hammen, Thomas. *Investigaciones Arqueológicas en los Abrigos Rocosos del Tequendama*. Biblioteca Banco Popular. Bogotá, 1977.

El texto de Correal y Van der Hammen que ya fue reseñado en el capítulo anterior, caracteriza dentro de la excavación las pictografías del sector, al analizar este componente Pedro Arguello indica que “Son someramente descritos 8 conjuntos de pictografías en términos tales como motivos cruciformes, líneas onduladas concéntricas, figuras esquemáticas zooantropomorfas, motivos caliciformes, etc. No se presenta ningún levantamiento o fotografía de las pictografías. El contraste entre la calidad de la excavación arqueológica y el trabajo referente al arte rupestre ubicado en las paredes de tales abrigos rocosos parece explicarse por la asignación cultural que los autores realizan. Al respecto Correal y Van Der Hammen concluyen que: “*Estos motivos se encuentran igualmente representados en los elementos decorativos de la cerámica Muisca (Chibcha). Por este motivo consideramos que cronológicamente las pictografías del Tequendama se pueden correlacionar con la época cerámica*

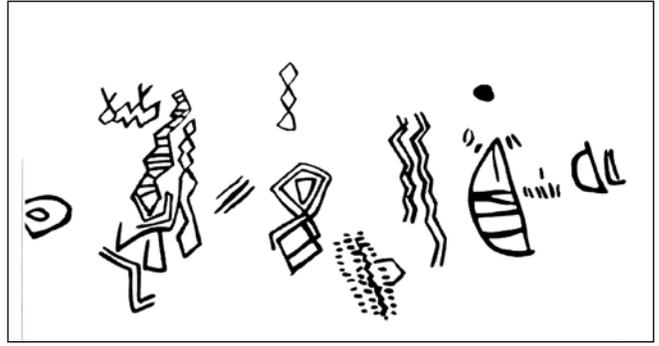
Muisca, y su edad sería entonces menor que 2.000 o 2.500 años” (Correal y Van Der Hammen: 1975, p. 165). Por tanto, la atribución de las pictografías a un período que no corresponde al investigado les resta interés; la correlación hecha con la cerámica Muisca como medio de datación es tomada como elemento vector dejando de lado otras relaciones que para el caso pueden ser igualmente válidas como es el hecho del hallazgo de ocre en algunos restos óseos correspondientes a los niveles de ocupación precerámicos y su interpretación como señales de rituales funerarios (p. 125).”⁸

Botiva, Álvaro. *Arte Rupestre en Cundinamarca. Patrimonio Cultural de la Nación*. Gobernación de Cundinamarca – ICANH – Fondo Mixto para la promoción de la Cultura, 2000.

En 2000, el arqueólogo Álvaro Botiva realizó un inventario de arte rupestre que intentó abarcar buena parte del departamento de Cundinamarca. Se registraron 172 piedras con pinturas y grabados de 42 municipios de 12 provincias del departamento⁹. Para el municipio de Soacha el autor relacionó 5 rocas en La Poma, 1 en el Vínculo (El Infinito), 1 en Panamá (Varón del sol) y otras 3 en Canoas para un total de 10.

8. Arguello. *Ibidem*

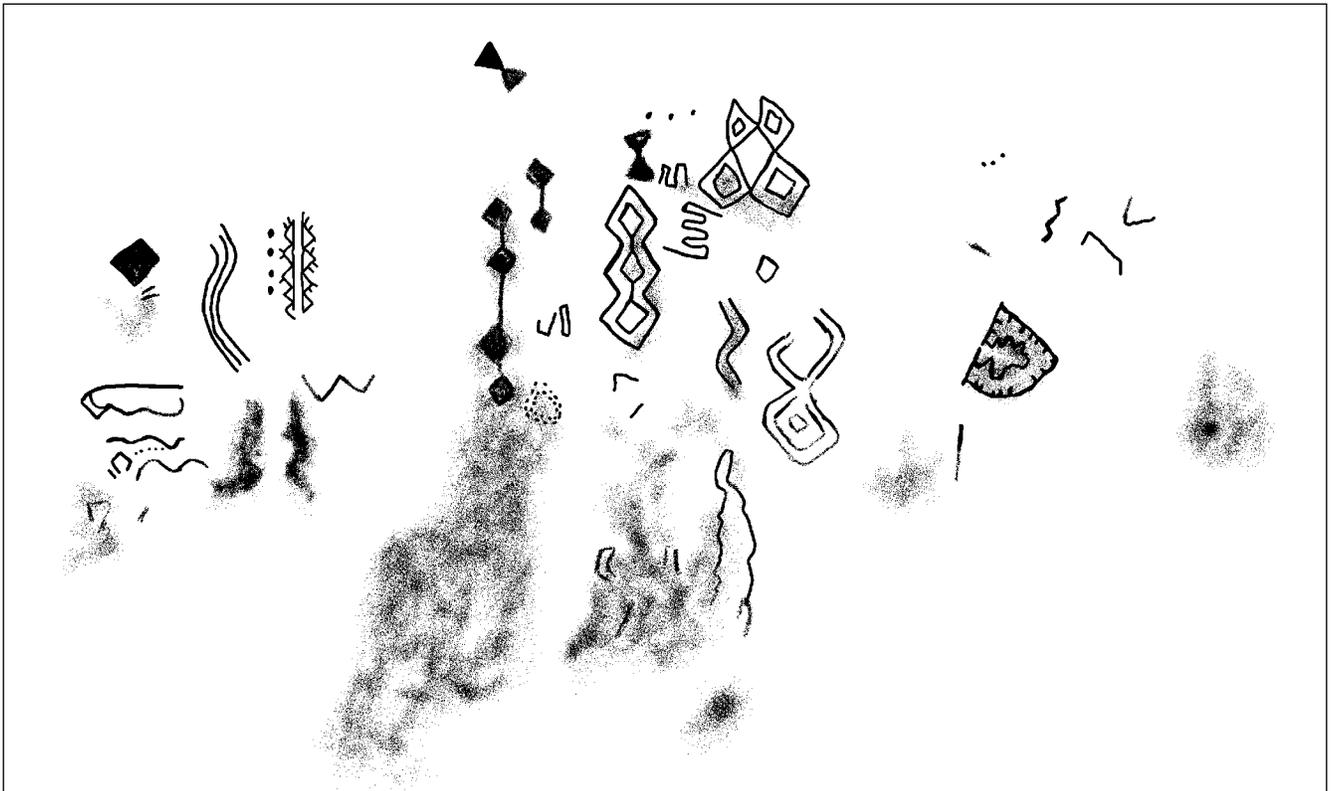
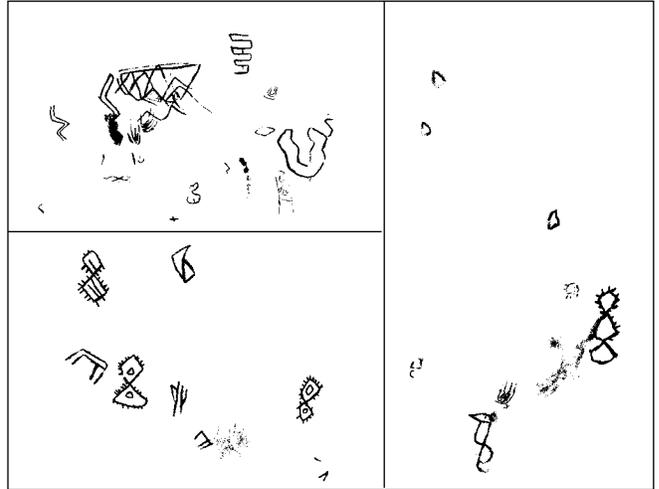
9. Martínez, óp. Cit. Pág. 56



Calcos de pinturas rupestres (El Vínculo y La Poma). Álvaro Botiva, 2000

Martínez Celis, Diego; Muñoz, Guillermo y Trujillo Judith. Modelo Metodológico para documentar y rescatar el patrimonio rupestre inmueble colombiano, Beca de investigación otorgada por Colcultura, 1997-1998

Para esta investigación, los autores documentaron 1 piedra con arte rupestre en el Parque Ecológico La Poma, la llamada “Piedra de los disparos”. Tomaron fotografías y realizaron dibujos de las caras de la roca y calcos digitales a partir de fotografías impresas en papel previamente escaneadas.



Transcripciones de pinturas rupestres (Piedra de los disparos, La Poma). Dibujo: Diego Martínez Celis, 1998

En los últimos años la normativa que obliga a realizar Programas de Arqueología Preventiva (ley 397 de 1997, ley 1185 de 2008) a las empresas mineras, constructoras y otros proyectos de infraestructura que requieren licencia ambiental, sumado al creciente interés por parte de la comunidad (grupos de gestores culturales, Vigías del Patrimonio, operadores turísticos, etc.) han posibilitado que se realicen prospecciones, que están sacando a la luz nuevos hallazgos de sitios con arte rupestre y a la par de esto, se están identificando múltiples factores (antrópicos y naturales) que ponen en riesgo la conservación de los sitios haciendo evidente la necesidad de diseñar estrategias para su protección.

En el año 2009 el ICANH (Bernal y Bernal, 2009) elaboró el documento “Diagnóstico y lineamientos para la elaboración del plan de manejo del patrimonio arqueológico del municipio de Soacha Cundinamarca” con el fin de constituirse como insumo para incorporar al POT municipal, “a partir de un análisis de la situación del patrimonio arqueológico, una valoración del mismo y el planteamiento de una serie de medidas que mitiguen o eviten su destrucción”. En este documento se propuso una zonificación tentativa para las áreas arqueológicas del municipio teniendo como base una Cartografía temática (Enciso, 2012), donde se registran solamente 10 sitios con arte rupestre, los cuales al compararlos con su real ubicación resultan estar erróneamente localizados. Este mismo error se repite en el Atlas Arqueológico de Colombia (<http://siare.igac.gov.co:8081/>).

En el año 2010 la firma Montenegro y Lizarralde & cia. Ltda. Arquitectos, en el marco de la Revisión y ajuste del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) del municipio de Soacha, elaboró el mapa “Estructura de Patrimonio (plano 05 11-2010)”, en donde se consigna un total estimado de 48 rocas con arte rupestre contenidas en 8 zonas. De este total solamente 12 rocas fueron georeferenciadas (Arqueólogo Juan Carlos Rodríguez, Información personal, 2012) y las demás corresponden a informaciones aproximadas pero no constatadas, lo cual hace que dicho documento resulte inexacto y poco fiable.

En 2010, el grupo de Vigías de Patrimonio Cultural de Soacha realizó el reconocimiento, georreferenciación y documentación de 12 rocas con arte rupestre del sector del Cerro de San Mateo (Comuna 5), cuyo resultado se consignó en Formatos de Registro de acuerdo con la metodología propuesta por Martínez Celis, et al (1998). Sin embargo esta información no ha sido formalizada ante

las instancias pertinentes y el material resultante no está disponible de manera pública ni ha sido adaptado a los formatos de la Ficha Única para el Registro de Bienes Inmuebles Pertenecientes al patrimonio arqueológico de la Nación que ha dispuesto el ICANH para tales fines, por lo que no se registraron formalmente.

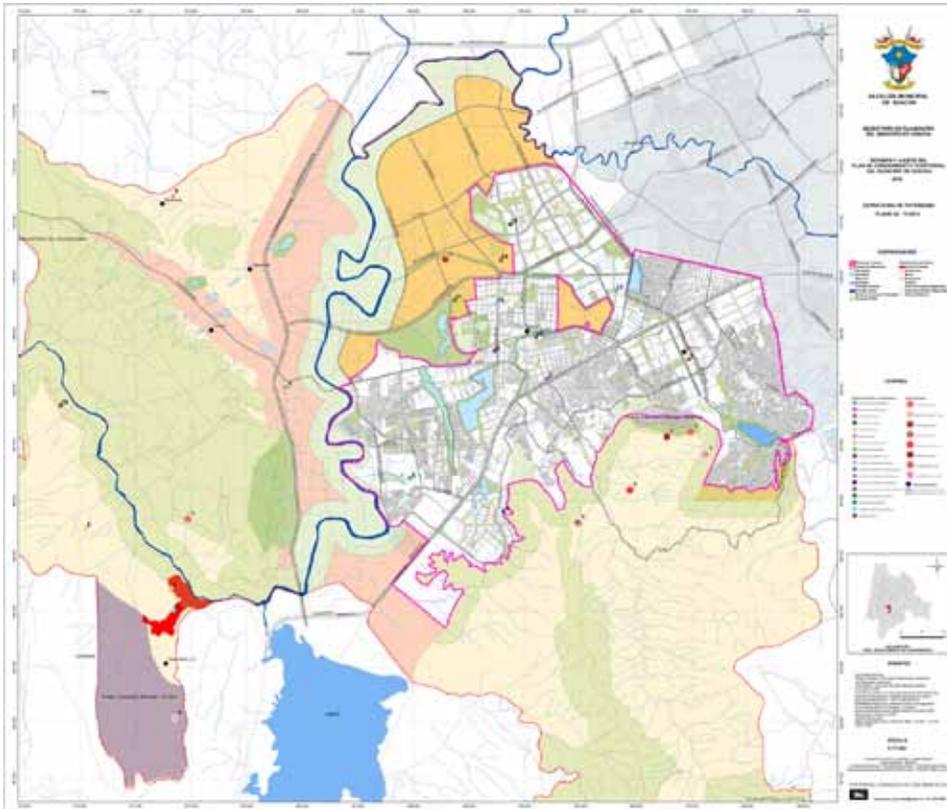
Trujillo Téllez, Judith. *Arqueometría de Pinturas Rupestres: La piedra de la Cuadrícula (Soacha, Cundinamarca, Colombia)* Contribución al estudio de la tecnología del arte prehistórico. Tesis. Tomar, Portugal: Instituto Politécnico de Tomar, Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, 2009

La investigadora realizó estudios y análisis sobre la roca “Piedra de la cuadrícula” ubicada en el municipio de Soacha, en el parque “La Poma”. Como indica la autora “el objetivo específico de la tesis es el de mejorar los estudios sobre las condiciones en las que se encuentran los elementos pictóricos de un mural de arte rupestre, es decir, los materiales usados y sus interacciones con la intemperie. Esto significa ampliar las posibilidades descriptivas de las condiciones de conservación del arte rupestre en Colombia”. Mediante la Espectrometría Infrarroja la autora analiza los pigmentos, el sustrato rocoso y la posible materia prima en la elaboración de dichas pinturas.

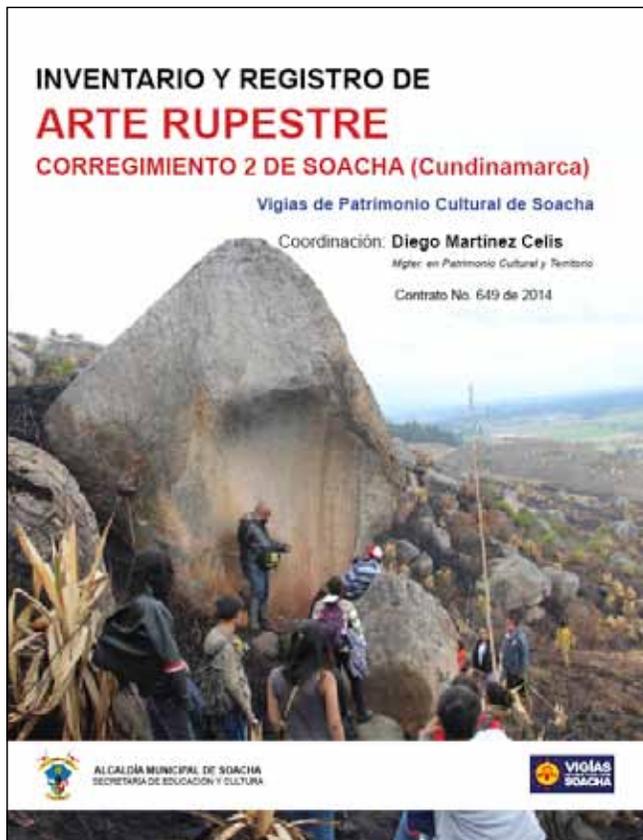
Aunque no se hace mención en este trabajo, los resultados confirman en parte lo ya demostrado en 2000 por las restauradoras Andrea Martínez y Catalina Batemán respecto a los materiales y el proceso de elaboración de las pinturas rupestres de la región, en un estudio de caso de Farfacá, Boyacá (Martínez y Bateman, 2000).

Martínez Celis Diego; Herrera, Everardo y Vigías del patrimonio cultural de Soacha. *Inventario y Registro de Arte Rupestre del corregimiento 2 de Soacha.* Alcaldía Municipal Soacha. 2014.

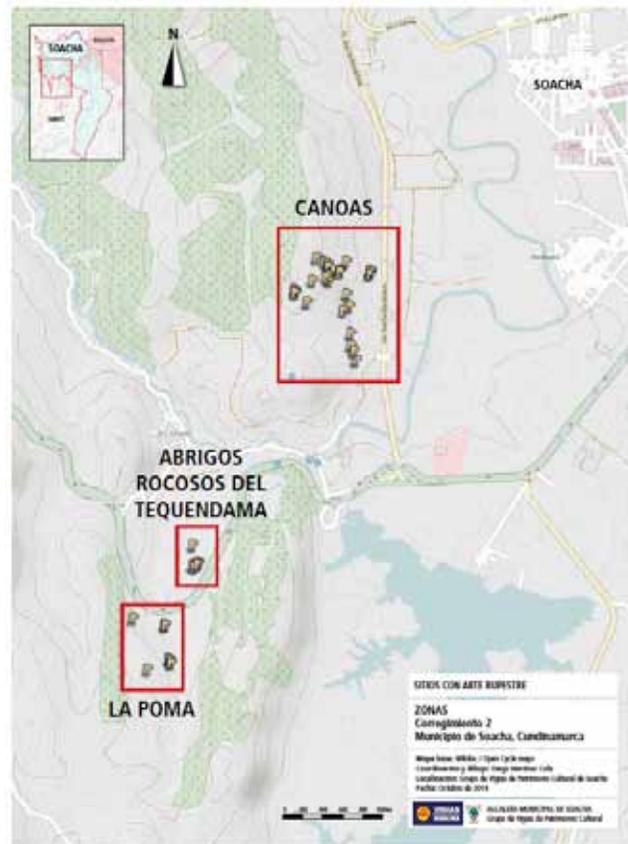
En el año 2014 se llevó a cabo el primer inventario de arte rupestre con carácter participativo en el corregimiento 2 del municipio. Bajo la coordinación de Diego Martínez Celis, se realizó con los Vigías del patrimonio Cultural del Municipio de Soacha, el reconocimiento, la documentación y sistematización de 41 rocas con arte rupestre en 3 sectores de Soacha. La Poma, abrigos rocosos del Tequen-



Mapa de Estructura de Patrimonio con localización de sitios con arte rupestre, Plano 05. POT de Soacha, 2010



Portada del informe de inventario de arte rupestre del corregimiento 2. Coordinado por Diego Martínez Celis, 2014



Mapa resultado del inventario de arte rupestre del Corregimiento 2 de Soacha. Coordinado por Diego Martínez Celis, 2014

dama y Canoas. Vale aclarar que en dicha oportunidad no se tenía claridad sobre la correspondencia de los abrigos rocosos del Tequendama con el municipio de Sibaté.

A partir de este inventario preliminar y de nuevos datos que facilitó el Lic. Everardo Herrera, y con base en el trabajo adelantado en otras zonas por los Vigias de Patrimonio Cultural de Soacha, en marzo de 2015 la Oficina de Planeación de la Alcaldía de Soacha elaboró un mapa de Sitios con Arte Rupestre (SAR) donde se consignan un poco más de 50 SAR.

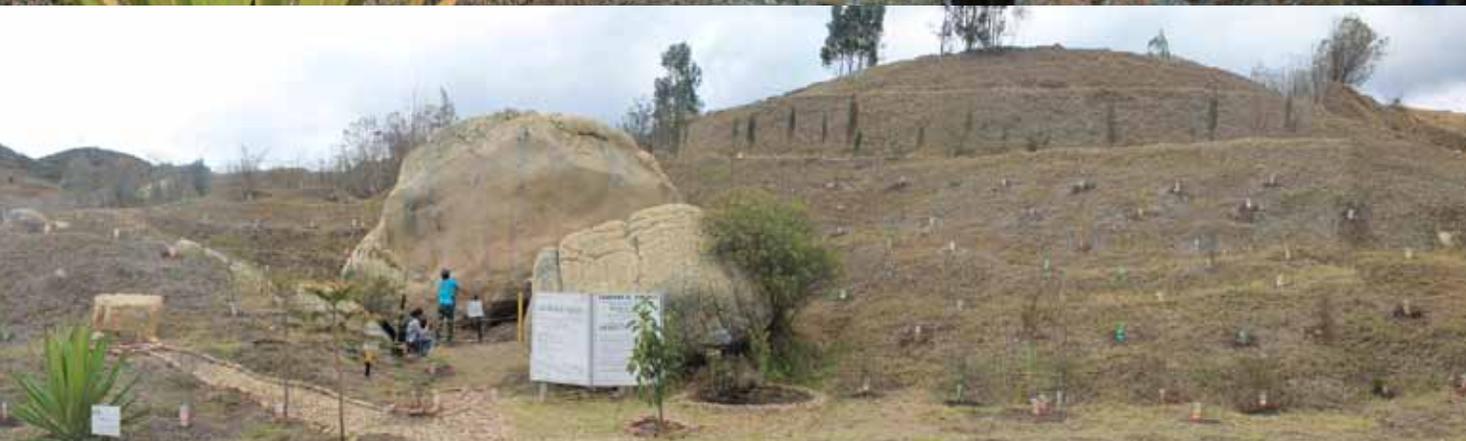
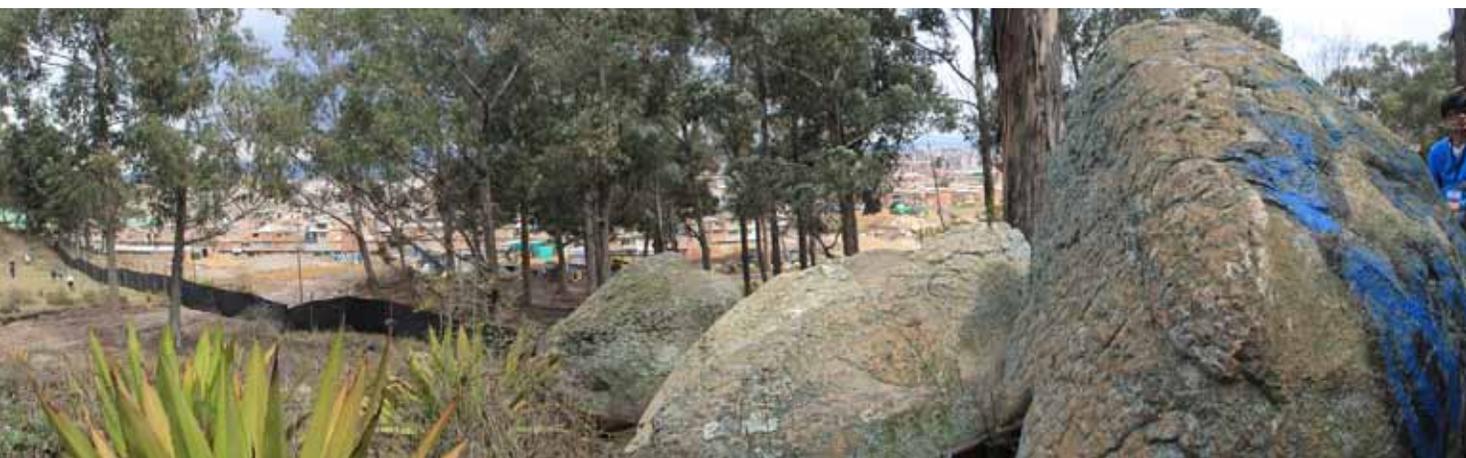
OTRAS REFERENCIAS

Martínez Celis, Diego y Botiva Contreras, Álvaro. *Manual de arte rupestre en Cundinamarca. ICANH - Gobernación de Cundinamarca*. Primera edición, Bogotá, 2002. [Segunda edición, 2004].

Valencia Andrea y Pérez Nubia. *“Diseño de un guión museográfico como herramienta para promover y crear conciencia de preservación del arte rupestre, dirigido a la población 12 a 14 años de edad del municipio de Soacha”*. Corporación Universitaria Minuto de Dios, año 2010.

Reyes, María y Triana Alejandra. *Arte Rupestre en la ciudad del varón del Sol (comunidades 4 y 5 del municipio de Soacha)*. Una estrategia para la divulgación de Nuestro Patrimonio arqueológico” Corporación Universitaria Minuto de Dios, año 2011.





LOS SITIOS CON ARTE RUPESTRE

Panorámica desde los cerritos de la Chucua hacia la zona urbana de Soacha.

Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Panorámica desde la piedra "El Chulo" (SAR No. 13) Foto: Diego Martínez Celis, 2015

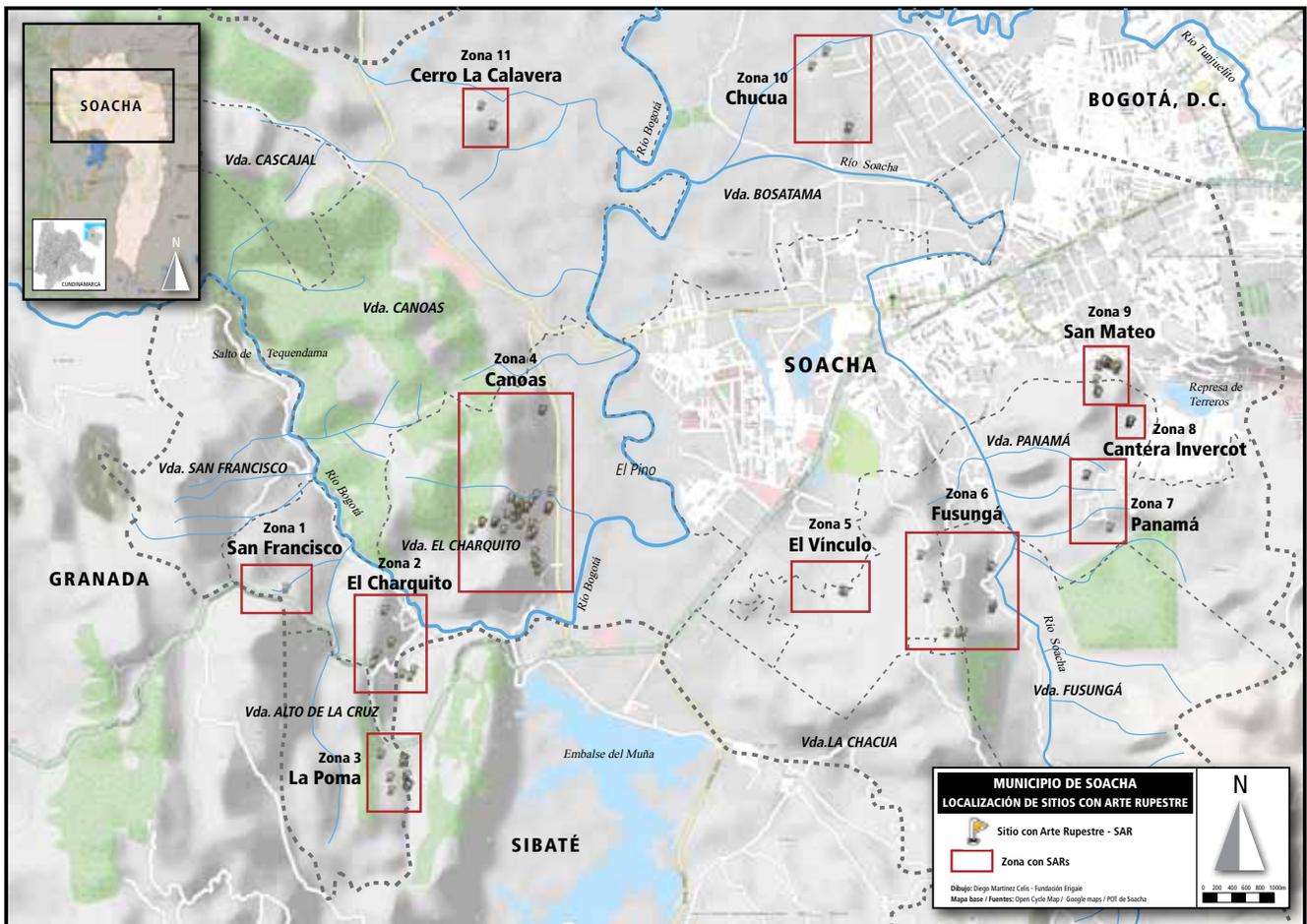
INVENTARIO DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE DE SOACHA

Los hallazgos

Los Sitios con Arte Rupestre (SAR) de Soacha se encuentra en su mayoría en los cerros y zonas quebradas al sur y al oriente del casco urbano, con algunas pocas manifestaciones en los cerritos del norte. Se localizan en predios de propiedad institucional y privados. En este proyecto se identificaron y documentaron un total de 98 SAR que se agruparon en 11 zonas emplazadas en 6 veredas del municipio.



Hallazgo de SAR en la vereda El Charquito.
Foto: Everardo Herrera, 2015



Mapa general de localización de SAR de Soacha. Dibujo: Diego Martínez C. - Fundación Erigaie. Mapa base / Fuentes: Open Cycle Map / Google maps / POT de Soacha, 2015

ZONA 1 SAN FRANCISCO

Cantidad de SAR: 1

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: Esta zona corresponde a un pequeño sector de la vereda El Charquito, que se encuentra muy cerca al límite con la vereda San Francisco, al extremo occidental del municipio, razón por la cual se decidió nombrar así. Por la vía Soacha-Silvania, a 4 kilómetros desde el peaje de Chusacá, se desvía a mano derecha por carreteable desatado que lleva a la Institución Educativa Eugenio Díaz Castro y desde allí aproximadamente 700 metros junto a una finca, al costado derecho.

Altitud media: 2.660 msnm

Área aproximada: 1.400 m²

Propietario: Privado (s.d.)

Observaciones: Es una zona que presenta pocos afloramientos rocosos en comparación con otras, que se encuentran dispersos en potreros abiertos o entre manchas de bosques de eucalipto de predios privados. Se localiza en el radio de influencia de la antigua Hacienda Cincha, la cual se emplaza en la margen izquierda arriba del río Bogotá, que en esta zona desciende hacia el salto de Tequendama a aprox. 1 km rumbo noroccidente.

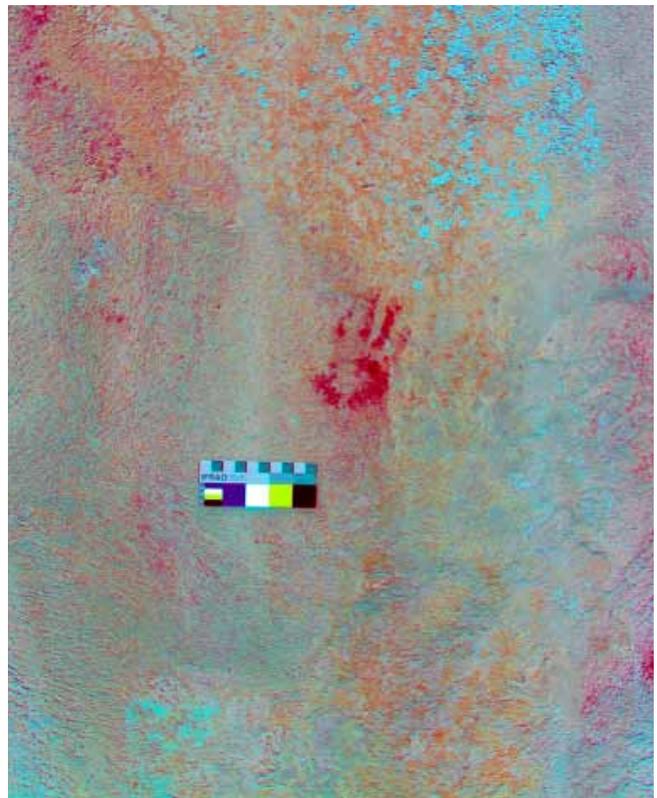
Aunque solo se logró identificar un SAR con pocas pinturas y muy deterioradas, no se descarta que existan más. Desde esta zona se divisa al otro lado del río el sitio arqueológico Nueva Esperanza.

Panorámica desde el SAR de San Francisco (vereda El Charquito).

Foto: Diego Martínez Celis, 2015



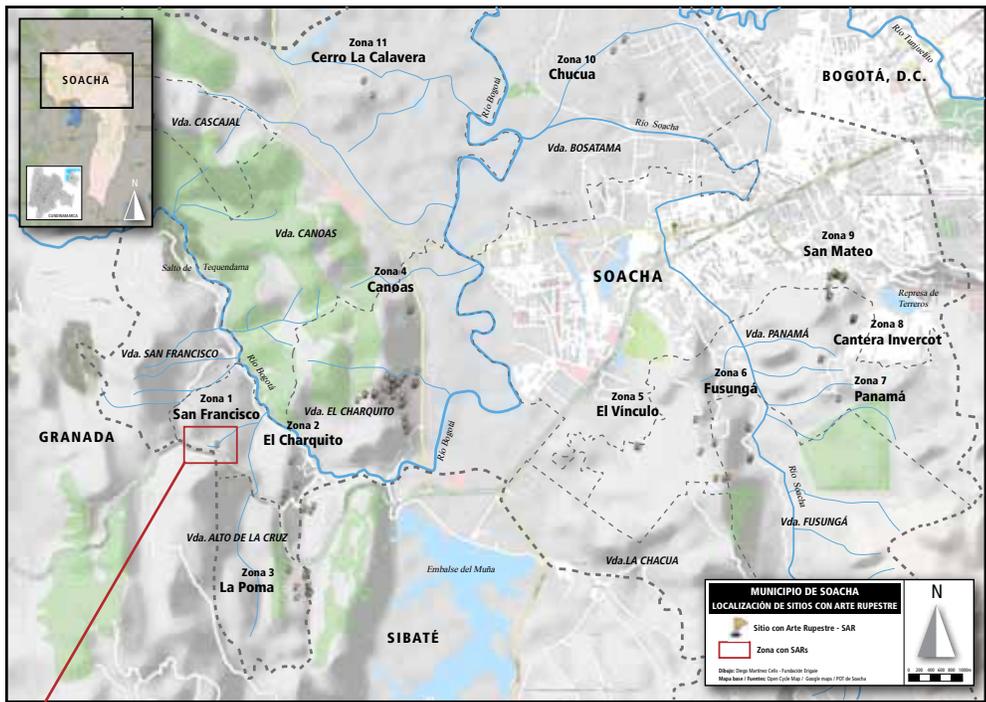
SAR de la zona San Francisco (Vereda El Charquito). Foto: Diego Martínez C., 2015



Pintura de impronta de mano de la zona San Francisco (Vereda El Charquito).

Foto resaltada en falso color mediante D-stretch: Diego Martínez Celis, 2015

Localización de los SAR de la ZONA 1 San Francisco, Soacha



SAR de Soacha. Escala municipal. Mapa base: Google Maps, 2015 y POT Soacha.



SAR de Soacha. Escala zonal. Zona 1 San Francisco. Foto base: Google Earth, 2015

ZONA 2

EL CHARQUITO

Cantidad de SAR: 7

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: Comprende un sector de la vereda El Charquito, que se constituye en ruta de descenso hacia el valle del Magdalena por el costado sur occidental de la sabana. Aunque hay dos vías de acceso, por la vía al Salto de Tequendama y por la vía Soacha-Silvania, se prefiere esta última a 2.3 kilómetros, desde el peaje de Chusacá, luego de pasar un puente peatonal, se desvía a mano derecha, por carretable asfaltado.

Altitud media: 2.600 msnm

Área aproximada: 580.000 m²

Propietario: Varios privados (s.d.)

Observaciones: Es un sector de laderas que descienden hacia el río Bogotá desde el Alto de la Cruz, y que en este sector se encuentra próximo a su vertiginosa caída del Salto de Tequendama. Se caracteriza por tener un ecosistema de bosque de niebla, aunque hoy día fuertemente intervenido por un asentamiento urbano disperso pero creciente. Se evidenció baja concentración de SAR emplazados en lotes rurales de propiedad privada.

El sector se relaciona por el suroriente con los abrigos rocosos del Tequendama, y cuenta con varios SAR que se encuentran justo en el límite con Sibaté.

Al costado noroccidental, en la finca El Paraíso se logró identificar un SAR que está en peligro de desaparecer pues

hay planes para dinamitarla por constituirse en un riesgo para la población por su potencial desbarrancamiento. Ante la advertencia de pinturas rupestres prehispánicas en sus paredes, el caso fue remitido al ICANH.

En la parte más alta y occidental se halló un SAR que posee grabados de cruces católicas sobre un sector con pinturas prehispánicas, y muy cerca otro sitio con superposiciones que parecen expresar dos momentos de ejecución, quizás posthispanico el superior.

Otro SAR, cerca al cementerio de El Charquito, contiene un interesante conjunto de improntas de manos y otros trazos, pero en un estado tan alterado por meteorización que parecieran muy antiguos.



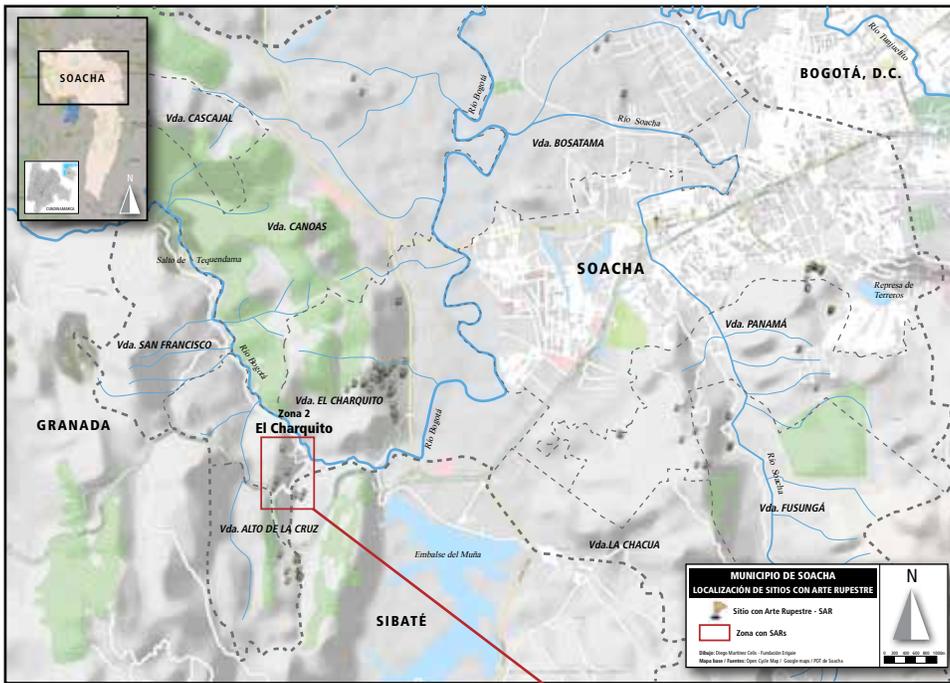
Vista hacia el río Bogotá en la zona El Charquito. Foto: Diego Martínez C., 2015

Panorámica desde un SAR de El Charquito.

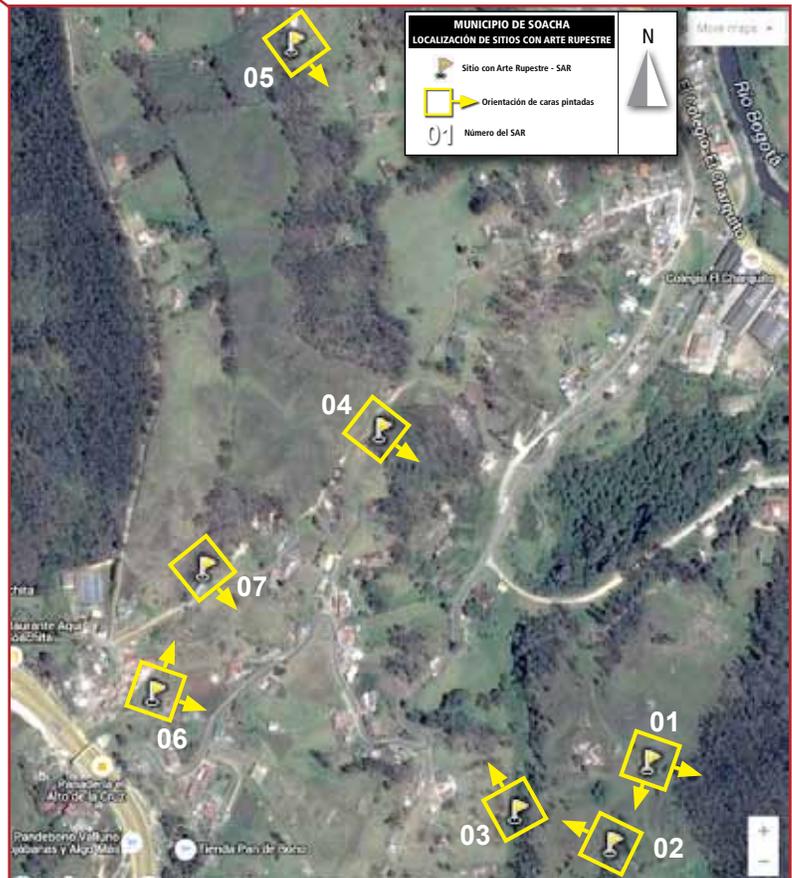
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Localización de los SAR de la ZONA 2 El Charquito, Soacha



SAR de Soacha. Escala municipal. Mapa base: Google Maps, 2015 y POT Soacha.

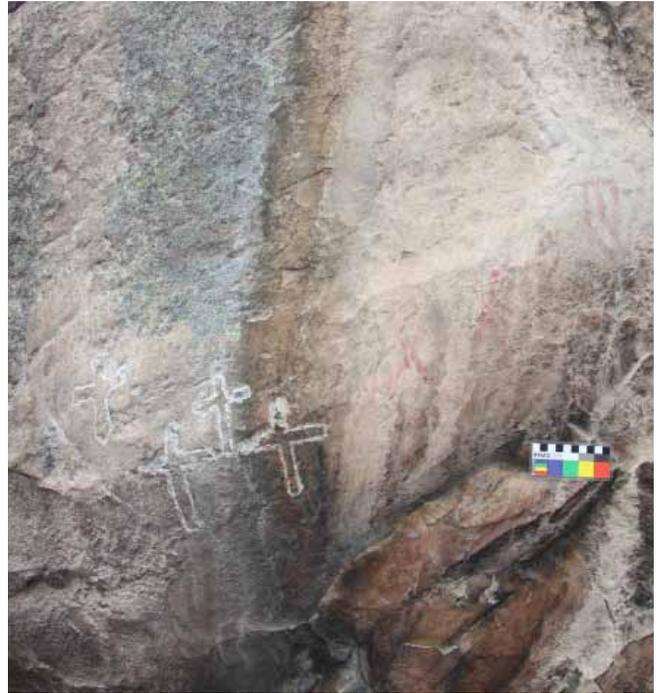


SAR de Soacha. Escala zonal. Zona 2, El Charquito. Foto base: Google Earth, 2015

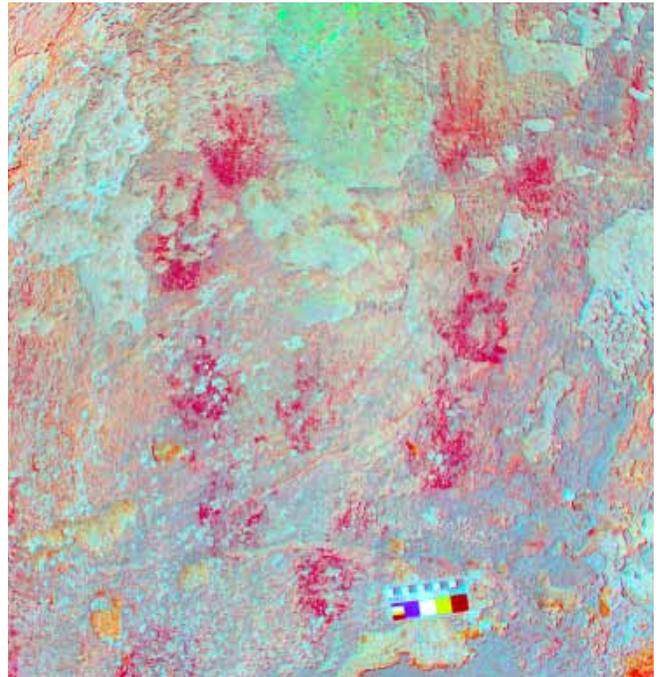
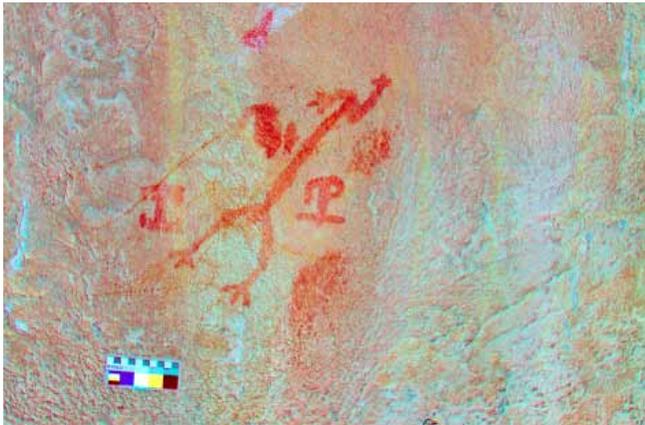
Motivos rupestres identificadores de SAR.



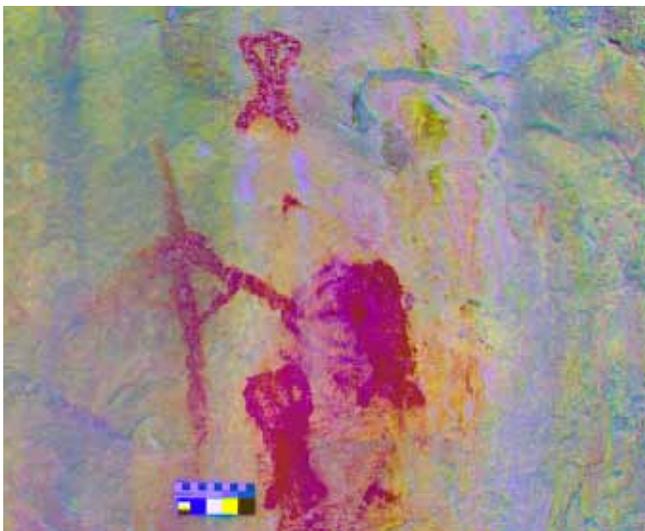
Conjunto del SAR que, se supone, amenaza con desbarrancarse sobre las casas de más abajo en la Vda. El Charquito. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Grabados modernos de cruces inscritos junto a pinturas rupestres prehispánicas Vda. El Charquito. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Diversos conjuntos pictóricos rupestres de la zona El Charquito. Fotos resaltadas en falso color mediante D-stretch: Diego Martínez Celis, 2015



ZONA 3

LA POMA

Cantidad de SAR: 12

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: A 1.25 kilómetros del peaje de Chusacá vía Soacha - Girardot, al costado izquierdo, se accede ascendiendo por un carreteable enmarcado por un portón que identifica el Parque Arqueológico de La Poma, en la vereda Alto de la Cruz.

Altitud media: 2.620 msnm

Área aproximada: 600.000 m²

Propietario: Empresa de Energía de Bogotá

Observaciones: El Parque Ecológico La Poma es un predio de propiedad de la Empresa de Energía de Bogotá, administrado por la Cámara de Comercio de Bogotá mediante la Corporación Ambiental Empresarial -CAEM- y su programa de *Hojas Verdes*. Hoy día y tras más de 20 años de reforestación, el predio se constituye en una reserva para la recuperación del Bosque Andino a través de la siembra de especies nativas. Este sitio fue presa de un incendio hace cerca de 1 año que afectó una parte de su costado oriental y alteró varias piedras que poseen arte rupestre.

Aquí se identificaron, documentaron y registraron 12 sitios con arte rupestre con pintura rojo ocre, emplazados en abrigos rocosos y bloques erráticos.

Su cercanía con los abrigos rocosos del Tequendama permite asociarlo a un milenario espacio de ocupación humana que, desde la arqueología, se considera de los más antiguos del país.

Sus SAR han sido reconocidos desde hace más de un siglo por diversos investigadores (Girón, Triana, Uribe y Borda, Cabrera y Botiva, principalmente). Estos constituyen uno de los conjuntos más interesantes y mejor conservados de la región, pues poseen gran cantidad de motivos rupestres con variadas técnicas de elaboración.

Se pueden destacar las piedras denominadas “Los disparos”, “La cuadrícula” y “La Leona, que poseen profusión de pinturas que forman complejas composiciones y superposiciones.



Instalaciones administrativas del Parque La Poma Foto: Diego Martínez C., 2015



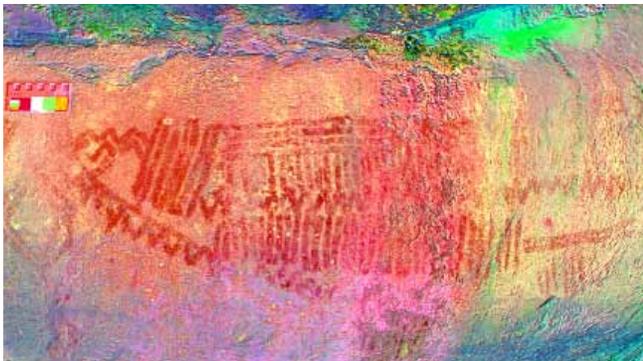
Mapa con senderos y sitios de interés del Parque La Poma Foto: Diego Martínez C.

Panorámica desde el SAR “Piedra de La Leona” en La Poma. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



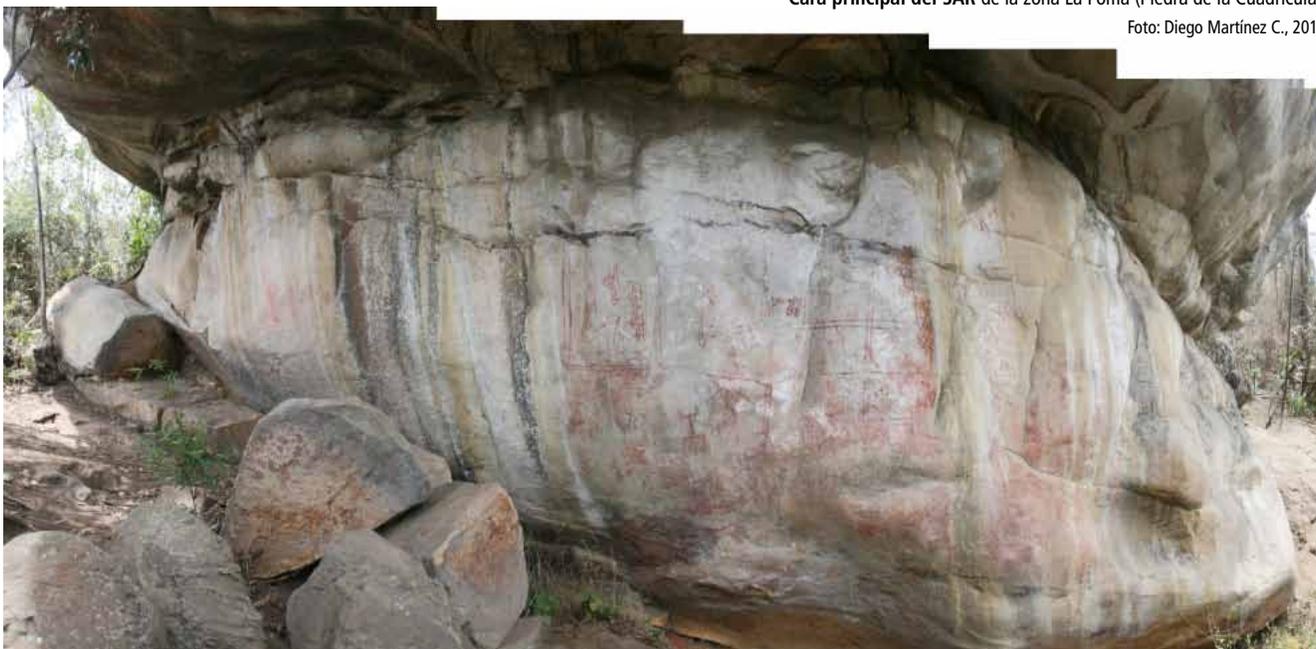
Aunque para esta investigación se lograron identificar 12 SAR (que amplía en 5 un inventario anterior), no se descarta que se hallen más entre la espesa vegetación.

Aunque el sitio está protegido por su condición de reserva ecológica, las pinturas están presentando graffiti debido a que los visitantes no tienen un control en toda el área ni existe una decidida puesta en valor ni interpretación en torno al tema del arte rupestre que incentive su valoración y protección.

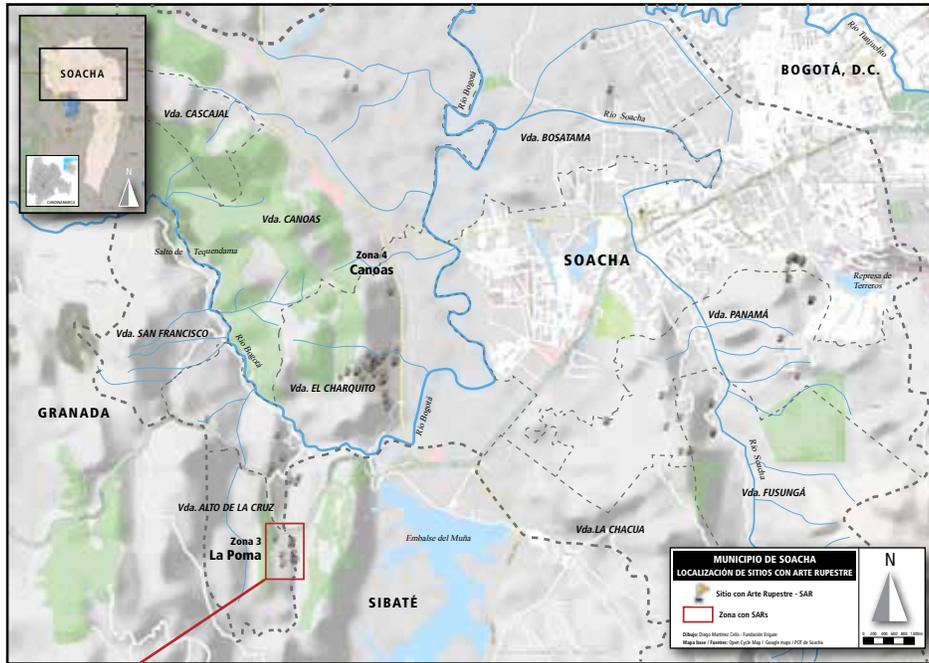


Diversos conjuntos pictóricos rupestres de la zona La Poma.
Fotos resaltadas en falso color mediante D-stretch: Diego Martínez Celis, 2015

Cara principal del SAR de la zona La Poma (Piedra de la Cuadrícula).
Foto: Diego Martínez C., 2015



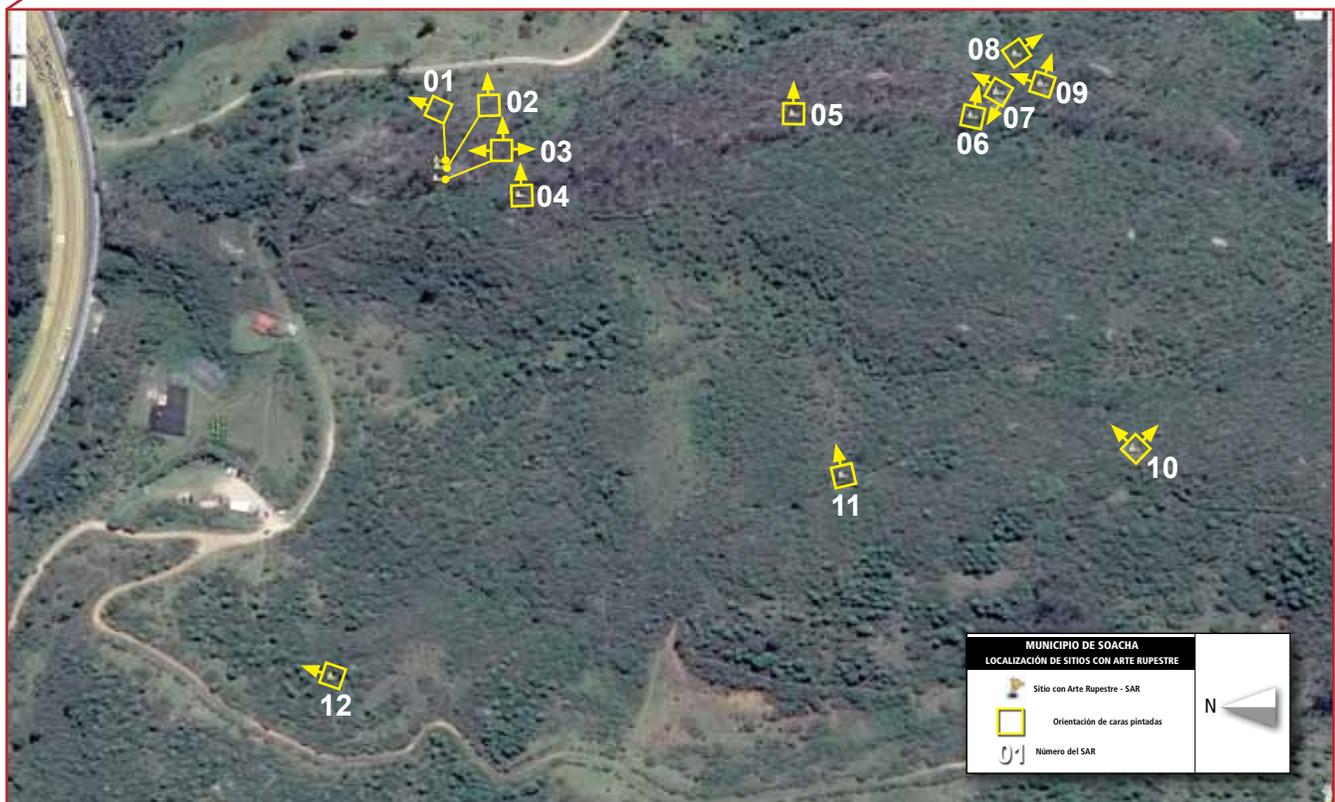
Localización de los SAR de la ZONA 3 La Poma, Soacha.



SAR de Soacha. Escala municipal. Mapa base: Google Maps, 2015 y POT Soacha.



Motivos rupestres identificadores de SAR.



SAR de Soacha. Escala zonal. Zona 3, La Poma. Foto base: Google Earth, 2015

ZONA 4 CANOAS

Cantidad de SAR: 34

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre y naranja.

Localización: Desde el casco urbano de Soacha, en dirección a Girardot por la autopista sur en el kilómetro 7,2 se desvía al norte por la autopista longitudinal de occidente (ALO) hasta el kilómetro 1.8, donde se accede al predio Canoas por una puerta localizada junto a una edificación de techo de teja.

Altitud media: 2.690 msnm

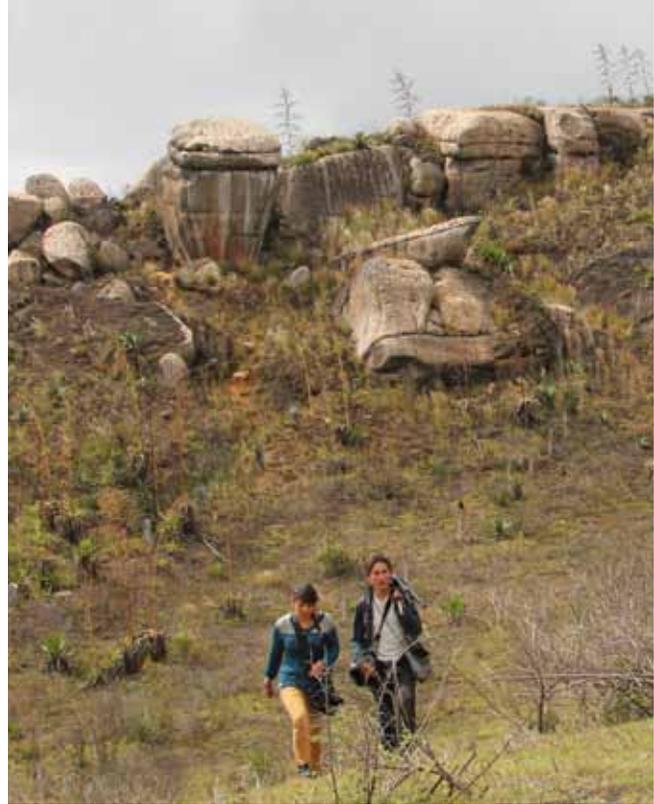
Área aproximada: 1.650.000 m²

Propietario: Inviás /Alcaldía de Soacha /Privado /s.d.)

Observaciones: La ubicación de los sitios con arte rupestre en este sector de la vereda El Charquito, corresponde en su gran mayoría con el predio “Canoas” de propiedad de INVIAS y dado en cesión a la Alcaldía Municipal de Soacha para ser proyectado como un parque arqueológico; aunque hasta hace pocos, y a pesar de no contar con infraestructura para acoger a los visitantes ni una visible administración ni Plan de Manejo, el sitio ha sido ofertado como un destino para el turismo deportivo y de aventura.

Su ecosistema se caracteriza por ser un singular enclave subxerofítico, a orillas del río Bogotá, en que se suele presentar el fenómeno de neblina proveniente de la región del Salto del Tequendama. Sin embargo su microclima seco lo hace susceptible de incendios, como el último muy grande que se registró en agosto de 2014.

Esta es la zona con mayor cantidad y densidad de afloramientos rocosos y pinturas rupestres del municipio, además de encontrarse muy cerca a las ruinas del antiguo



Vista hacia el SAR “el púlpito del diablo” en la zona Canoas.

Foto: Diego Martínez C., 2015



Valla al ingreso de la zona de Canoas.

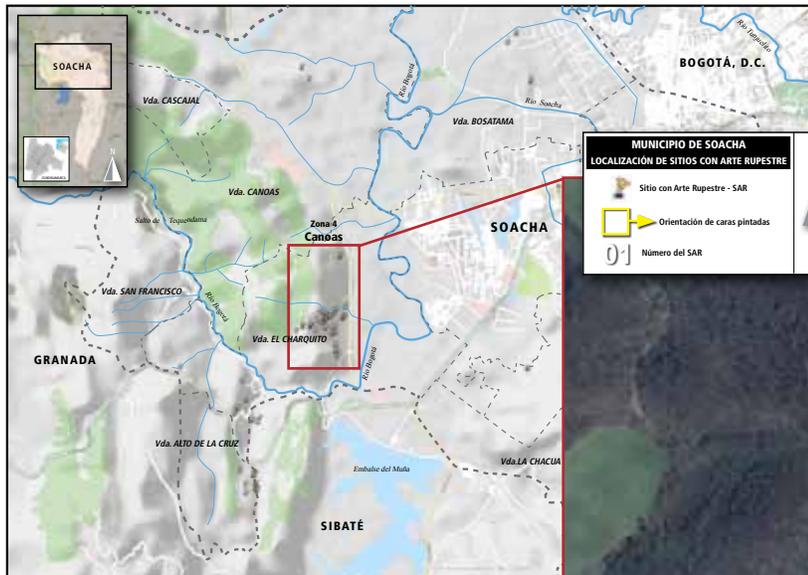
Foto: Diego Martínez C., 2015

poblado colonial de Tusó, y ser escenario de leyendas que hacen parte del patrimonio inmaterial de Soacha.

Aquí se identificaron, documentaron y registraron 34 sitios con arte rupestre con pintura rojo ocre y naranja, emplazados en abrigos rocosos y bloques erráticos.

Panorámica desde un SAR de Canoas, hacia la sabana y el cauce del río Bogotá. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



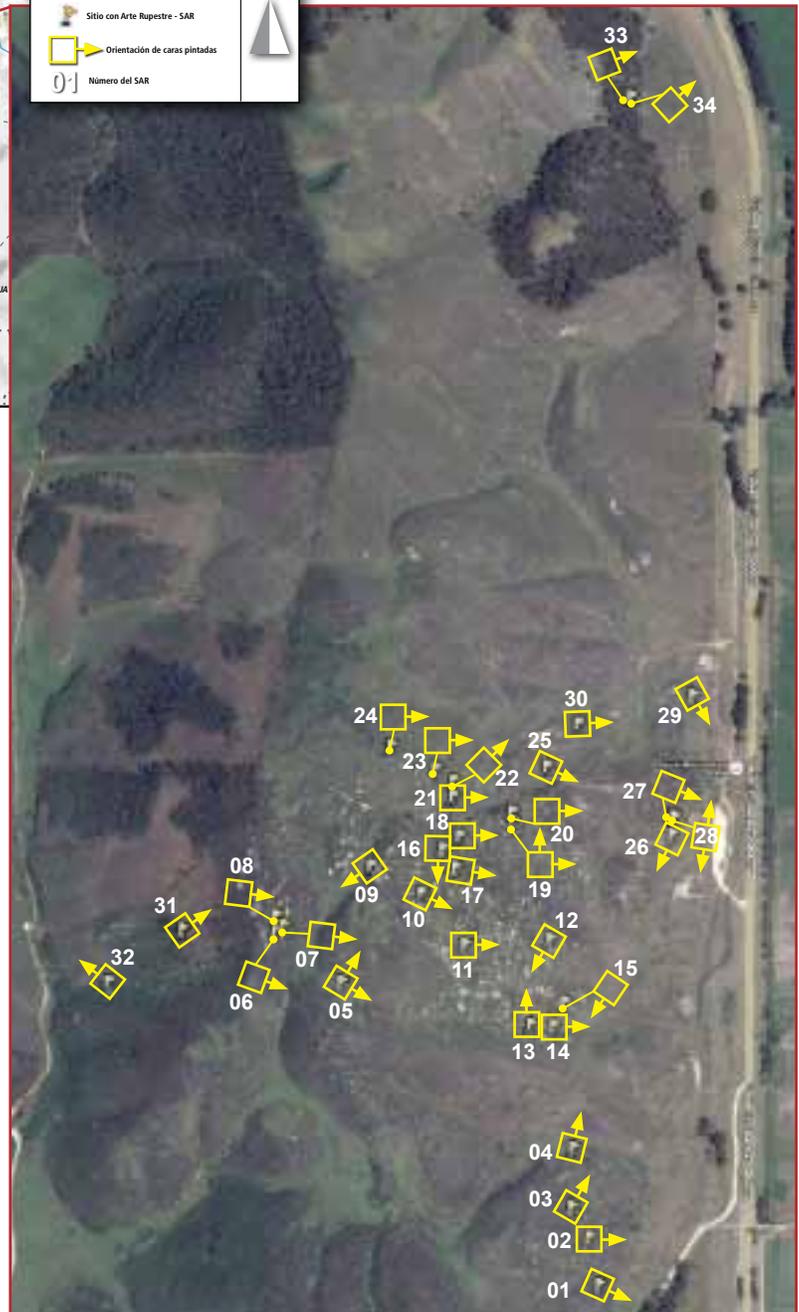


**SAR de Soacha.
Escala municipal.**

Mapa base: Google Maps, 2015 y POT Soacha.

MUNICIPIO DE SOACHA
LOCALIZACIÓN DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE

- Sitio con Arte Rupestre - SAR
- Orientación de caras pintadas
- Número del SAR



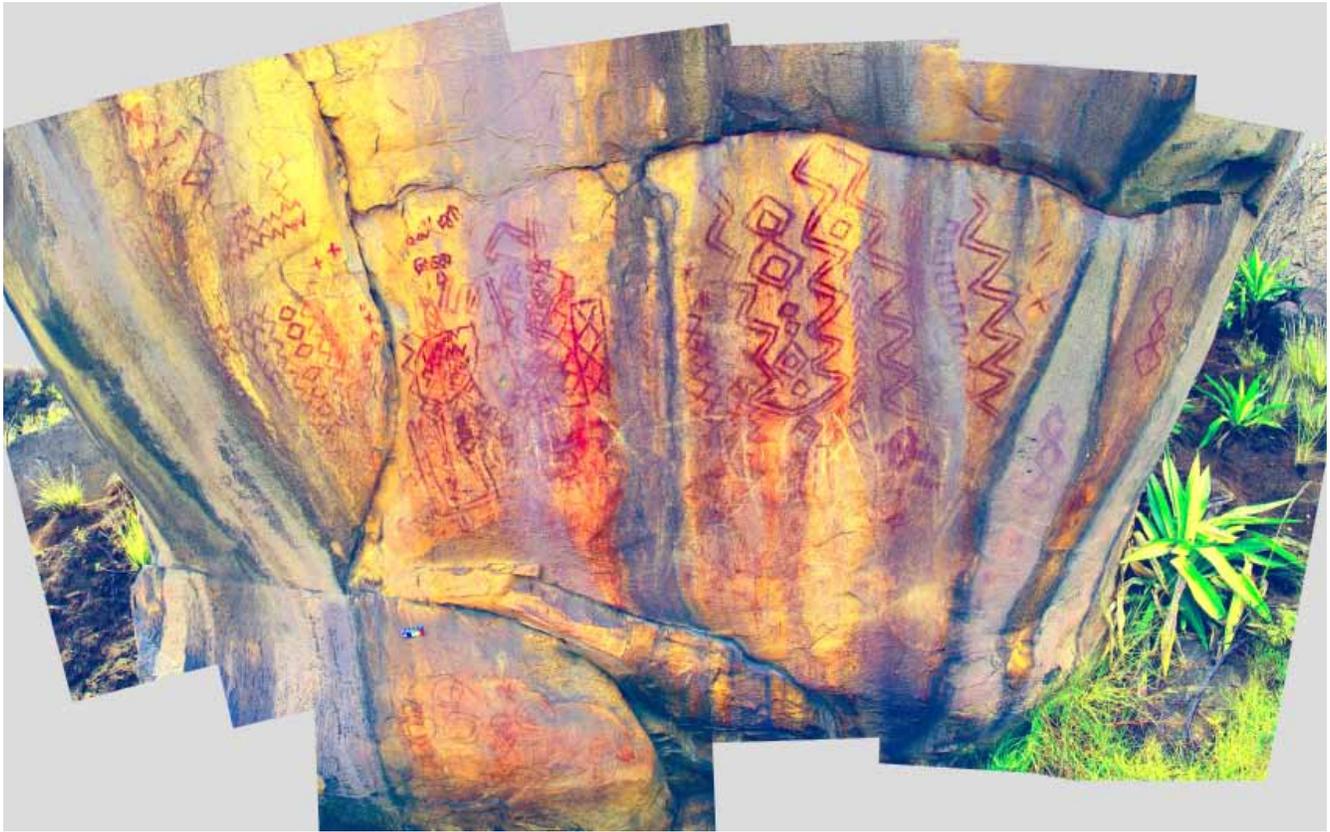
SAR de Soacha. Escala zonal. Zona 4, Canoas. Foto base: Google Earth, 2015

Localización de los SAR de la ZONA 4 Canoas, Soacha.

Motivos rupestres
identificadores
de SAR.

Resaltan algunos SAR que poseen interesantes composiciones y profusión de motivos, relativamente bien conservados como la piedra del “oso”, también conocida como

“el púlpito del diablo”, que cuenta un conjunto pictórico de dimensiones inusuales, o el abrigo de “los extraterrestres” que presenta pinturas en pigmentos rojo y naranja.



Diversos conjuntos pictóricos rupestres de la zona Canoas.
Fotos resaltadas en falso color mediante D-stretch: Diego Martínez Celis, 2015

ZONA 5 EL VÍNCULO

Cantidad de SAR: 2

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: Por la Autopista Sur, vía Bogotá - Giradot, desde el puente peatonal de la calle 13 a 3,42 kilómetros se desvía a mano izquierda, por la entrada a la cantera el Vínculo y desde allí por carreteable destapado a 1.5 kilómetros al Sur Oriente.

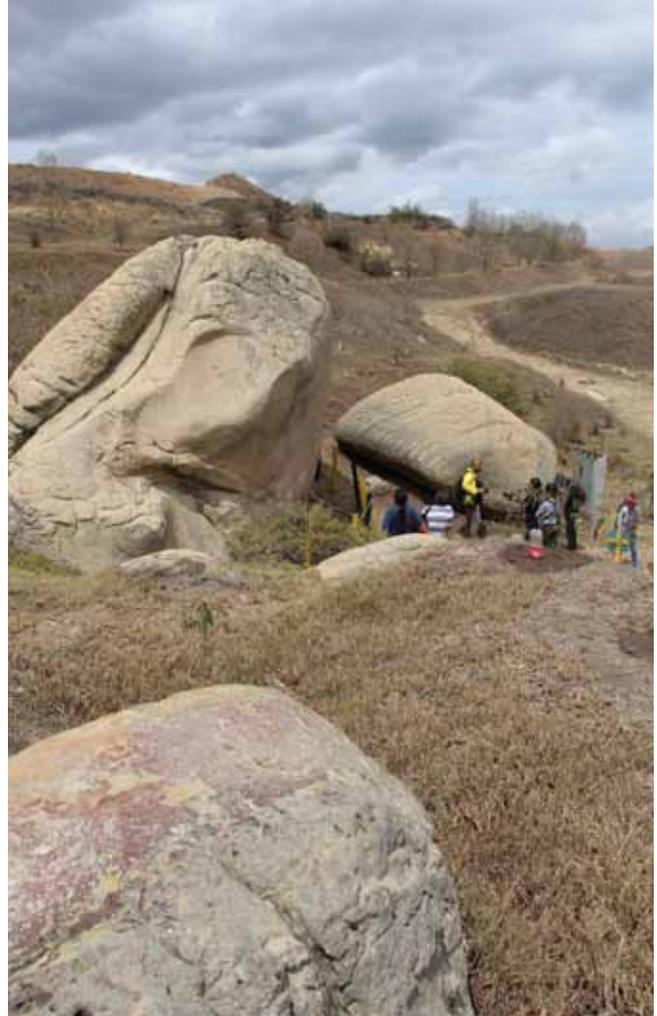
Altitud media: 2.620 msnm

Área aproximada: 5.000 m²

Propietario: Agregados El Vínculo S.A,

Observaciones: Los dos SAR de esta zona se ubican en predios de Agregados el Vínculo (vereda Panamá) frente a la comuna 1 de Soacha. El manejo que se les ha dado por parte de la empresa a cargo del ingeniero Douglas Morales, es un ejemplo a resaltar de gestión para la protección de este tipo de sitios arqueológicos. En torno a este se implementó el denominado “Centro Cultural El Infinito” que cuenta con diseño paisajístico y la implementación de barreras de protección, senderos ecológicos y reforestación nativa para mitigar el riesgo sobre las pinturas rupestres.

Los motivos rupestres, en especial los del SAR principal conocido como la “piedra del infinito”, son profusos y resaltan varias improntas de manos con diseños interiores en sus palmas.



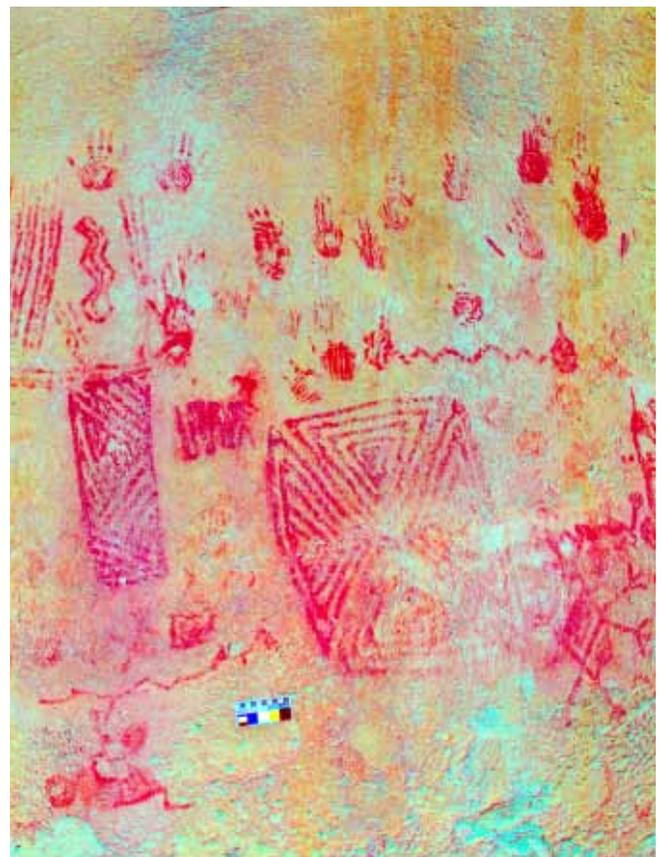
Conjunto rocoso del “Centro cultural El Infinito” de la zona El Vínculo.

Foto: Diego Martínez C., 2015

A pesar de las buenas intenciones de la empresa por conservar el lugar, aun falta resolver el tema del material particulado que dispersan las decenas de volquetas que pasan muy cerca del lugar transportando los minerales extraídos de la cantera, y que termina depositándose en la superficie de las rocas y cubriendo las pinturas.

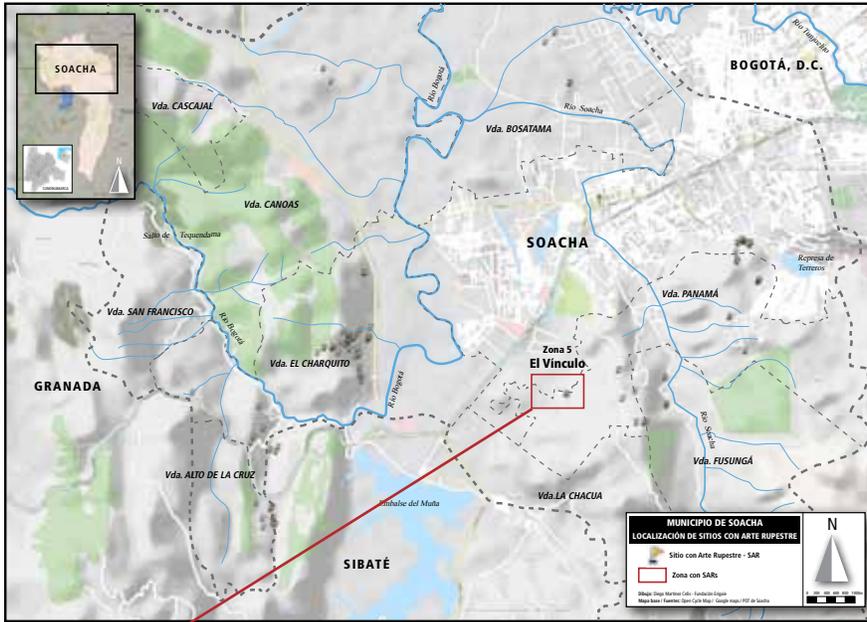
Panorámica hacia el SAR de El Vínculo “piedra El Infinito”. Foto: Everardo Herrera, 2015





Sectores de conjuntos pictóricos rupestres de la zona El Infinito.
Fotos resaltadas en falso color mediante D-stretch: Diego Martínez Celis, 2015

Localización de los SAR de la ZONA 5 El infinito, Soacha.



Motivos rupestres identificadores de SAR.

SAR de Soacha. Escala municipal. Mapa base: Google Maps, 2015 y POT Soacha.



SAR de Soacha. Escala zonal. Zona 4, El infinito. Foto base: Google Earth, 2015

ZONA 6 FUSUNGÁ

Cantidad de SAR: 11

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: Al sur del casco urbano de Soacha, por la vía que conduce a la vereda Fusungá, desde la ladrillera Santa Fé, a 1 kilómetro aproximadamente se toma un desvío al occidente que bordea el cerro, desde este punto se asciende 1.7 kilómetros por el carreteable hasta la “Y” que viene de Ubaté, y desde allí al norte 3.5 kilómetros aproximadamente se llega al más alto SAR conocido como “El varón del sol”. Los demás SAR se encuentran disepersos en la zona por la ladera occidental del valle del río Soacha.

Altitud media: 2.710 msnm

Área aproximada: 1.360.000 m²

Propietario: Varios privados (s. d.)

Observaciones: Esta zona comparte SAR localizados en las veredas Panamá y Fusungá, correspondientes al corregimiento 1 del municipio. En esta se hallan una serie de afloramientos rocosos dispersos por las laderas que descienden al valle del río Soacha, también conocido como Valle de Fusungá, y por las partes altas de los cerros que finalmente ascienden hacia el páramo de Sumapaz.

La parte alta es un ecosistema subxerofítico, que a medida que desciende va presentando manchas de bosques de eucaliptos, pinos y acacias hasta romper abruptamente con grandes áreas de explotación minera a cielo abierto. Mientras por el costado norte de la zona se advierte un crecimiento urbano informal que poco a poco se va apoderando de la parte alta hasta ya encontrarse muy cerca,



Frente urbano informal cerca al SAR conocido como “varón del sol”.

Foto: Diego Martínez C., 2015

o incluso invadir el espacio de los primeros afloramientos rocosos. Los SAR de la zona baja se encuentran muy cerca al cauce del río Soacha.

Llama la atención en esta zona la presencia de pinturas rupestres plasmadas dentro de nichos rocosos, así como algunas muestras de una modalidad de pintura poco común que consiste en la aplicación del pigmento en estado sólido, a manera de crayón, y que parece estar vinculado a una tradición post-hispánica.

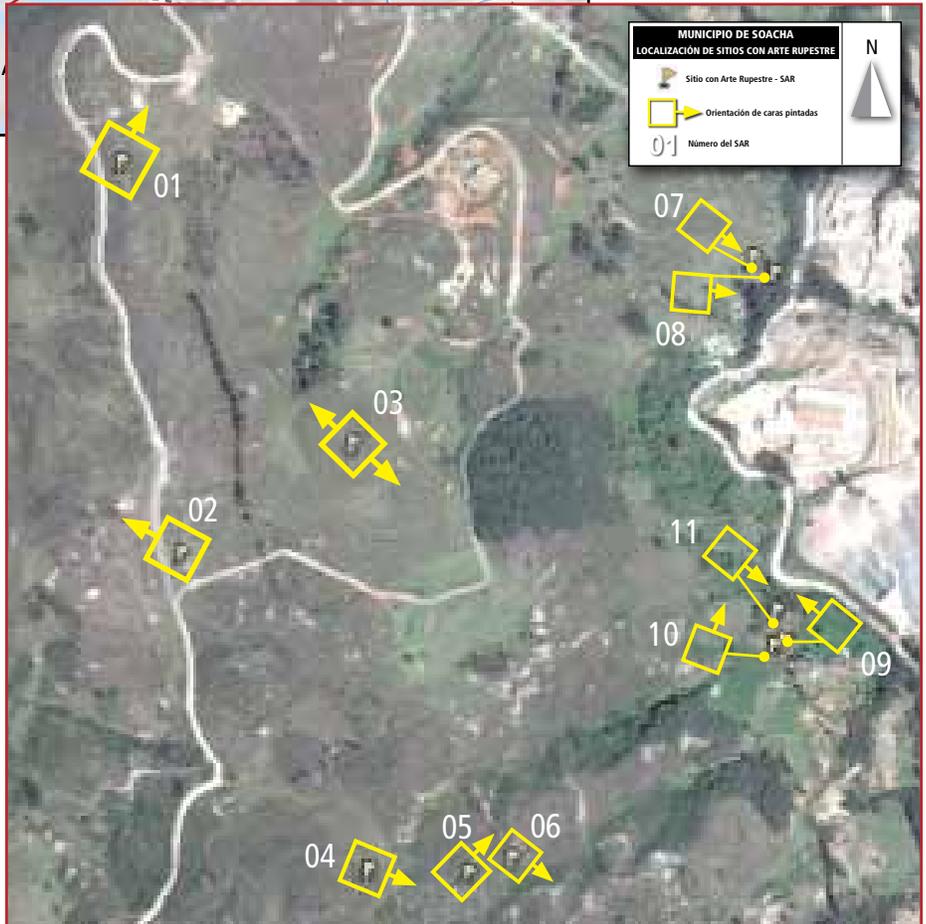
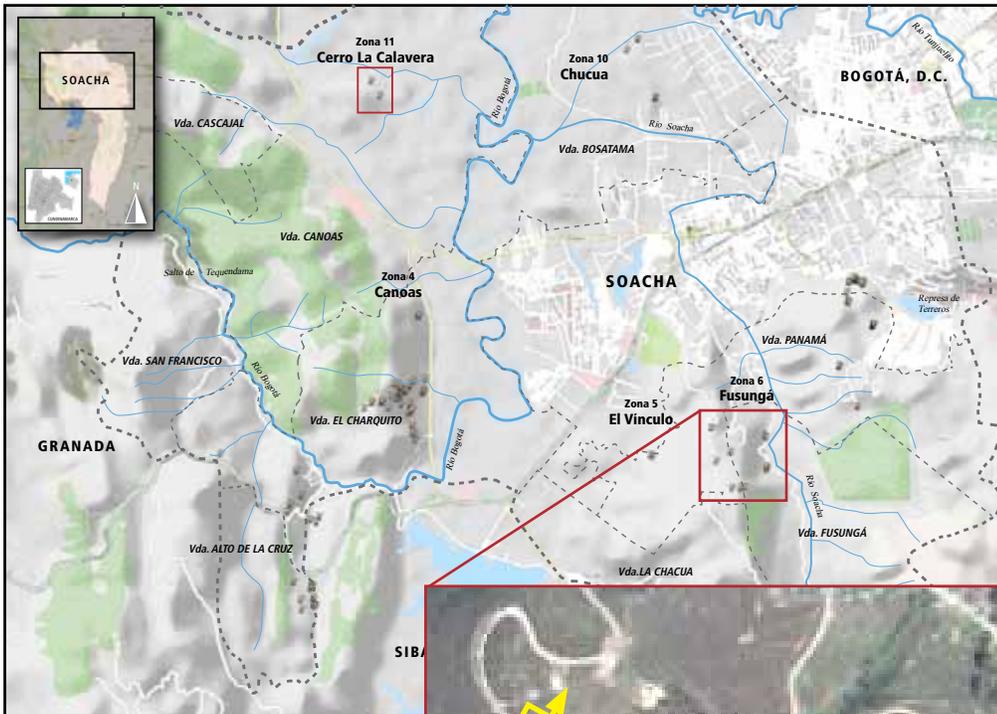
La conservación del icónico “Varón del Sol”, y de otros SAR identificados, se debate hoy día entre el impacto de las prácticas agrícolas, la urbanización informal y la minería a cielo abierto.

Panorámica desde un SAR de la zona hacia el valle de Fusungá, sector de canteras y al fondo el casco urbano de Soacha. Foto: Everardo Herrera, 2015

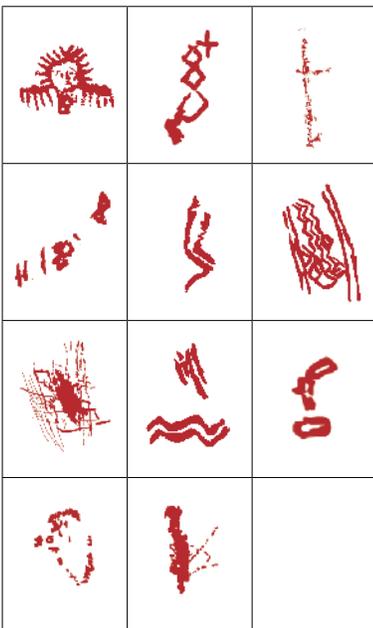


Localización de los SAR de la ZONA 6 Fusungá, Soacha.

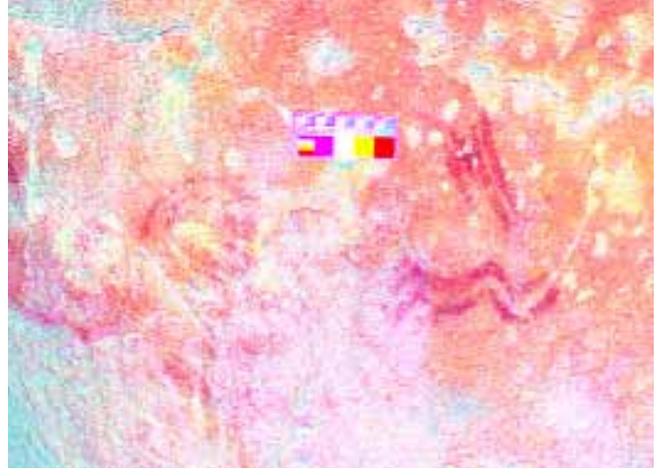
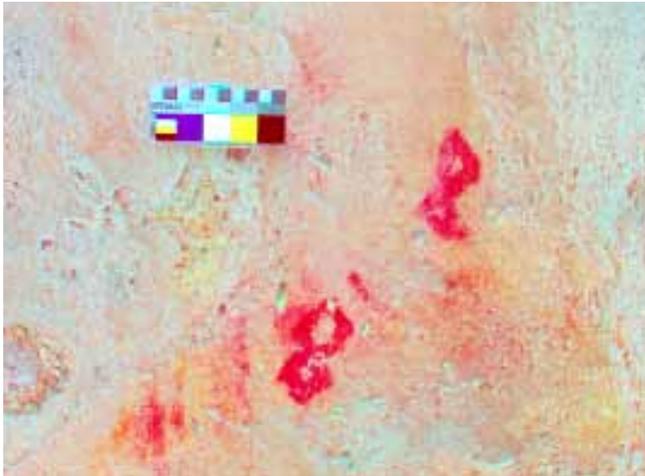
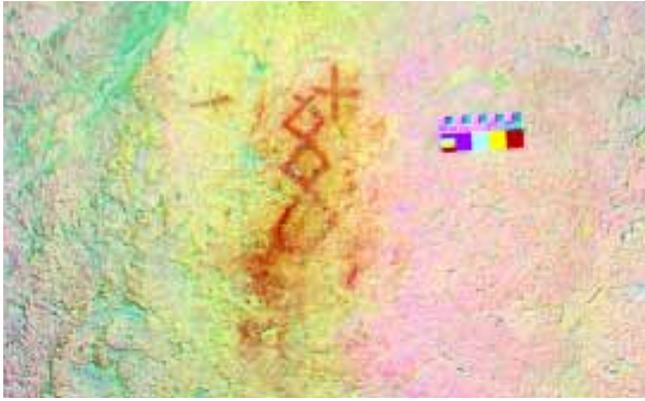
SAR de Soacha. Escala municipal. Mapa base: Google Maps, 2015 y POT Soacha.



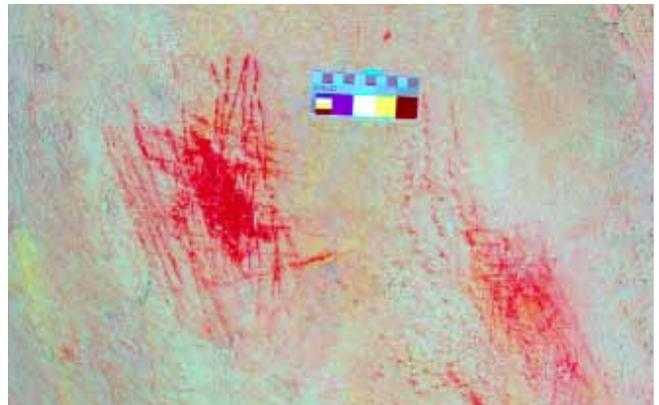
Motivos rupestres identificadores de SAR.



SAR de Soacha. Escala zonal. Zona 5 Fusungá. Foto base: Google Earth, 2015



Sectores de conjuntos pictóricos rupestres de la zona Fusungá.
Fotos resaltadas en falso color mediante D-stretch:
Diego Martínez Celis, 2015



Panorámica de un SAR de la zona en el valle de Fusungá. Foto: Diego Martínez Celis, 2015





ZONA 7 PANAMÁ

Cantidad de SAR: 3

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: Por la vía que conduce a Ciudadela Sucre, desde la entrada a la Cantera de Invercot se asciende 2,3 kilómetros hacia el sur, por el camino que conduce a la Vereda Tibanica hasta el punto de la virgen. Desde allí se recorren varios afloramientos que sobresalen por las crestas de los cerros.

Altitud media: 2.800 msnm

Área aproximada: 246.000 m²

Propietario: Varios privados

Observaciones: Es una zona alta al costado suroccidental de la Ciudadela Sucre que, en contraste con este núcleo urbano, se encuentra deshabitada y rodeada de algunas canteras y manchas de bosque de especies foráneas. Posee un ecosistema mixto subxerofítico y algunos relictos de bosque bajo montano.

A pesar de la gran cantidad de afloramientos rocosos, son pocos los SAR que se lograron encontrar, dos de ellos alterados por grafiti.

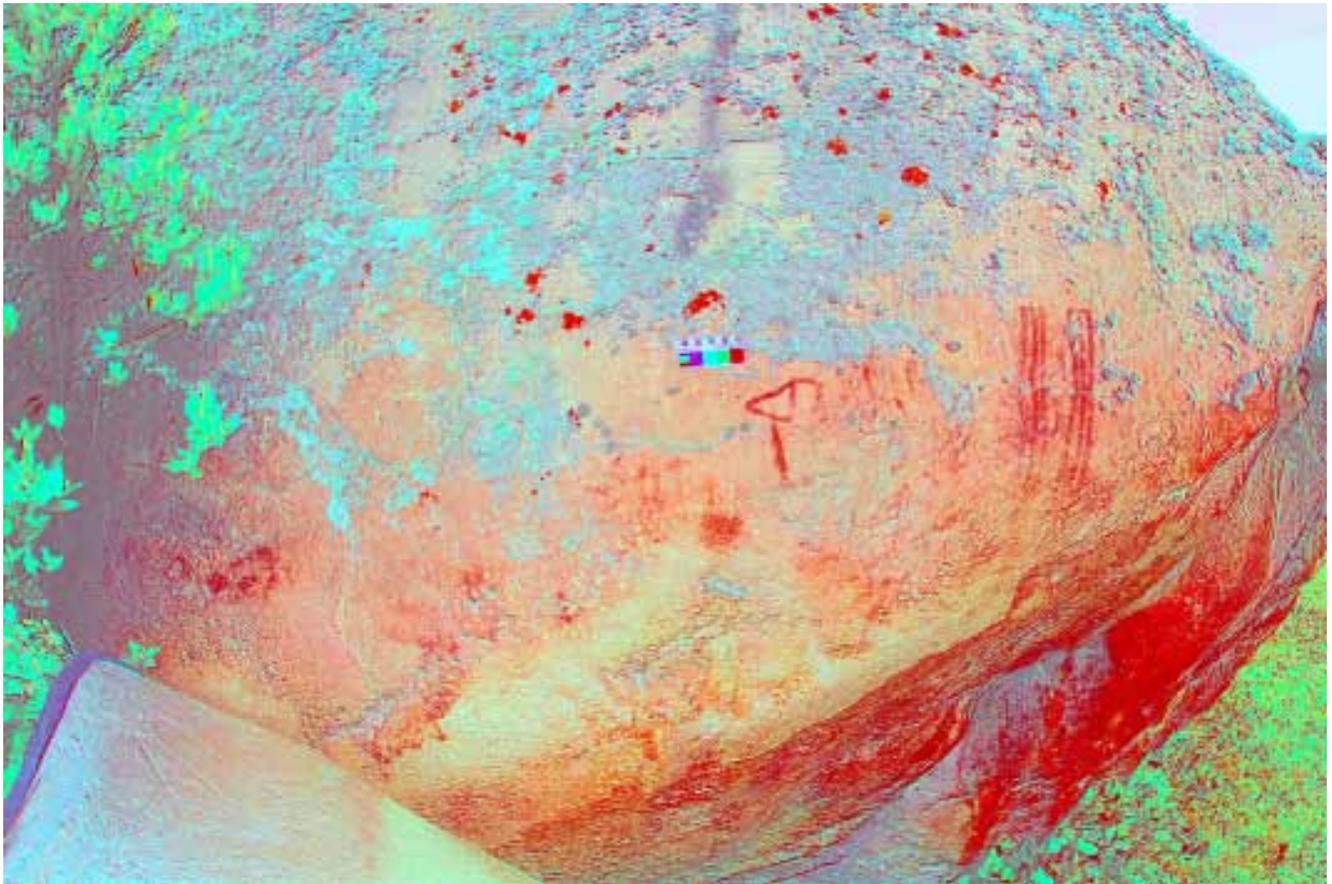
Panorámica de un SAR
de la zona Panamá.

Un sector desolado, solo frecuentado por volquetas que transportan materiales desde las canteras cercanas.

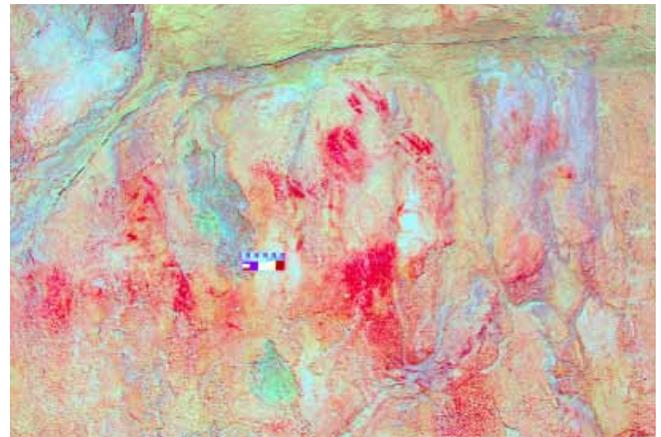
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

Panorámica de un SAR en la vereda Panamá. Vista hacia la Ciudadela Sucre. Foto: Everardo Herrera A., 2015

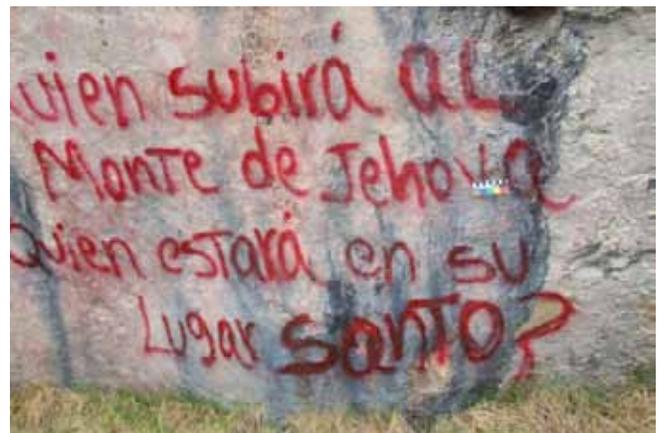




Sectores de conjuntos pictóricos rupestres
de la zona Panamá.
Fotos resaltadas en falso color mediante D-stretch:
Diego Martínez Celis, 2015

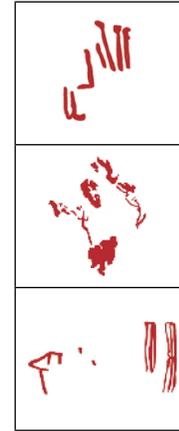
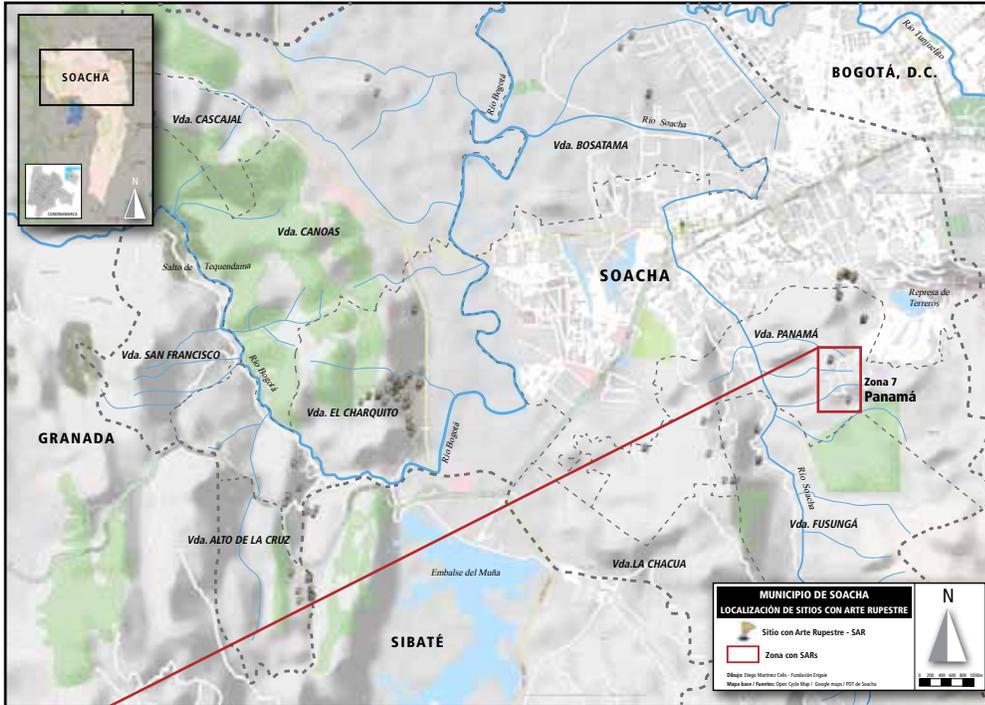


SAR alterado con grafiti, zona Panamá.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015

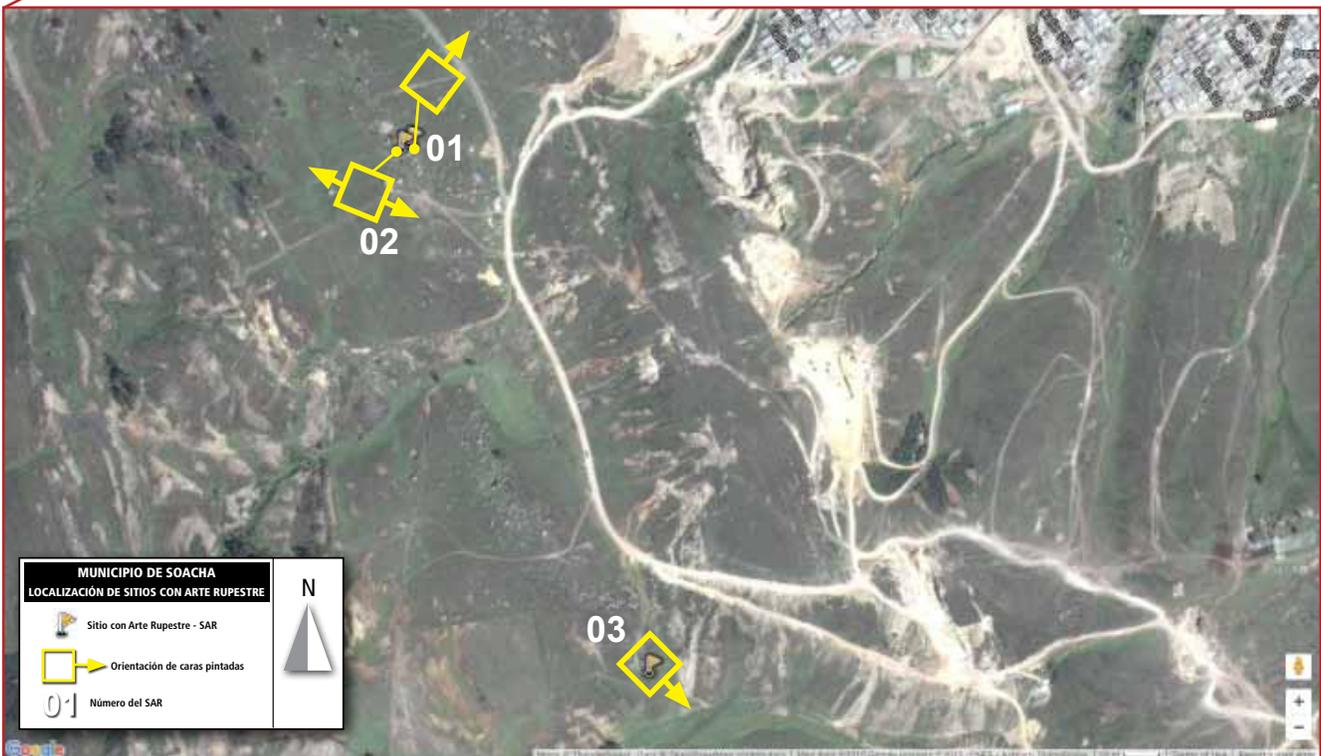


Localización de los SAR de la ZONA 7 Panamá, Soacha.

SAR de Soacha. Escala municipal. Mapa base: Google Maps, 2015 y POT Soacha.



Motivos rupestres identificadores de SAR.



SAR de Soacha. Escala zonal. Zona 6 Panamá. Foto base: Google Earth, 2015

ZONA 8 CANTERA INVERCOT

Cantidad de SAR: 6

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: Por la Avenida Terreros al Sur Oriente hasta donde esta termina (al lado del cerro), se asciende por la calle 48 hacia la Ciudadela Sucre, el acceso a la cantera se encuentra a 300 metros a mano derecha desde la carrera 20 este.

Altitud media: 2.720 msnm

Área aproximada: 7.000 m²

Propietario: Inversiones y Construcciones Toro Ltda. Inversiones Invercot Ltda.

Observaciones: El sector de la Cantera Invercot más conocido como “Abrigo del indio”, se localiza en la ladera que desciende hacia al embalse de Terreros en el costado suroriental del cerro de San Mateo, en medio de una explotación minera a cielo abierto que alcanza cerca de 570.000 m²

En una pequeña isla verde de este espacio se ha conservado un conjunto de piedras de las cuales 6 conservan pinturas rupestres. Una de ellas aparece volada por dinamita y el fragmento desprendido se desplazó varios metros pendiente abajo, pero ambos conservan aún rastros de pinturas.

Esta zona se ve vulnerada por el avance de proyectos de urbanización y explotación minera que han modificado el entorno paisajístico de los SAR y alterado considerablemente las pinturas, en especial por acumulación de material particulado (arena) y graffiti.



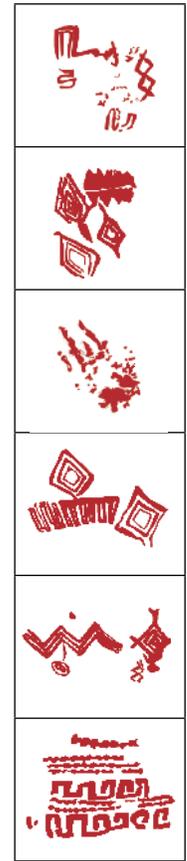
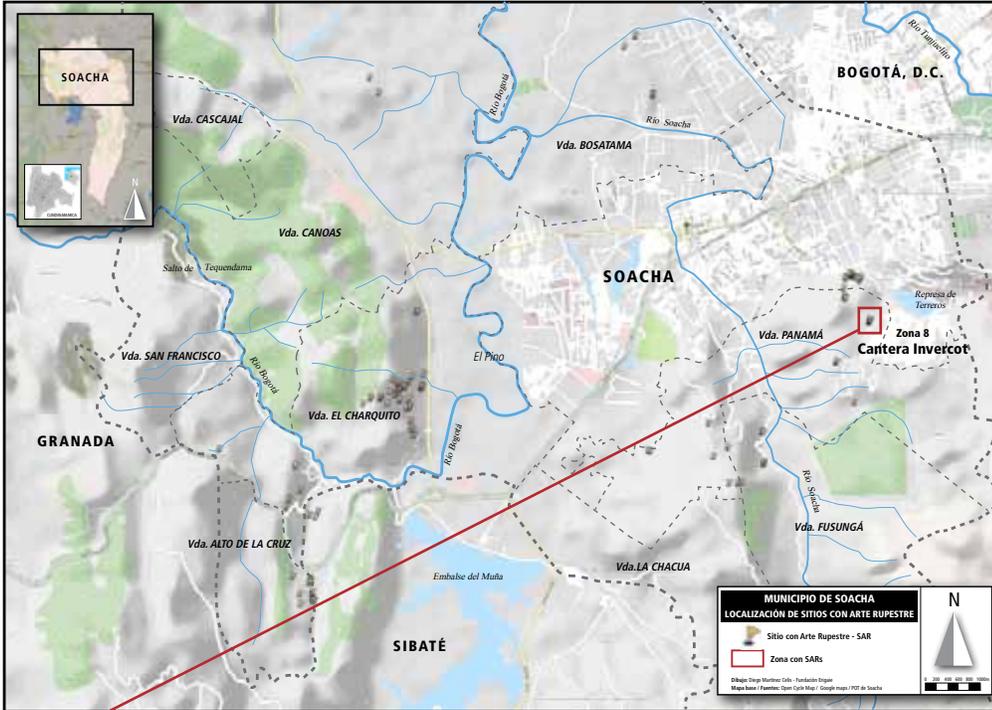
Vista de la cantera Invercot y al fondo el casco urbano de Soacha.
Foto: Diego Martínez C., 2015

Panorámica del conjunto de la piedra o abrigo “del indio”. Foto: Everardo Herrera, 2015



Localización de los SAR de la ZONA 8 Canteras Invercot, Soacha.

SAR de Soacha. Escala municipal. Mapa base: Google Maps, 2015 y POT Soacha.



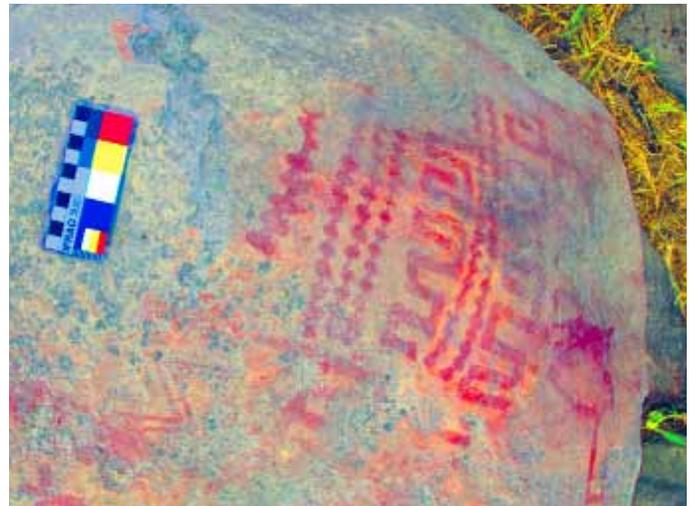
Motivos rupestres identificadores de SAR.



SAR de Soacha. Escala zonal. Zona 8 Canteras Invercot. Foto base: Google Earth, 2015



Sectores de conjuntos pictóricos rupestres
de la zona Cantera Invercot.
Fotos resaltadas en falso color mediante D-stretch:
Diego Martínez Celis, 2015



ZONA 9 SAN MATEO

Cantidad de SAR: 16

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: Se accede al cerro de San Mateo por la calle 32 con carrera 20 este, por el ala sur de la Institución Educativa El bosque, en el Sector de San Mateo.

Altitud media: 2.650 msnm

Área aproximada: 76.500 m²

Propietario: Privado (s.d.)

Observaciones: La zona de San Mateo se encuentra en la falda del cerro del mismo nombre (o Tibanica), el cual posee relictos de vegetación nativa mezclados con manchas de bosques foráneos (de pinos y eucaliptos).

Los SAR se encuentran dispersos en bloques erráticos que afloran en la ladera del cerro, el cual se ve alterado por la explotación de la cantera Invercot en su costado suroriental; y al norte, en su sector bajo, se adelanta un proceso de urbanización, cuyo límite sur se encuentra ya muy cerca a los primeros SAR de la zona. Su cercanía con el frente urbano los hace vulnerables al vandalismo, pues estos suelen ser aprovechados como muro para la práctica de grafiti y sus entornos se ven rodeados de basura y rastros de quemaduras que deja la visista esporádica de indigentes. Por esta razón el sector es inseguro y su visita riesgosa.

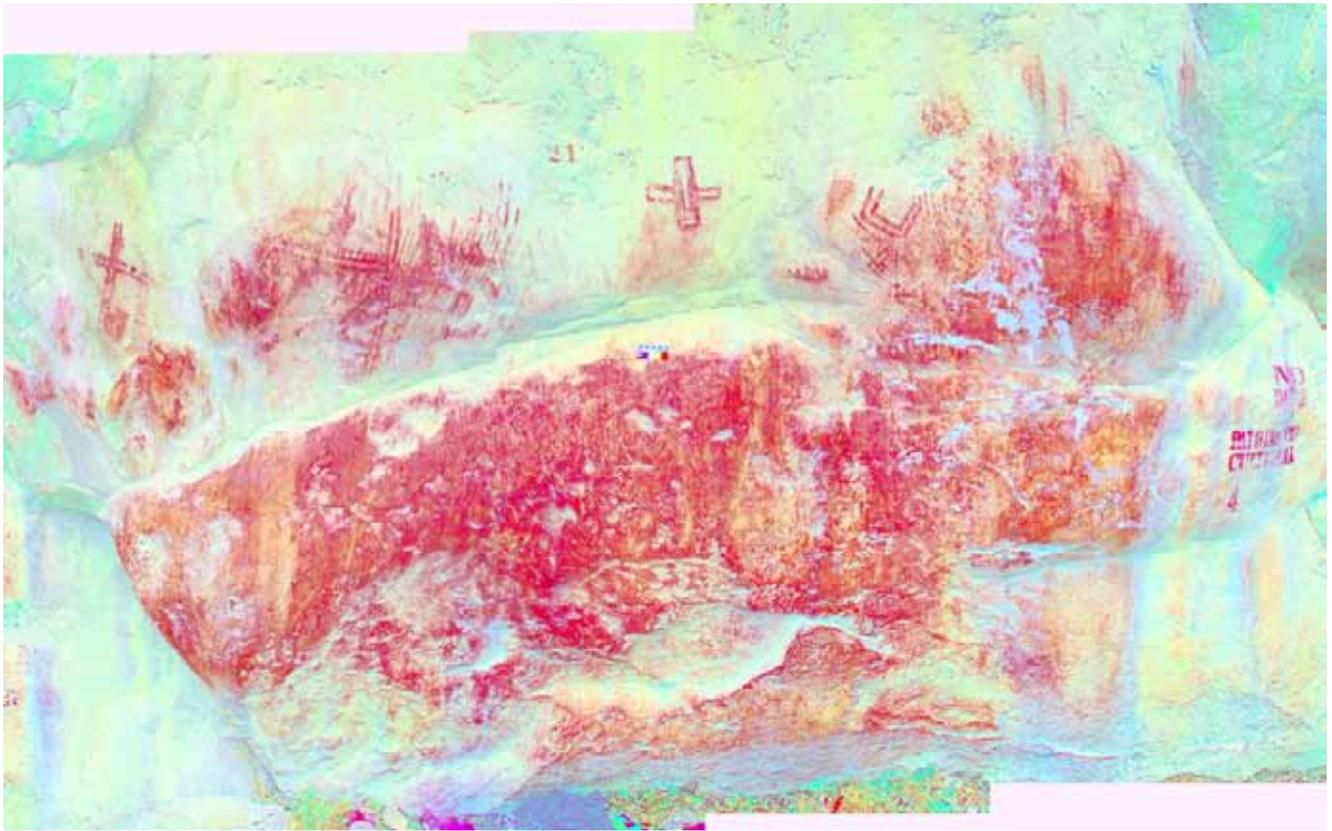
La zona ha sido escenario de reclamos de grupos activistas ambientalistas, culturales y étnicos por el derecho a su acceso público, el cual se ve amenazado por el uso minero y los proyectos de urbanización privada.



SAR fuertemente intervenido por la construcción de una urbanización en San Mateo. Foto: Diego Martínez C., 2015

Panorámica hacia un SAR de San Mateo muy próximo al límite del frente urbano. Foto: Everardo Herrera, 2015

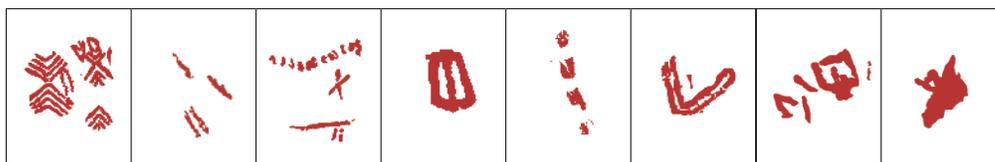




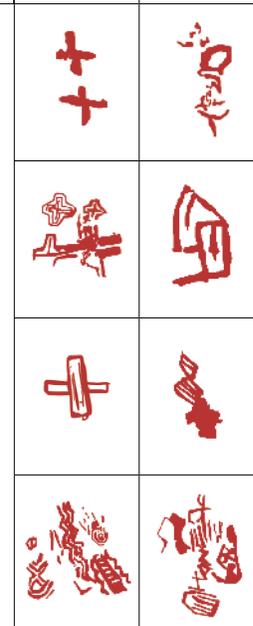
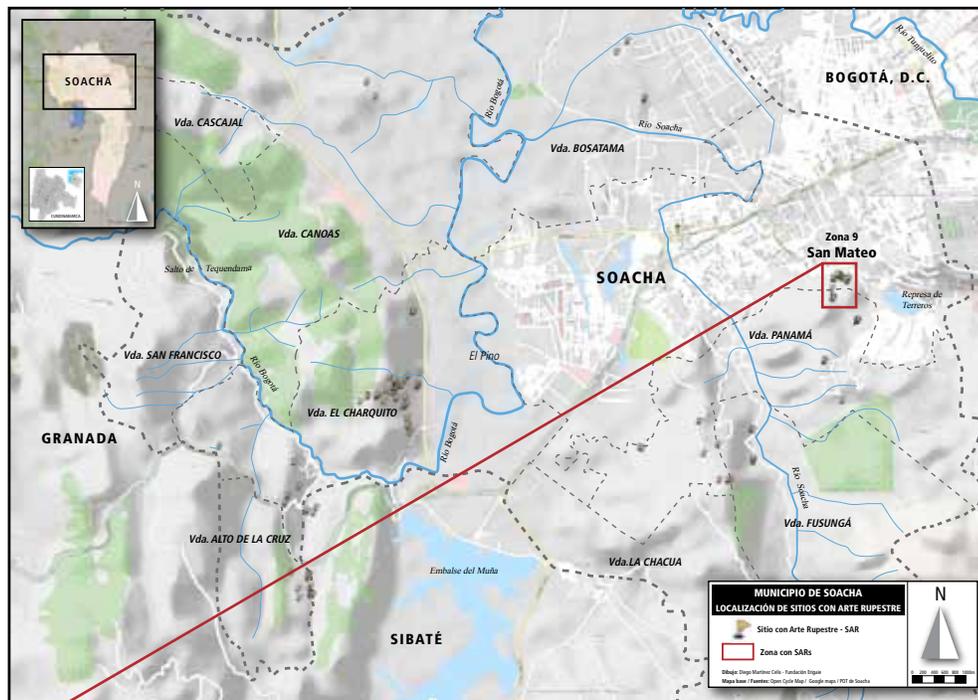
Sectores de conjuntos pictóricos rupestres
de la zona San Mateo.

Fotos resaltadas en falso color mediante D-stretch:

Diego Martínez Celis, 2015

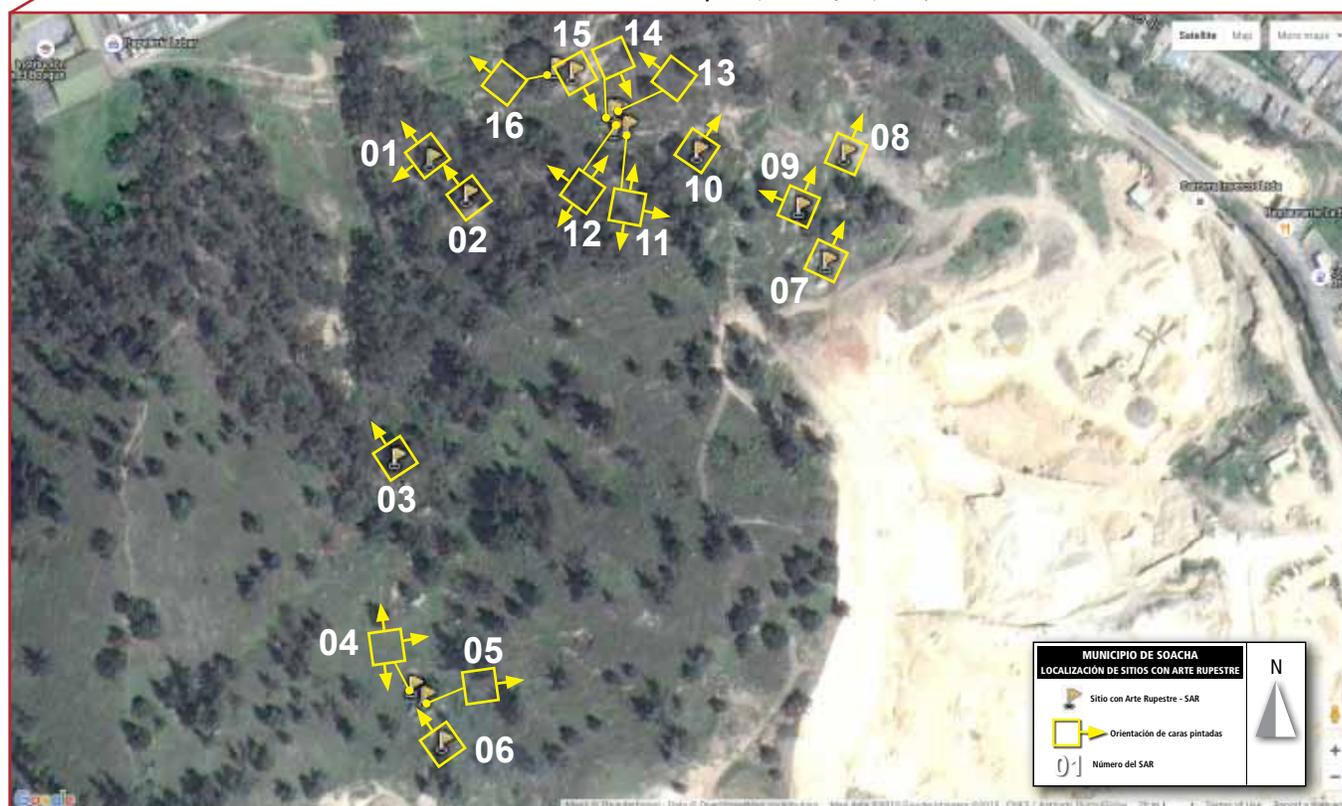


Localización de los SAR de la ZONA 9 San Mateo, Soacha.



Motivos rupestres identificadores de SAR.

SAR de Soacha. Escala municipal. Mapa base: Google Maps, 2015 y POT Soacha.



SAR de Soacha. Escala zonal. Zona 9 San Mateo. Foto base: Google Earth, 2015

ZONA 10 LA CHUCUA

Cantidad de SAR: 4

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: La zona se encuentra en el costado occidental de Ciudad Verde, en los cerritos conocidos como la Chucua

Altitud media: 2.550 msnm

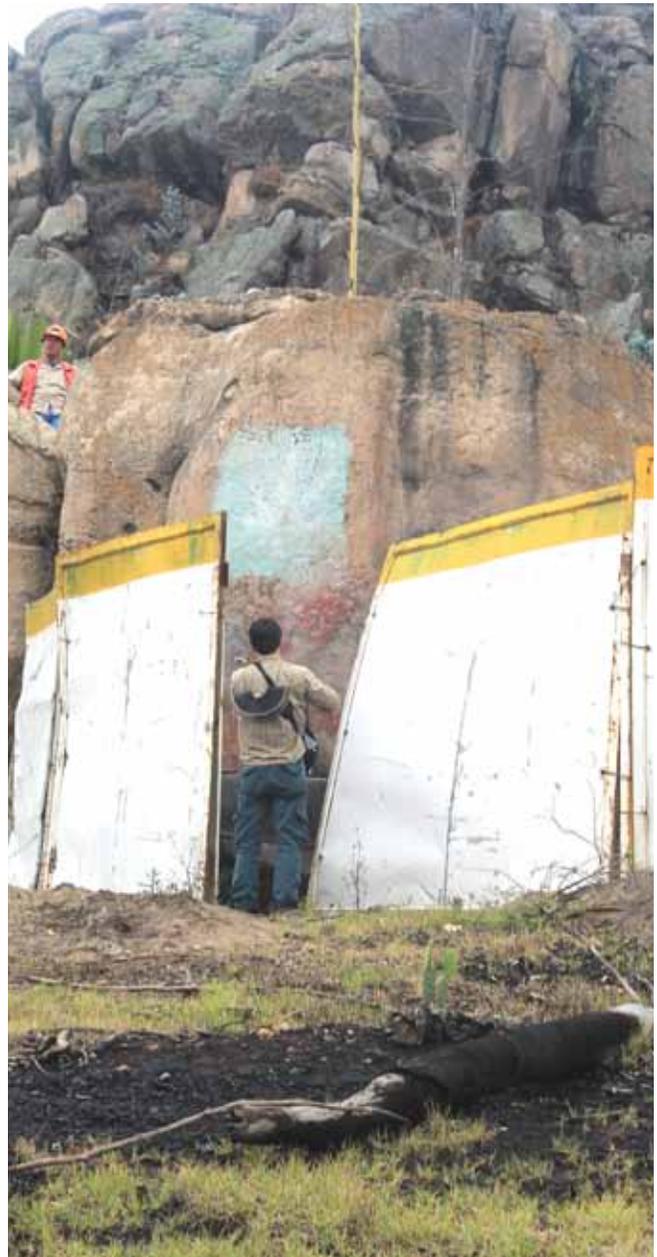
Área aproximada: 495.000 m²

Propietario: Varios privados (s.d)

Observaciones: La zona consta de una serie de cerrillos aislados que se localizan al norte del casco urbano en inmediaciones de río Bogotá. La Chucua estuvo cercada por humedales en medio de un ecosistema de enclave subxerofítico que hoy día es parte del megaproyecto urbano Ciudad Verde. En estos cerritos afloran paredes rocosas y algunos conjuntos de bloques aislados en que se hallaron 4 SAR.

Debido al crecimiento del frente urbano del proyecto Ciudad Verde, en los últimos años se ha presentado vandalismo en forma de graffiti y depositación de desechos de construcción y basuras en los entornos de los SAR, razón por la cual, uno de ellos tuvo que ser aislado, por una de las firmas constructoras, mediante paneles metálicos para evitar su alteración.

En esta zona llama la atención la existencia de un SAR cuyas pinturas se inscriben en el techo de una cavidad interior de la misma, caso excepcional en el arte rupestre de la región.

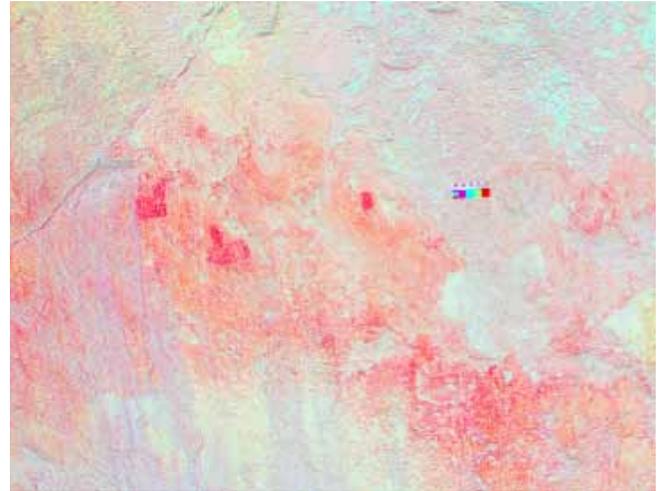
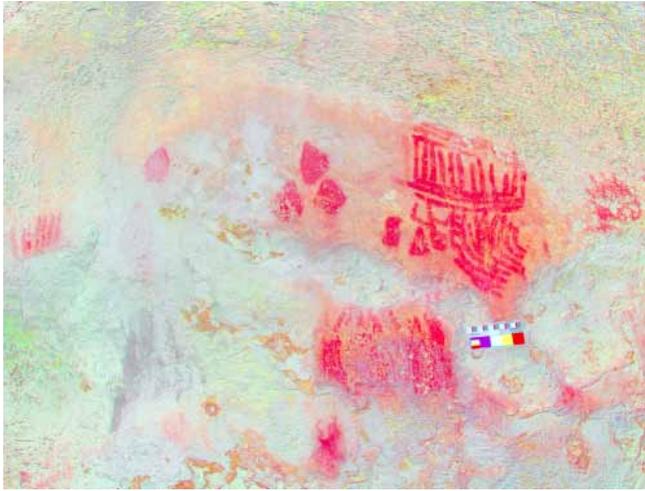


SAR fuertemente intervenido por graffiti, quemas y aislamiento informal con láminas metálicas. Zona La Chucua, frente a Ciudad Verde.

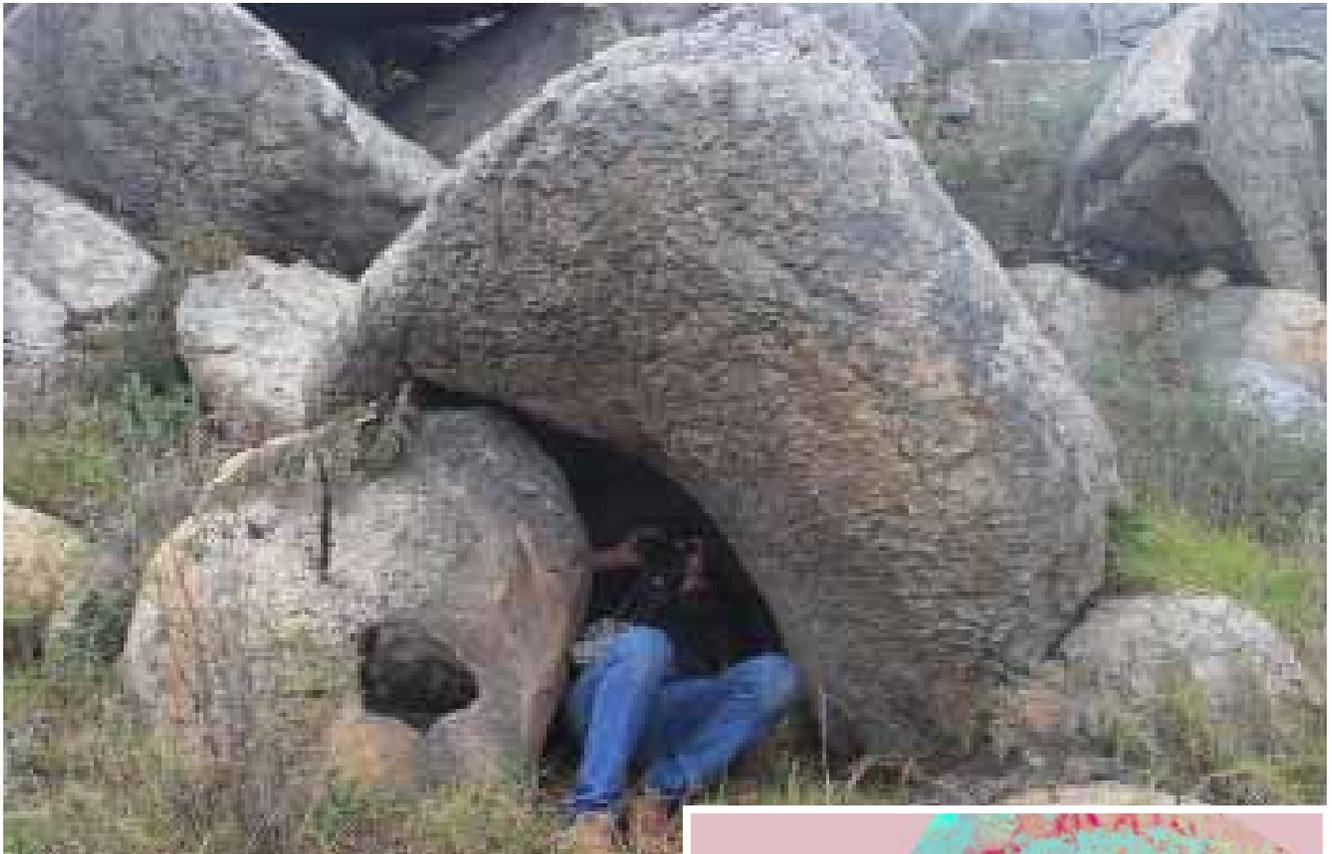
Foto: Diego Martínez C., 2015

Panorámica desde un SAR de la Chucua, muy próximo al límite del frente urbano. Foto: Everardo Herrera, 2015

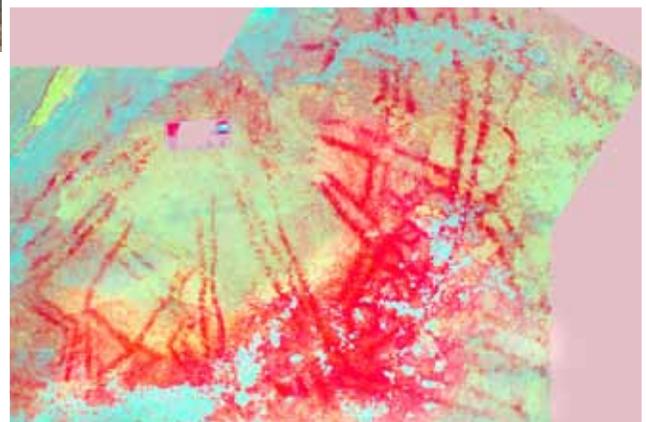




Sectores de conjuntos pictóricos rupestres de la zona La Chucua. Fotos resaltadas en falso color mediante D-stretch: Diego Martínez Celis, 2015



SAR en forma de pequeño abrigo u oquedad de la zona La Chucua, que presenta excepcionales pinturas en su techo interior.
Foto resaltada en falso color mediante D-stretch:
Diego Martínez Celis, 2015





SAR cercano a un carreteable en la falda del cerro de la Calavera.

Foto: Diego Martínez C., 2015

ZONA 11 CERRO LA CALAVERA

Cantidad de SAR: 2

Modalidad: Pintura rupestre en rojo ocre.

Localización: Desde el cruce de la Autopista Sur vía Bogotá - Girardot con la ALO, a 7.9 kilómetros en dirección norte por la vía que conduce a la Mesa - Mosquera, en cercanías al predio Aguazuque.

Altitud media: 2.690 m.s.n.m.

Área aproximada: 935.000 m²

Propietario: Varios privados /s.d.

Observaciones: La zona comprende el perímetro de un cerrito aislado que se encuentra al noroccidente del casco urbano de Soacha, en la vereda Canoas, cerca al límite con Bojacá. Este presenta un ecosistema subxerofítico con manchas dispersas de bosque de eucalipto y terrenos planos .

Se advierten varios conjuntos de afloramientos rocosos en el que se lograron identificar 2 SAR. Sin embargo no se descarta que existan más.

En la planicie al noroccidente del cerrito se localiza el predio Aguazuque, donde se hallaron restos de poblamiento de al menos hace 5.000 a.p. (Correal, 1990)



Sector de conjunto pictórico rupestre
de la zona Cerro de la Calavera.

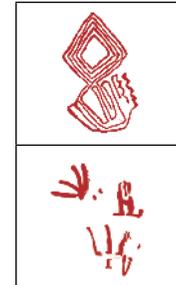
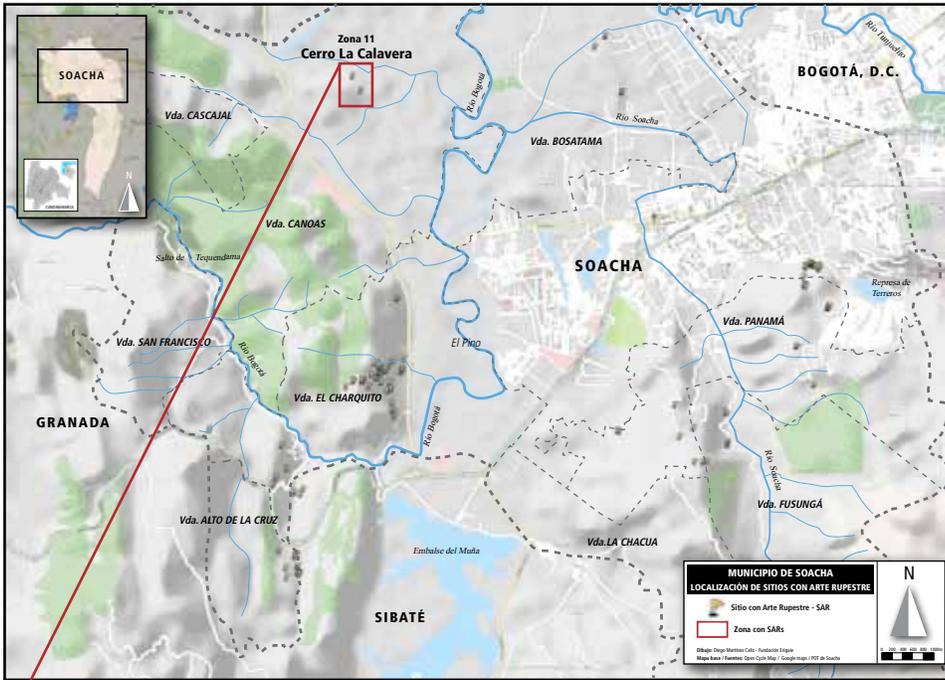
Fotos resaltadas en falso color mediante D-stretch.
Diego Martínez Celis, 2015



Panorámica hacia un SAR del cerro de la Calavera muy próximo al límite con una finca ganadera. Foto: Everardo Herrera, 2015

Localización de los SAR de la ZONA 11 Cerro La Calavera, Soacha.

SAR de Soacha. Escala municipal. Mapa base: Google Maps, 2015 y POT Soacha.



Motivos rupestres identificadores de SAR.



SAR de Soacha. Escala zonal. Zona 11 Cerro La Calavera. Foto base: Google Earth, 2015

Caracterización del arte rupestre de Soacha

El arte rupestre de Soacha comparte características que lo relacionan o insertan dentro de lo que sería una tradición cultural común a todo el altiplano cundiboyacense. Esta se caracteriza por expresarse, a través de grabados y pinturas realizadas —principalmente— con base en pigmentos rojo ocre o variaciones de este hacia el naranja o rojo violáceo. Sin embargo, y aplicando la lógica tafonómica (Bednarik, 2000; Arguello y Martínez, 2004; Martínez, 2015), no se descarta que también se hayan utilizado pigmentos amarillos, blancos, negros u otros, que habrían desaparecido por la acción centenaria de diversos factores de alteración naturales y antrópicos.

A la escala de la sabana de Bogotá, y más puntualmente de su extremo occidental, la distribución de los SAR de Soacha parecen responder con la hipótesis que plantea Triana (1924) quien observó que los pinturas aparecen en los cerros que la bordean, a una altitud media de 2600 m (clima frío), mientras que los grabados se ubican en las vertientes que descienden al valle del río Magdalena (clima templado y cálido). Por esta razón no se hallaron grabados rupestres en Soacha, aunque se sabe de su existencia bajando el Salto de Tequendama, a la altura de San Antonio y Tena.

Localización

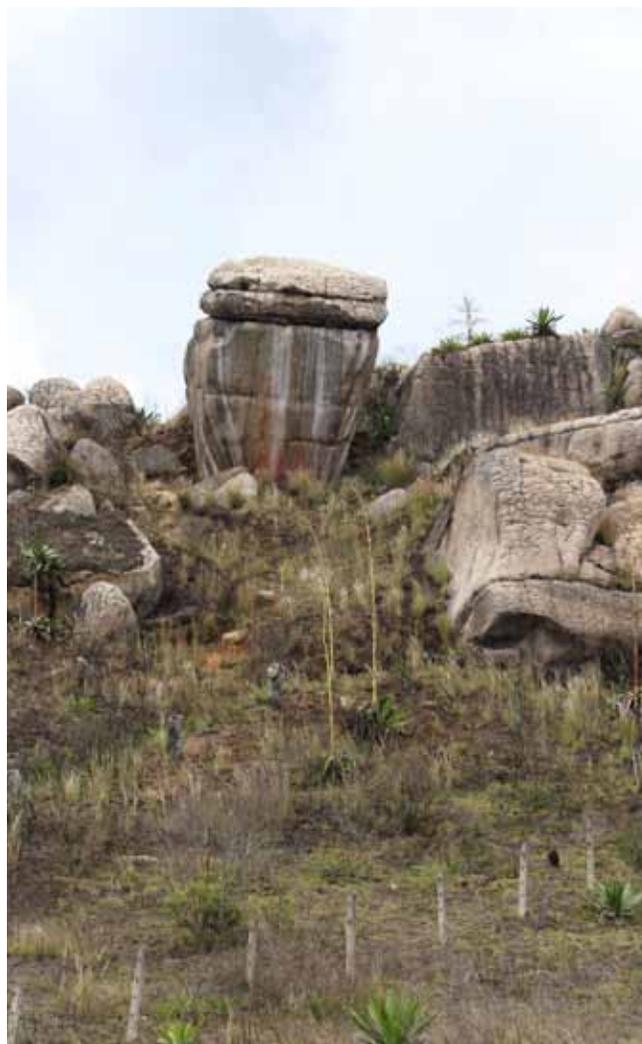
Los Sitios con Arte Rupestre (SAR) de Soacha se encuentran en su mayoría en concentraciones de afloramientos rocosos de los cerros y zonas quebradas al sur y al oriente del casco urbano, con algunas pocas manifestaciones en los cerritos del norte. Se localizan en predios de propiedad institucional y privados. En este proyecto se identificaron y documentaron un total de 98 SAR que se agruparon en 11 zonas.

De acuerdo con el estudio de antecedentes de investigación y con la recolección de información entre habitantes del municipio, no se obtuvieron datos certeros de la existencia de SAR en otros sectores que por sus características fisiográficas y geológicas podrían tener potencial, en especial las veredas que comparten la cuenca alta del río Soacha (San Jorge, Hungría, Alto del Cabra y Romeral). La razón podría radicar en que estas se encuentran a mayor altura, presentan mayor grado de pendiente y menor aparición de afloramientos rocosos del tipo que fueron elegidos para plasmar las pinturas por parte de los grupos indígenas.

Más allá de la evidente relación de su localización con el lugar donde afloran rocas, no se percibe fácilmente un patrón cultural particular para dicha escogencia. Sin embargo no se descarta que hubiera alguna relación con, por ejemplo, fuentes de agua (que hoy día están desaparecidas), o con fenómenos astronómicos u otras particularidades del paisaje antiguo (hitos geográficos o de vegetación, caminos, poblados, etc). Solo estudios más precisos y enfocados podrían resolverlo.

Tipos de soporte rocoso

Todos los sitios con pinturas rupestres en Soacha corresponden con abrigos rocosos poco profundos o bloques erráticos de arenisca individuales o compuestos, propios de la formación Guadalupe. Estos se caracterizan por aflorar sobre la superficie con sus paredes lisas y presentar fuertes rugosidades en sus techos, a manera de “coliflor”.



Bloques erráticos individuales y compuestos. Zona de Canoas, Soacha.

Foto: Diego Martínez C., 2015



Bloque errático individual. Zona Fusungá, Soacha.
Foto: Diego Martínez C., 2015



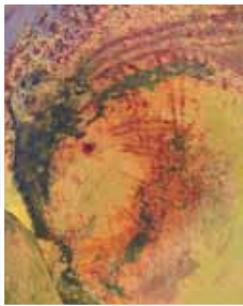
Abrigo rocoso poco profundo. Zona Canoas, Soacha.
Foto: Diego Martínez C., 2015

Caso especial: nichos pintados

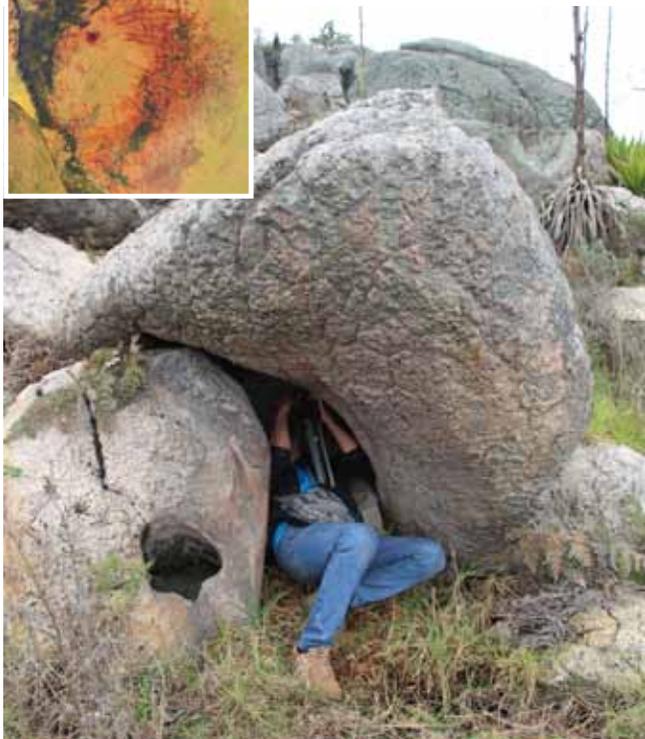
Como casos particulares, durante el inventario se encontraron pinturas dentro de nichos o cavidades rocosas, que indican que los artistas rupestres los eligieron de manera consciente y diferenciada de las superficies externas y planas de las rocas que suele ser más común. Las oquedades, cuevas y lagunas eran, según registraron los cronistas españoles y dan cuenta algunos hallazgos arqueológicos en la región, lugares sagrados donde los indígenas depositaban ofrendas y/o momias. Es probable que estos nichos pintados también fueran depositarios de algún tipo de materialidad cultural.



Nicho rocoso que presenta pinturas rupestres en su interior. Zona Fusungá, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



Nicho rocoso que presenta rastros de pinturas rupestres en su techo interior. Zona La Chucua, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



Nicho rocoso que presenta rastros de pinturas rupestres en su interior. Zona Fusungá, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015

Modalidad, colores y técnica de aplicación

Todos los 98 SAR poseen arte rupestre en la modalidad de **pintura** de color **rojo ocre** y, excepcionalmente, **naranja**, que fue aplicada sobre las paredes más lisas, evitando los techos exteriores de las rocas o las partes más rugosas.

Podría afirmarse que una gran proporción pudo haber sido aplicada con los dedos (**dactilar**), pues el ancho de los trazos corresponde con el ancho de un dedo humano.

También se observaron **improntas** de dedos y manos. Estas últimas parecen haberse realizado impregnando la palma con el pigmento y sustrayendo parte de este hasta formar diversos diseños, para finalmente plasmarlo sobre la superficie pétreo, tal y como se evidencian en las zonas de El Vínculo, El Charquito, La Poma, San Mateo y San Francisco.

También se hallaron algunas pinturas o manchas con **áreas más amplias** que pudieron haber sido plasmadas con algún instrumento que ayudara a cubrirla (mediante **hisopos**, o **pinceles gruesos**), así como trazos más **finos** que no pudieron realizarse con los dedos sino con algún tipo de **pincel** o instrumento **fino** similar.

En la zona de Fusungá se hallaron varias muestras de pintura que parece haber sido realizada con el **pigmento en estado sólido**, a manera de terrón o crayola, técnica que también ha sido advertida en Sutatausa (Martínez et al, 2011), Bojacá (Martínez et al, 2015) y Tenjo (Martínez et al, 2015) y que parece corresponder con una tradición prehispánica tardía o de la posconquista, más cuando algunos trazos pueden representar motivos religiosos católicos (cruces) y antropomorfos de influencia occidental o aparecen superpuestos a trazos de pintura de tradición prehispánica.



Mural con pinturas rojas y naranjas. Zona Canoas, Soacha.

Foto: Diego Martínez C., 2015



Mural con pinturas en diversas tonalidades de rojo ocre y superposiciones.

Zona La Poma, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015

Mural con pintura roja realizada mediante aplicación dactilar.

Zona La Poma, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



Improntas de manos. Zona El Vínculo, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



Impronta de mano. Zona La Poma, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



Improntas de manos. Zona La Poma, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



Improntas de manos. Zona El Vínculo, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



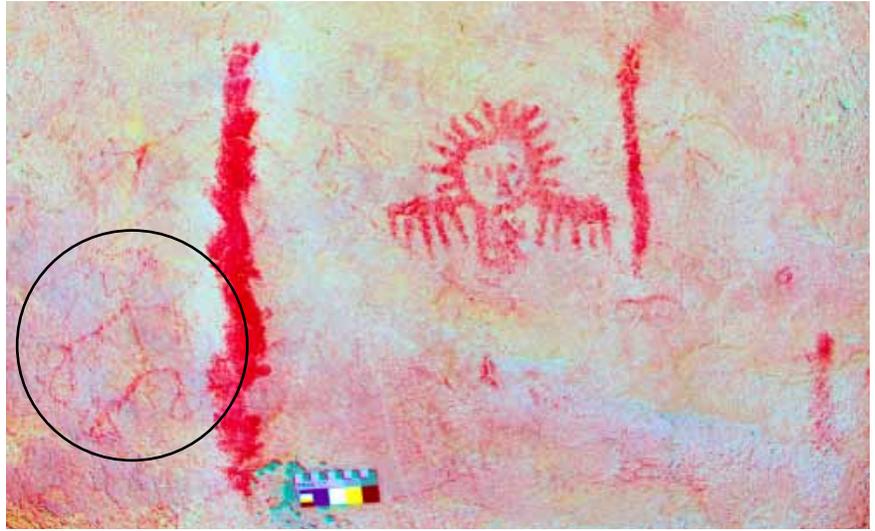
Improntas de manos. Zona El Vínculo, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



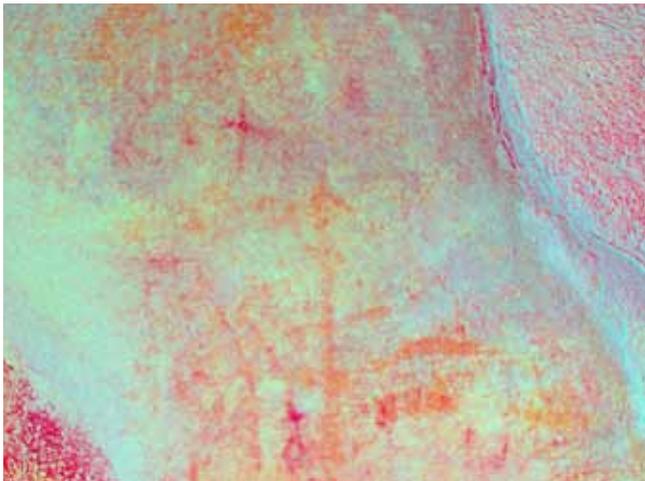
Impronta de mano. Zona San Mateo, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



Trazo rupestre elaborado con pigmento en estado sólido. Zona Fusungá, Soacha. Foto resaltada en falso color mediante D-stretch: Diego Martínez C., 2015



Trazos elaborados con pigmento en estado sólido (¿moderno?), interactuando con trazos de pintura de tradición prehispánica. Zona Fusungá, Soacha. Foto resaltada en falso color mediante D-stretch: Diego Martínez C., 2015



Trazos elaborados con pigmento en estado sólido (¿cruces modernas?), interactuando con trazos de pintura de tradición prehispánica. Zona Fusungá, Soacha. Foto resaltada en falso color mediante D-stretch: Diego Martínez C., 2015

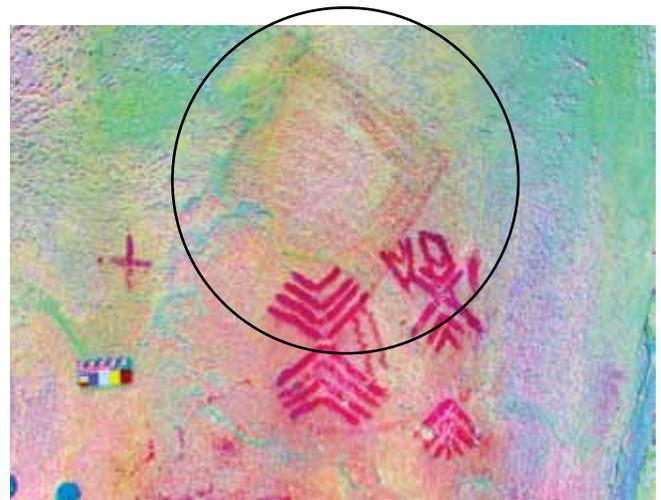


Trazos superpuestos que muestran dos momentos diferentes de aplicación. Zona Fusungá, Soacha. Foto resaltada en falso color mediante D-stretch: Diego Martínez C., 2015

Caso especial:

Trazos superpuestos o complementarios

En algunos murales rupestres fue posible identificar superposiciones de pinturas o trazos complementarios, lo que permite entender que no fueron realizadas en un momento único. En algunas ocasiones se volvía a pintar sobre trazos anteriores, respetando la figura original, mientras que en otros se plasmaba un motivo nuevo. Durante el reconocimiento en campo estos casos no fueron advertidos, solo el trabajo de laboratorio de fotografía digital permitió identificarlos. En sitios como San Mateo, Fusungá o La Poma se encuentran ejemplos que hasta la fecha ninguna investigación había detectado.



Trazos superpuestos o complementarios que muestran dos momentos diferentes de aplicación. Zona San Mateo, Soacha. Foto resaltada en falso color mediante D-stretch: Diego Martínez C., 2015

Iconografía

La mayor proporción de los motivos rupestres de Soacha son del tipo “abstracto”, en el sentido de que no parecen representar objetos concretos del mundo, la naturaleza o cultura material de los antiguos pobladores del territorio. Son comunes las figuras lineales de rombos, zig-zags, meandros, círculos, círculos concéntricos, triángulos, cuadrados y un sin fin de combinaciones geométricas en las que la regla parece haber sido “no repetir”. También se encuentran improntas de manos o dedos formando agrupaciones de puntos; y manchas indefinidas que podrían ser intencionales o producto de escurrimientos o migraciones posteriores del pigmento sobre la superficie pétreo.

Se encontraron algunos motivos que podrían considerarse como “antropomorfos” pues semejan el cuerpo humano,

parte de él o una combinación de este con propiedades animales (“antropozoomorfos”). Excepcionalmente se identificó un motivo zoomorfo que parece representar un ave (¿lechuz?)

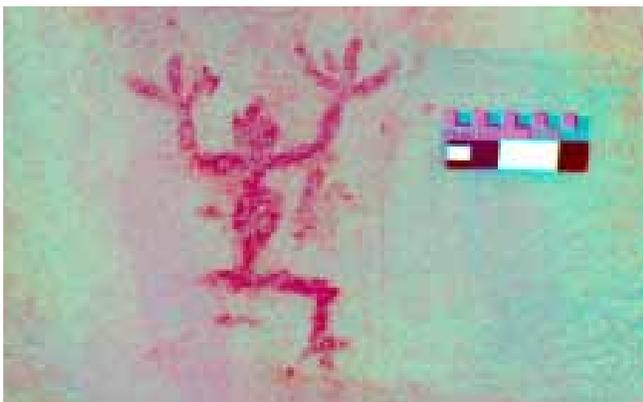
El repertorio, a pesar de basarse en formas geométricas básicas es muy variado, hasta el punto de dificultarse encontrar dos motivos iguales. A continuación se expone una pequeña muestra aleatoria de algunos motivos que podrían relacionarse por su forma, pero que no asumimos que ello implique que puedan haber tenido el mismo significado, asunto que se escapa de los alcances de esta investigación.



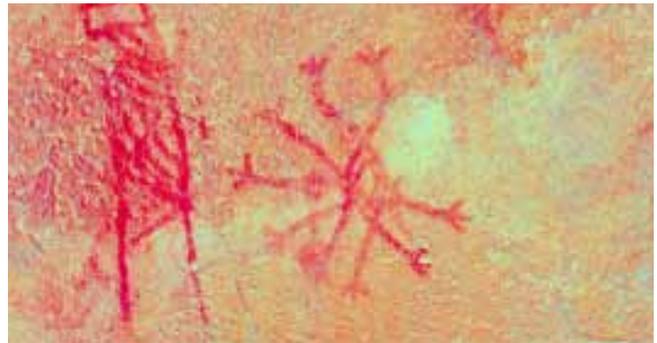
Antropomorfo. Zona Canoas, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



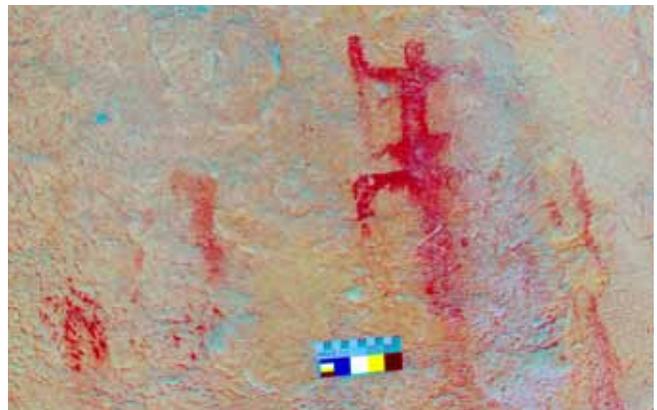
Antropomorfo. Zona El Charquito, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



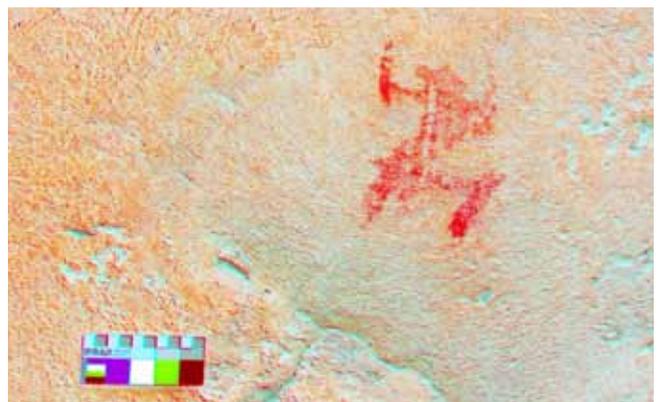
Antropomorfo. Zona La Poma, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



Antropomorfo. Zona El Vínculo, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



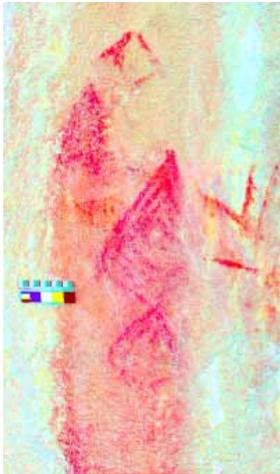
Antropomorfo. Zona Canoas, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



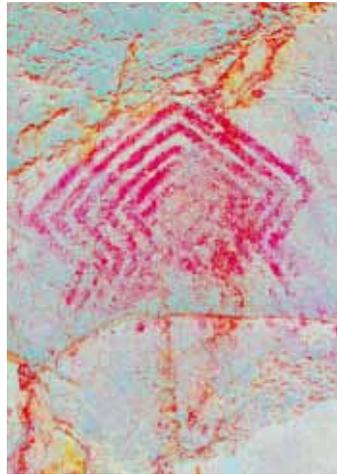
Antropomorfo. Zona Canoas, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015

Variaciones y combinaciones del rombo lineal.

Fotos resaltadas en falso color mediante D-stretch: Diego Martínez C., 2015



Zona El Charquito.



Zona La Poma



Zona La Poma



Zona Cantera invercot



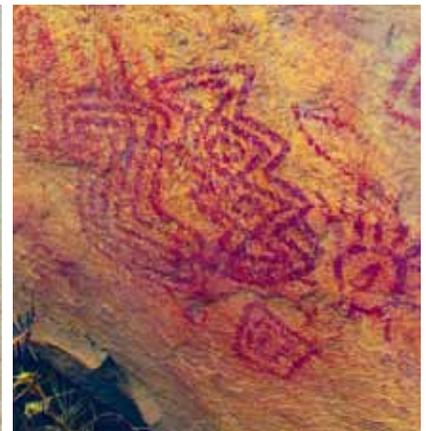
Zona Cerro la Calavera



Zona Cantera invercot



Zona Canoas



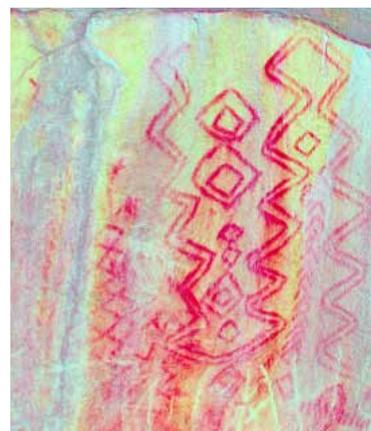
Zona Canoas



Zona Canoas



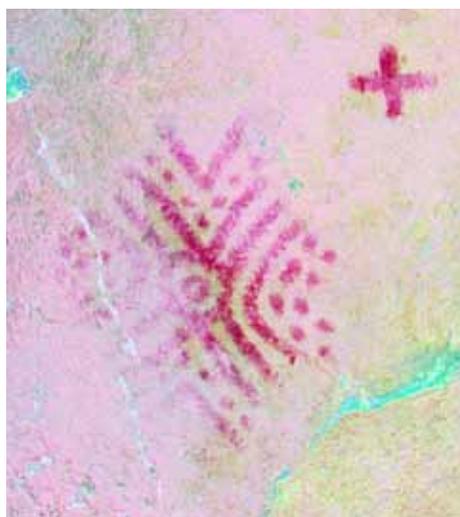
Zona El infinito



Zona Canoas

Variaciones y combinaciones de diseño radiales, posiblemente antropomorfos abstractos

Fotos resaltadas en falso color mediante D-stretch: Diego Martínez C., 2015



Zona Canoas.



Zona Canoas.



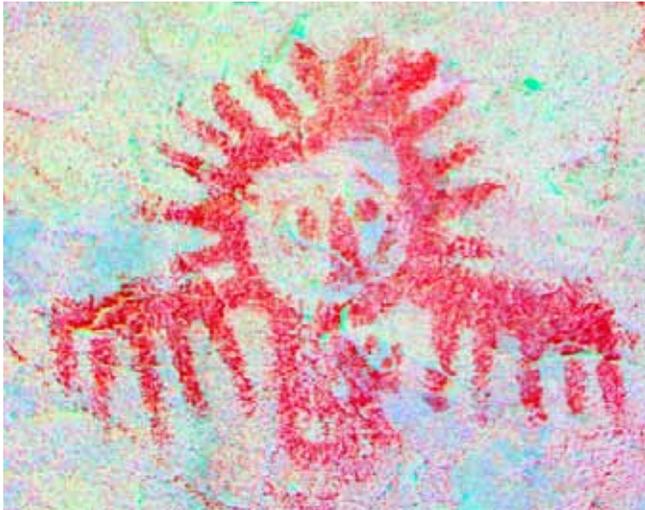
Zona San Mateo



Zona El Vínculo.

Motivo zoomorfo (¿lechuza?)

Foto resaltadas en falso color mediante D-stretch: Diego Martínez C., 2015



Zona Fusungá

Atribución cultural de los ejecutores y datación

A pesar de que la región tiene evidencias de poblamiento más o menos continuo desde hace 12.500 años, donde habitaron bandas de cazadores-recolectores, pasando por grupos agricultores como los del denominado periodo Herrera, hasta la sociedad muisca que pobló, aproximadamente, entre los siglos VIII al XVI, e incluso del periodo colonial (pueblo de indios); al día de hoy no se cuenta con pruebas suficientes para asignar o atribuir la elaboración de estas pinturas a alguno de estos grupos o periodos culturales característicos de la Sabana de Bogotá y en general del altiplano cundiboyacense.

Por lo pronto se puede asegurar que la mayoría de ellas son de origen prehispánico, pues los cronistas españoles del siglo XVI consignaron que encontraban a su paso figuras “hechas en almagre” que los indígenas de esa época atribuían a un pasado mítico encarnado en su deidad o héroe civilizador Bochica (Martínez, 2015).

“Después que entré en estas tierras me ha solicitado el deseo de saber si en algún tiempo entró en ellas por algún camino la luz del Evangelio, y se ha alentado esto en ocasiones que he visto cosas que me parecen centellas de eso, como son: que estos indios esperan el juicio universal, por tradición de sus mayores, diciendo que los muertos han de resucitar [...]. También hallamos [...] que ponían cruces sobre los sepulcros de los que habían muerto picados de víboras u otras culebras

o serpientes [...]. Hallase también esta misma figura de la Santa Cruz, bien hecha y formada con un almagre tan fuerte que la antigüedad ni las aguas lo han podido borrar en algunas peñas altas, que las hallaron hechas cuando entraron los españoles, de que yo he visto algunas cerca del pueblo de Bosa y Soacha.”(Simón, 1892 [ca.1625])

Miguel Triana (1922, 1924) con base en la distribución geográfica del arte rupestre, que parece corresponder con los territorios ocupados por diferentes grupos indígenas del siglo XVI, planteó la hipótesis de que las pinturas fueron elaboradas por los muisca (chibchas), mientras que los grabados serían obra de los panche. Sin embargo no hay pruebas contundentes de dichas atribuciones, pues no se han realizado estudios de datación directa ni se han encontrado mayores evidencias arqueológicas de que correspondan con patrones de asentamiento ni con otra cultura material atribuida a dichos grupos.

Sin embargo, el repertorio iconográfico y las diferentes técnicas o pigmentos utilizados, así como la superposición de capas pictóricas, nos pueden ofrecer algunas pistas para aproximar una datación relativa de estas manifestaciones presentes en el territorio de Soacha.

Si bien, la mayor proporción de pinturas identificadas parecen corresponder con una tradición prehispánica más amplia de la sabana de Bogotá y del resto del altiplano cundiboyacense, el reconocimiento de pinturas realizadas con pigmento en seco (en estado mineral sólido) que se superponen a los más comunes trazos con pigmento diluido, y que representan cruces (¿cristianas?), ampliarían el espectro temporal de dicha tradición hasta algún tiempo (indeterminado) después de la invasión europea.

Se propone aquí entonces que las pinturas en rojo ocre y de carácter lineal, geométrico o “abstracto”, corresponderían con una tradición prehispánica, y que durante o algún tiempo después de la invasión europea se plasmarían otro tipo de motivos, que aunque también seguirían siendo en su mayoría lineales geométricos, incluirían en su repertorio figuras humanas y elementos cristianos que podrían responder a iconoclastia (como en la pintura del “Varón del sol”) o exvotos, mediante la aplicación de pigmento ocre sólido a manera de terrón.

Significado y función

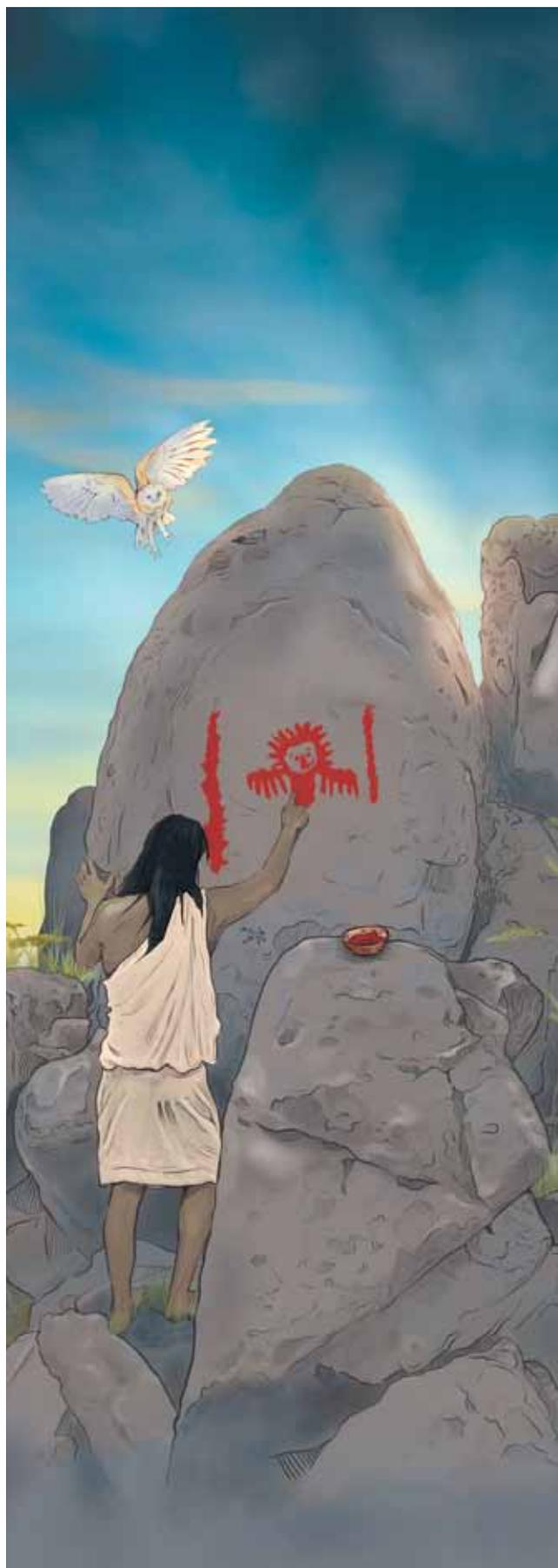
Ante la dificultad de establecer con certeza la atribución cultural o época de elaboración de la mayoría de las pinturas de Soacha, resulta altamente especulativo aproximar hipótesis sobre el significado o posible función que cumpliría la elaboración de este “arte”. Pero se podrían considerar motivaciones de comunicación de saberes que requerían transmitirse de generación en generación, mediante un lenguaje gráfico simbólico y como un recurso mnemotécnico. También podrían ser expresiones rituales en que el acto de pintar legitimaría ciertos momentos especiales de los miembros de una comunidad (por ejemplo “ritos de paso”) lo cual podía explicar la aparición de improntas de infantes de alrededor de 8 o 9 años en sectores como La Poma o San Francisco, o la diferenciación en el diseño de cada palma de mano impresa en sitios como El Vínculo, La Poma, El Charquito o San Mateo.

Sobre este aspecto de la significación y función del arte rupestre es mucho lo que se podría argumentar, pero no se acota más por el momento reconociendo que es una labor que requiere de contrastación en espacios de discusión más amplios que, en el contexto de la investigación de estas manifestaciones en Colombia, suele ser muy escaso o inexistente; y además se acepta que esto está por fuera de los objetivos de la presente investigación.

En términos generales el conjunto de pinturas de Soacha se corresponde con lo que podría considerarse como una tradición prehispánica de arte rupestre propia de la Sabana de Bogotá y buena parte del Altiplano Cundiboyacense, que parece constituir un *corpus* homogéneo por compartir aspectos tecnológicos e iconográficos similares.

Recreación imaginaria del momento en que se pintó y el referente de representación (¿lechuza?) del motivo rupestre conocido como “el varón del sol” en la zona Fusungá, Soacha. Ante el desconocimiento actual, debido a la interrupción de la tradición cultural que la creó, es prácticamente imposible conocer el significado, sentido y función del arte rupestre prehispánico.

Ilustración: John Mahecha,
Concepto: Diego Martínez C.
2015







CONSERVACIÓN

Panorámica desde la zona de Fusungá hacia las canteras de Panamá.
Foto: Diego Martínez Celis, 2015



CONSERVACIÓN DE LOS SITIOS CON ARTE RUPESTRE DE SOACHA

Alcance

La evaluación de la conservación de los sitios con arte rupestre del municipio de Soacha y sus componentes particulares, como son las rocas y las áreas con las manifestaciones pictóricas, se realizó en este proyecto a través de los siguientes objetivos:

1. Acercarse al contexto inmediato de los sitios con arte rupestre del municipio de Soacha, analizando las condiciones que afectan las rocas y las representaciones.
2. Evaluar, a través de la observación directa, el estado de conservación de las representaciones pictóricas. Así mismo caracterizar las principales manifestaciones de alteración y deterioro de las mismas.
3. Realizar observaciones que aporten al estudio de la técnica de elaboración de los diferentes conjuntos de pictografías. Así mismo generar hipótesis útiles para el planteamiento de temas de investigación del arte rupestre en esta región.
4. Realizar un diagnóstico preliminar de los sitios con arte rupestre del municipio, basado en las observaciones de



campo y plantear posibilidades de estudios más precisos sobre las problemáticas que afectan a los sitios y a las superficies con arte rupestre.

Metodología

La evaluación de la conservación los sitios con arte rupestre en el municipio de Soacha se realizó por medio de un reconocimiento directo de los principales conjuntos. El trabajo de campo se llevó a cabo en compañía del equipo de trabajo que tenía a cargo el inventario de los sitios, por lo que se realizó un acompañamiento en el levantamiento de la información general de las rocas y en los conjuntos de pinturas. Esta forma de trabajo permitió diligenciar información en el formato de identificación del proyecto de inventario y discutir en campo las observaciones.

Particularmente, se llevó a cabo una recolección de datos relacionados con el contexto de los sitios, como son las características del paisaje, los elementos de protección (naturales o agregados), las relaciones con los habitantes cercanos, como vecinos y visitantes ocasionales. Se reconocieron elementos que pudieran aportar a la tafonomía de los sitios, como ubicación de las rocas, alteraciones del paisaje, cambios de los suelos y características de los materiales que componen las representaciones.

Se realizó la documentación fotográfica de los conjuntos rupestres. Se recopilaron imágenes de las principales manifestaciones de alteración y deterioro de las superficies con pintura, de esta manera se realizó un caracterización visual del estado de conservación de los sitios rupestres de Soacha.

El diagnóstico del estado de conservación del arte rupestre de este municipio, se evaluó de manera preliminar en este proyecto, basados en la observación directa de los sitios y el planteamiento de hipótesis sobre los problemas que ponen en riesgo la preservación física de estas manifestaciones arqueológicas. Esta experiencia de acercamiento a las problemáticas que afectan el arte rupestre de esta región del Altiplano, puso en evidencia la necesidad de ampliar las investigaciones sobre los riesgos del patrimonio arqueológico, realizar análisis especializados sobre los materiales que componen los soportes y pinturas, así como evaluar sistemáticamente los procesos de deterioro que presentan los sitios.

Registro de datos en campo.

Foto: Mario Rodríguez, 2015

Generalidades

El municipio de Soacha posee uno de los conjuntos rupestres más grandes y diversos de Colombia. La distribución de piedras con manifestaciones arqueológicas de categoría rupestre, cubre la totalidad del área del municipio, tanto en áreas urbanas como rurales. Esta característica hace que su conservación presente igualmente una gran diversidad de condiciones, tanto por las condiciones en las que los sitios se han desarrollado históricamente, como por la variabilidad intrínseca de los conjuntos pintados en las piedras. En este estudio se realizará un análisis general de estas características, especialmente enfocado hacia la identificación de los riesgos que se presentan en los sitios y que condicionan su conservación.

En toda el área estudiada, el arte rupestre está constituido por pictografías. No se han hallado hasta ahora, manifestaciones grabadas o talladas en las rocas y que puedan relacionarse a manifestaciones antiguas¹. El presente proyecto se centró en la identificación de las evidencias prehispánicas², a partir del reconocimiento de motivos recurrentes en el Altiplano de los Andes orientales de Colombia, la

1. Existe un caso de grabado por percusión, relacionado con época reciente, correspondiente a una piedra en el sector del Charquito. Presenta cruces sobre un sector con pinturas más antiguas.

2. Aunque el alcance de la investigación se centró en las evidencias arqueológicas prehispánicas, no se ha profundizado acerca de la cronología de elaboración de las mismas.

predominancia de colores rojizos y la importancia de la ocupación histórica del territorio desde épocas muy tempranas. Por lo anterior, el reconocimiento de los sitios con arte rupestre, partió del estudio de los antecedentes de investigación de carácter arqueológico e histórico, que han reconocido a Soacha, como uno de los territorios más importantes en términos de ocupación humana temprana en el norte de Suramérica, con evidencias de transformaciones de organización social y eje de desarrollo de comunidades por más de diez mil años.

Es evidente la importancia del paisaje en este sector del Altiplano; en la zona sur de la Sabana de Bogotá confluyen varias características que permiten advertir la importancia que ha tenido este contexto para las comunidades que lo han habitado. La cercanía a recursos hídricos, tanto lacustres, cuencas de ríos y páramos, la diversidad faunística que ello conlleva; el acceso a tierras bajas y altas de manera expedita, lo que se traduce en la región tropical, en una enorme variabilidad climática y de recursos; la existencia de tierras planas fértiles, lomas, zonas semi áridas, todo un conjunto de ambientes en pocos kilómetros cuadrados. Además de estas condiciones geográficas, las características geológicas de la región, han propiciado la formación de conjuntos pétreos que sobresalen en el paisaje y que no pasaron inadvertidos para las personas que han habitado este territorio. Justamente, los piedras erráticas y abrigos rocosos, han servido de soporte para manifestaciones artísticas y/o culturales desde hace varios siglos.

La relación entre sitios con arte rupestre y asentamientos humanos, es tanto lógica como indescifrable aún.



Vista panorámica del municipio de Soacha. Puede apreciarse la relación entre las diferentes áreas paisajísticas, como son las tierras planas, elevaciones, bosques, pedregales y la urbanización. Foto: Mario Rodríguez, 2015



Sector de La Poma - Chusacá, al sur del municipio. Estos pequeños valles albergan evidencias de ocupación humana de más de doce mil años. La zona presenta una gran cantidad de abrigos y rocas con pictografías. Foto: Mario Rodríguez, 2015

Podemos advertir, luego de este estudio, que toda el área geográfica del municipio presenta evidencias arqueológicas rupestres, lo que se supone como una práctica de gran importancia o, lo que puede resultar más arriesgado afirmar, que existían gran cantidad de sitios a los que se atribuían valores relevantes que podrían destacarse a través de las pictografías. Incluso, se registran sitios que en la actualidad presentan accesos difíciles y sin claras relaciones con sitios de asentamiento. La existencia de sitios arqueológicos de otras categorías, como por ejemplo aldeas, estaciones temporales, cementerios y sitios de cultivo, se ha documentado en la región con relativa abundancia, lo que también permite pensar en la relación de los sitios rupestres con las comunidades que se han desarrollado en la zona: Sin embargo, aún no existen evidencias claras de correlaciones cronológicas de las pinturas con periodos específicos (recordar que la región presenta evidencias de ocupación humana de más de doce mil años hasta el presente), tampoco evidencias directas de tecnologías de elaboración, ni tampoco sitios arqueológicos directamente adyacentes a las piedras pintadas.

Los cambios dinámicos en el paisaje se hacen evidentes en toda el área del municipio de Soacha. Desde época prehispánica, la región ha sido adecuada para el desarrollo de diversas actividades, durante la colonización españo-

la, los cambios debieron ser más sistemáticos, debido a la introducción de animales y cultivos nuevos. Pero la transformación más clara corresponde a época moderna; especialmente impactante es el estado actual de los suelos en toda la región, en donde ha predominado la urbanización a gran escala y la minería a cielo abierto, tanto planeadas como ilegal e indiscriminada. Esto ha afectado no solo las condiciones ecológicas de la región, también directamente los sitios con arte rupestre, pues se han documentado áreas en donde ya han desaparecido las evidencias arqueológicas o, en la actualidad, se identificaron factores de riesgo que alertan sobre la inminente pérdida de las mismas.

Por lo anterior, rastrear la tafonomía de los sitios resulta un tema de investigación extenso y complejo. Las transformaciones que ha presentado el territorio han sido constantes y prolongadas, lo que seguramente ha afectado la existencia de las manifestaciones rupestres. Lo que encontramos hoy, ha sido el resultado de una fuerte permanencia frente a diversas condiciones cambiantes. En este punto, no podemos concluir que todos los sitios rupestres de Soacha corresponden a pictografías predominantemente rojas, pues las técnicas de análisis cada vez más ponen en evidencia la existencia de materiales que no se habían registrado o que simplemente el ojo humano no capta fácilmente; del mismo modo, puede considerarse que el nú-



Las haciendas coloniales y republicanas generaron cambios en las tierras planas, con la introducción de cultivos a gran escala y ganadería; generaron rápidos cambios en el paisaje del sur de la Sabana de Bogotá. Las mejores tierras para cultivo fueron tomadas por latifundios y las poblaciones indígenas fueron reducidas al centro urbano y pequeños resguardos hacia el interior de las montañas y valles. Foto: Mario Rodríguez, 2015



El sector occidental del municipio, en el área de influencia del río Bogotá, presenta suelos fértiles, húmedos y pequeñas elevaciones que presentan evidencias arqueológicas. En los pedregales que afloran en las faldas de estos cerrillos, se encuentran numerosos sitios con arte rupestre. Foto: Mario Rodríguez, 2015



Sector oriental del municipio, en el valle que forma el río Soacha. Es la zona más alterada por las actividades de minería a cielo abierto y en donde se han alterado drásticamente las condiciones ecológicas de la región. En este sector de han registrado sitios arqueológicos de gran importancia, tanto áreas de ocupación, como sitios rupestres. Foto: Mario Rodríguez, 2015



Canteras legales o ilegales en inmediaciones al área urbana del municipio, como ésta en el cerro de San Mateo, han generado problemas de contaminación y destrucción de entornos ecológicos importantes. En estos lugares existieron y persisten aún sitios rupestres. Foto: Mario Rodríguez, 2015



La presión constructiva, tanto legal como ilegal, ha afectado los sitios con evidencias de arte rupestre. Zonas enteras de Soacha, como el norte, han borrado para siempre los lugares arqueológicos, sectores al oriente y occidente, presentan suelos con desarrollos constructivos que se contraponen a la conservación del paisaje y las evidencias culturales del pasado. En las imágenes se ilustra el cerro de Ciudad Sucre y la reciente construcción de Ciudad Verde, ambos casos con sitios rupestres. Foto: Mario Rodríguez, 2015

mero de piedras con manifestaciones puede ir en aumento, en la medida que se refinan las técnicas de observación y análisis. Esto llama la atención en este proyecto, hacia la consideración que un inventario de estas características no se presenta como la última palabra frente a la identificación y valoración de áreas arqueológicas; antes, debe considerarse como una medida frente al enorme potencial que posee esta región en particular para el estudio del arte rupestre y en general sobre la evolución humana en este sector de América.

Acceso, propiedad y uso

La distribución de sitios con arte rupestre en el municipio de Soacha es amplia e involucra una relación compleja con el paisaje, tanto natural como construido. En general, toda el área, tanto urbana, como rural, presenta una cobertura de carreteras y caminos que conectan la totalidad del municipio, existen muy pocas áreas despobladas en la actualidad o que permanezcan sin alteraciones antrópicas. Por tanto, los sitios rupestres se encuentran en sitios que se han transformado, ya sea directa o indirectamente por el ser humano.

Generalmente las rocas han permanecido en el paisaje, entre las actividades de agricultura, ganadería y explotación forestal que se han desarrollado en la región desde hace más de 4 siglos. Existen evidencias de una fuerte explotación de las piedras como material de cantería, lo que permite plantear que pudieron perderse una considerable cantidad de sitios con arte rupestre desde la época de la co-

lonia. Más recientemente, hay evidencias de explotación con dinamita en muchos sectores, en donde se extraía roca para la construcción. En la actualidad, la actividad acelerada de la minera y la urbanización, desaparecen sectores completos del paisaje y sitios arqueológicos.

A pesar de la abundancia y cercanía de las rocas a las comunidades que habitan en la actualidad el territorio de Soacha, no existe una relación de referencia con los sitios o una comprensión clara acerca del origen o trayectoria de las representaciones pintadas. Ninguna piedra o conjunto rupestre se encuentra señalado, no existen barreras de protección ni información relativa a su importancia.

En el municipio se encuentran sitios arqueológicos con contextos que plantean una asociación del valor que le dieron las comunidades en el pasado a los recursos naturales. Se perciben todavía la importancia que concedían los autores a la ubicación de pinturas en conjuntos pétreos destacados en el paisaje, del mismo modo, existen sectores donde se aglomeran especialmente los conjuntos de pinturas, como los cerros bajos o las cercanías a nichos ecológicos importantes; otros, en donde la particularidad los hace menos comprensibles en la actualidad, como es el caso de los sitios más elevados y poco propicios para la ocupación humana. Al contrario de ello, existen sitios en donde el valor de los recursos naturales ha cambiado dramáticamente y se han perdido las relaciones de los sitios arqueológicos con sus entornos, incluso se han perdido por completo registros arqueológicos, como en las zonas de explotación minera y en los barrios que han crecido exponencialmente en los últimos 30 años.



Piedras con arte rupestre en el sector rural de El Charquito, al sur del municipio.

Alrededor de las mismas se desarrollan actividades domésticas, como el resguardo de animales y huertas. Algunas han sido tomadas como depósito de residuos.

Foto: Mario Rodríguez, 2015



Urbanización y minería ilegal han sido constantes en el territorio de Soacha, especialmente son evidentes los casos al norte del municipio, en donde han desaparecido valles, bosques y montañas enteras; con éste fenómeno, los sitios arqueológicos se han perdido.
Foto: Mario Rodríguez, 2015

Las características de ubicación y fácil acceso a los sitios rupestres, los han hecho vulnerables a actividades que perjudican su conservación. La actividad del saqueo es la constante en todos los sectores con arte rupestre. Esto se evidencia en excavaciones ilegales alrededor de las piedras con pinturas, en donde se buscan supuestos tesoros escondidos. El saqueo de los sitios sagrados indígenas comenzó desde el mismo contacto con los europeos en el siglo XVI, es así que la tradición de perforar el suelo y destruir las mismas piedras, pudo tener su origen desde ese momento.

Los sitios que se conservan con evidencias de arte rupestre, han sido sometidos a diferentes procesos de utilización. No conocemos a profundidad los contextos de uso en época prehispánica, en donde presumiblemente se elaboraron la mayoría de conjuntos, así que aún es difícil identificar las evidencias de trayectoria y cambios en las superficies rupestres, ocasionadas en aquellos contextos. Un tema in-



Actividades de gaaquería han afectado los contextos de los sitios con pinturas rupestres. Hay casos en los que la alteración de los suelos afecta la estabilidad de los mismos abrigos rocosos.
Foto: Diego Martínez Celis. 2015

terezante en el estudio del arte rupestre en esta región del Altiplano, es la posibilidad del uso intensivo, a través del tiempo, de las mismas superficies rocosas; cabe la posibilidad de la existencia de diferentes etapas temporales de pinturas y representaciones. Prueba de ello es la existencia de técnicas y motivos diferenciados. El uso de los sitios en época más reciente, puede identificarse a través de las alteraciones del paisaje circundante y en los mismos conjuntos pétreos. Tales alteraciones generalmente son procesos destructivos de los sitios, asociados al desconocimiento del valor cultural de las manifestaciones.

En áreas rurales del municipio, las piedras con manifestaciones rupestres han permanecido en relativo buen estado. En predios públicos y privados se encuentran piedras con ejemplos de pinturas en diferentes estados de conservación. Algunos conjuntos se destacan por su cantidad y procesos de valoración que han propiciado su conserva-

ción reciente, como es el caso del parque ecológico La Poma, al sur del municipio. Este lugar ha sido un punto de referencia histórica en el estudio del arte rupestre del Altiplano (Triana 1922) y recientemente se ha recuperado como sitio de reserva natural. A pesar de lo anterior, las referencias sobre la existencia de arte rupestre en la zona son casi inexistentes.

El caso de sitios revalorizados y protegidos, también se destaca en la cantera de Agregados el Vínculo, en donde se ha delimitado una zona especial de protección en uno de los abrigos rocosos más representativos de la región.

En los últimos años, es posible advertir un drástico cambio en la percepción de los sitios rupestres del municipio y su agresiva destrucción por parte de diferentes comunidades. Las piedras que presentan un acceso más directo al público, generalmente sitios que han quedado insertos o aledaños a barrios, son utilizados como lugares para realizar actividades ilícitas o no compatibles con el carácter de estos lugares culturales, como consumo de estupefacientes, alcohol y encuentro sexual. Asociado a lo anterior, los sitios se convierten en depósito de residuos, hogueras y, las superficies con arte rupestre se emplean para realizar marcas, rayones y graffitis. En los sectores que se han habilitado para la recreación pública, como en la vereda de Canoas, la acción de destrucción de los sitios es la más notable, pues predominan las actividades de recreación activa, con los juegos que alteran los conjuntos rupestres, como la escalada, paintball y moto cross.



Diversos aspectos del estado de los sitios con arte rupestre del municipio. La actividad humana ha afectado considerablemente los entornos y directamente las superficies con manifestaciones pictóricas.

Foto: Mario Rodríguez, 2015

Técnica y variabilidad

Un aspecto que llama la atención en todo el territorio del municipio de Soacha, es la persistencia en las evidencias de pictografías, específicamente elaboradas en tonos rojos. Hay una relativa variabilidad de colores, como matices oscuros y claros, anaranjado y violáceos, pero en general, los trazos que mejor se conservan y son visibles son rojos.

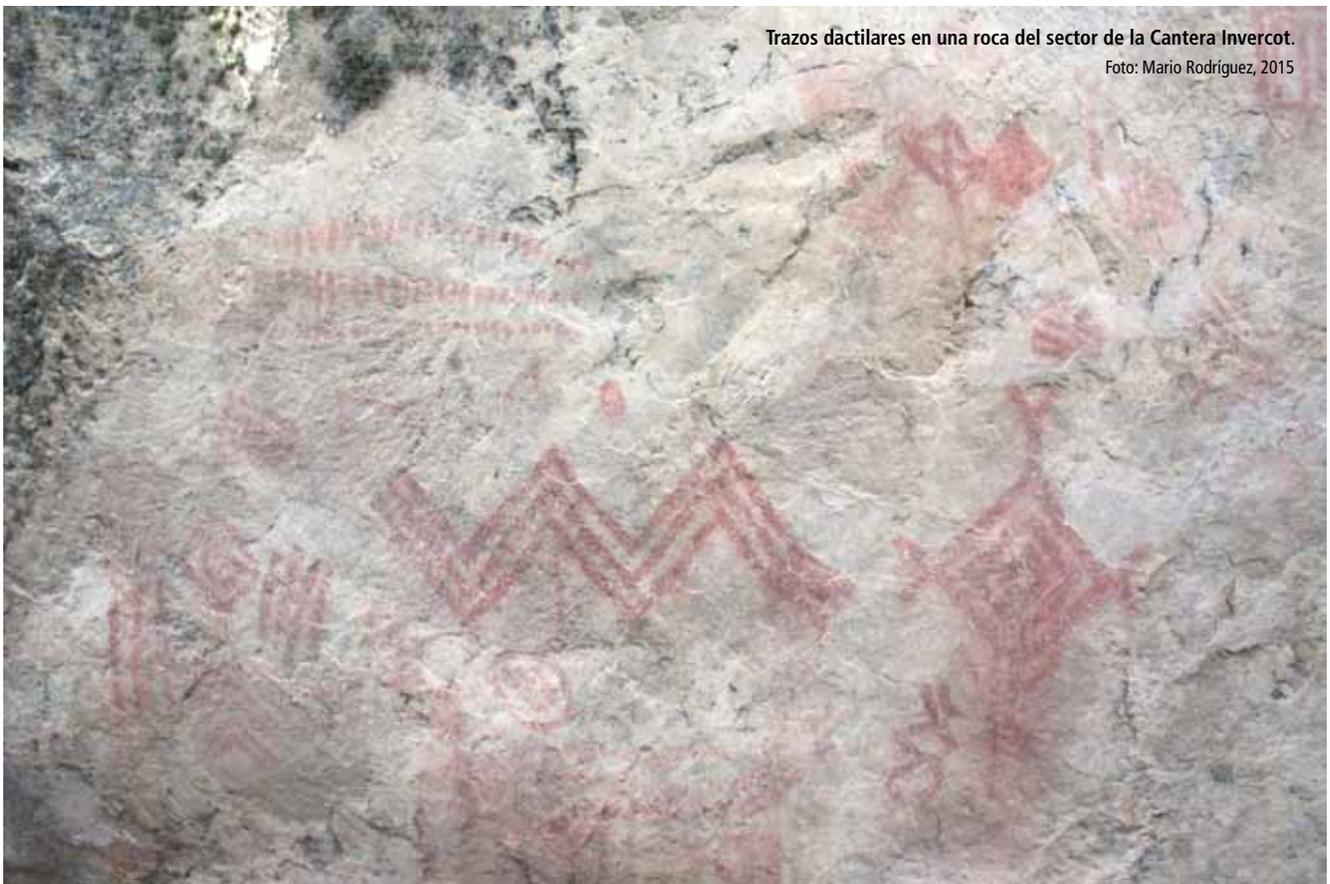
En este estudio, se reconocieron tres técnicas de aplicación diferenciales; una es la aplicación dactilar de las pinturas, en donde se aprecian los trazos del grosor de un dedo y con pintura de consistencia fluida, se encuentran líneas continuas o pequeños segmentos. Otro caso, es la impresión de manos, embebidas completamente en pintura o realizando diseños previos sobre la palma y luego plasmándolos sobre la superficie de la piedra, una variación es la impresión solo de las yemas de los dedos, en forma de puntos o líneas punteadas. La tercera técnica, muy escasa, es el empleo de herramientas para la elaboración de trazos más finos o rellenos en figuras planas, en lo que posiblemente se emplearon pinceles elaborados con fibras de diferentes grosores y estopas embebidas.



Impresión de manos en La Poma. Foto: Mario Rodríguez, 2015



Trazos con herramienta o pigmento al seco. Foto: Mario Rodríguez, 2015



Trazos dactilares en una roca del sector de la Cantera Invercot.

Foto: Mario Rodríguez, 2015

Paredes de abrigos y áreas lisas de las rocas, fueron aprovechadas para pintar.

Foto: Mario Rodríguez, 2015



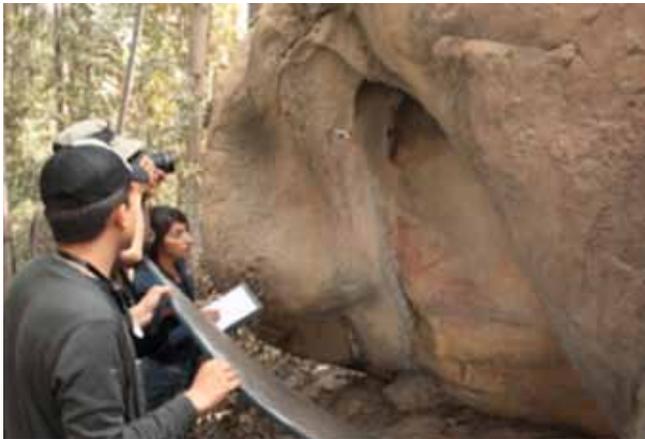
Diversas cavidades y nichos con intervenciones de color, aplicado en forma plana o con motivos pictográficos. En algunos casos, el interior de las cavidades presenta motivos ocultos a la vista desde el exterior.

Martínez y Bateman (2001), llamaron la atención en el valle del río Farfacá, cercano a Tunja, la posibilidad de la realización de un trabajo preparatorio de las superficies pétreas, antes de la aplicación de las pinturas, posiblemente por medio del pulido de la superficie; la textura tersa y especialmente limpia de algunas rocas, hace pensar en esta posibilidad en Soacha.

Existen casos particulares, en donde se encontraron áreas blancas, posiblemente empleadas como fondo de los motivos. Es el caso de la piedra conocida como El Rodeo, en el sector de La Poma; en este caso los trazos elaborados con pintura roja, aplicada en forma dactilar, con pinceles e impresión de la mano, se superponen a una capa blanca que fue aplicada en un sector cuadrangular.

Otra característica que vale la pena resaltar en cuanto a técnica de intervención rupestre, es la presencia, muy abundante en esta región, de superficies sin aparente contenido figurativo, pero con color aplicado en forma homogénea en algún sector de la piedra. En todos los casos de tonalidad roja, forma estratos bien diferenciados entre la superficie de la roca y la capa pictórica, por lo general gruesa. En algunos casos se aprecian veladoras, ya sea por el efecto de lixiviación de los pigmentos, otros casos

Es una característica recurrente, la ubicación de las pinturas en áreas lisas de las rocas, generalmente las caras verticales más planas o sectores con superficies claras y limpias. En el caso de pinturas ubicadas en abrigos rocosos, estas se ubican en las caras protegidas por aleros naturales, generalmente en la parte baja y de más fácil acceso de las rocas. Sin embargo, aparecen casos de pinturas ubicadas en zonas muy altas y que debieron constituir un reto para su elaboración, pues suponen la construcción de estructuras para llegar hasta estas alturas. Otros casos, particularmente llamativos en esta región, son las pinturas ubicadas alrededor y entre los nichos naturales de las rocas, algunas completamente ocultas.



Diversas cavidades y nichos con intervenciones de color, aplicado en forma plana o con motivos pictográficos. En algunos casos, el interior de las cavidades presenta motivos ocultos a la vista desde el exterior.

Foto: Mario Rodríguez, 2015





Piedra conocida como La Leona, en el sector de La Poma. Presenta superficies muy lisas que permiten plantear el tratamiento previo de la piedra, antes de aplicar el color. Foto: Mario Rodríguez, 2015



Superficie pintada
con diversos estratos de aplicación
de color y superposición
de figuras.

Fotos: Mario Rodríguez, 2015

pueden corresponder a aplicaciones de pintura fluida. Algunos conjuntos con motivos figurativos, presentan capas rojizas que pueden corresponder a fondos de color. Estas piedras, por su tonalidad, son fácilmente reconocidas en

el paisaje a varios metros de distancia y pueden asociarse a algún tipo de marcador territorial que se empleó en el pasado.



Piedras con aplicación de color plano en gran superficie y características de la capa pictórica. Foto: Mario Rodríguez, 2015

En esta investigación, el registro fotográfico reveló aspectos que no habían sido registrados antes y que ponen de manifiesto la utilidad de herramientas de análisis más precisas para el reconocimiento de las evidencias arqueológicas de este tipo. Con la utilización de herramientas digitales de procesamiento de imágenes, se revelaron colores y trazos que a simple vista son muy difícil de percibir. Esta forma de observación también alerta sobre el acelerado cambio que están sufriendo las pinturas rupestres; en general es un aspecto que se ha evidenciado en muchos sitios de la Sabana de Bogotá, en donde las pinturas presentan un aspecto tenue y en muchos casos casi se han borrado de la vista humana. En recientes casos de estudio, como en el municipio de Tenjo (Martínez 2015), se registraron casos de conjuntos que habían sido reconocidos hace menos de treinta años y que hoy apenas son perceptibles; en este caso, se vuelve a insistir en la posibilidad de afectación de las rocas y los materiales constitutivos de las pinturas, debido a cambios en los entornos y la posibilidad de afectación del arte rupestre frente al cambio climático global.

Casos destacados

La Poma: parque ecológico, no tanto arqueológico

El área conocida como Parque ecológico de La Poma está ubicada al sur del municipio de Soacha. En la actualidad es una porción de terreno protegido, con características naturales que destacan un paisaje recuperado por la resiembra de árboles nativos, que conforman un bosque bajo de escasa humedad. El sitio presenta una estructura precaria en términos turísticos, pues aparte de la información en carteles a la entrada del mismo, no se desarrolla un plan de recorridos ni contenidos relacionados con el valor del lugar.

En este contexto, se presentan un conglomerado de abrigos y piedras erráticas, las cuales han sido registradas desde hace casi cien años, precisamente por poseer manifestaciones rupestres. A pesar de esto, el parque no se ha divulgado como un sitio arqueológico y la información de las piedras con arte rupestre apenas se relaciona como puntos del recorrido, incluso solo como abrigos, sin denotar la presencia de pinturas.

Esta visión del parque, hace que el arte rupestre sea un tema imperceptible dentro del discurso del mismo. Aun-

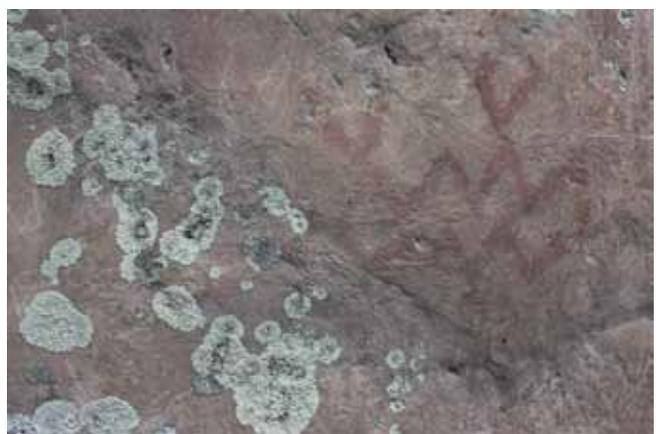
que se ha intentado delimitar zonas de observación del mismo, a través de incipientes barreras o áreas despejadas frente a las rocas, la gran mayoría de casos se presentan como pinturas en mal estado de conservación, debido a la constante manipulación, a la utilización de los abrigos para otras actividades diferentes a la contemplación, incluso el vandalismo, causante de rayones y graffitis.

El parque, visto así como se explicó, posee una riqueza cultural que aún no ha sido aprovechada y que, al pasar a un segundo plano, se valora poco o simplemente no se visualiza. El paisaje circundante, la naturaleza recuperada, la infraestructura, como caminos y estaciones de observación ecológica, pueden ser aprovechados para conocer mejor el patrimonio arqueológico de la región. No es exagerado plantear que la importancia de los sitios arqueológicos en este sector, se relacionan con la evolución del ser humano en América, pues a pocos metros se encuentran los abrigos rocosos con las evidencias culturales más antiguas del norte de Suramérica.

En La Poma, se encuentran sitios con arte rupestre con diversos estados de conservación, desde grupos pictóricos con muy buenas condiciones, hasta pinturas completamente alteradas por las actividades humanas que degradan los entornos y las mismas superficies de las piedras. Dentro del parque se encontraron evidencias de quemaduras forestales, hogueras intencionales y depósitos de basura, que demuestran el poco efectivo control de los grupos o personas que ingresan al parque y ponen en potencial peligro la naturaleza y el patrimonio arqueológico que allí se resguarda.



Vegetación nativa y arte rupestre en La Poma. Foto: Mario Rodríguez, 2015



Diversos aspectos de la conservación de las pictografías en el sector de La Poma.
Fotos: Mario Rodríguez, 2015



El Vínculo: minería compatible con la conservación

En Soacha, la minería ha tenido una historia larga y nefasta, pues ha generado uno de los mayores perjuicios medioambientales y de transformación del territorio cultural. Los sectores norte y nororiental del municipio, son los que mayor impacto han tenido por la explotación a cielo abierto, mayormente de agregados, frente a la demanda gigantesca de materiales de construcción, especialmente de Bogotá. Por muchos años, la actividad ha sido desarrollada de manera artesanal y sin mayores controles, solo hasta hace poco tiempo, la legislación nacional y el desarrollo de nuevas prácticas de mitigación del impacto medioambiental, han propiciado la organización de zonas mineras mejor manejadas en el municipio.

El vínculo es una cantera situada en terrenos de la antigua hacienda del mismo nombre, en el centro del municipio, muy cercana al área urbana de Soacha. En este terreno se ubica una de las piedras con arte rupestre más representativa de la región, conocida como El Infinito. Se trata de un conjunto de rocas, una de ellas la más grande y con la cara lisa de cara al valle y la zona urbanizada de Soacha, en la que presenta un conjunto de pinturas.

La empresa encargada de la explotación minera, ha logrado concertar con la comunidad y las entidades responsables del manejo del patrimonio arqueológico, la protección del sitio y su puesta en valor. Los resultados de dicha concertación es la delimitación de una zona de amortiguamiento ambiental, además la delimitación de un perímetro especial de protección del conjunto pétreo, con el fin de no alterar las pinturas ni su entorno inmediato. Además se

presentan una serie de carteles con información general del sitio arqueológico.

La voluntad de esta iniciativa ha tenido éxito frente a la conservación. La piedra presenta uno de los mejores estados de conservación de todo el municipio, en cuanto no presenta alteraciones por vandalismo reciente. Lo anterior indica que las medidas de seguridad, resguardo e información, han propiciado el mantenimiento del sitio y su valor es reconocido dentro de la comunidad.

Sin embargo, el efecto de la explotación minera, en este caso de las canteras a cielo abierto, ha generado un problema indirecto y que comienza a ser evidente en los sitios con arte rupestre cercanos a las mismas. La contaminación representada en la polución, afecta las superficies pintadas en diferente medida. La actividad minera genera una cantidad aún no determinada de partículas de polvo que quedan suspendidas y son transportadas por el viento, se depositan sobre las rocas, creando capas considerables de sedimentos; en este caso se observa una capa amarillenta, con consistencia de talco y muy cubriente, lo que genera el opacamiento de las pictografías y, en algunos casos, presumiblemente su ocultamiento. Este fenómeno se encuentra en todo el sector nororiental del municipio, en donde la actividad minera es más intensa.

En el cerro de San Mateo, la afectación de los sitios con arte rupestre es más evidente, encontrándose casos más dramáticos y que contrastan con el manejo que han realizado en El Vínculo; en este lugar, las canteras ilegales realizaron actividades en contra del patrimonio cultural, en donde intencionalmente se cubrieron piedras con pictografías o simplemente se destruyeron. No es posible determinar en la actualidad la magnitud de estas actividades.



Centro Cultural piedra del Infinito.

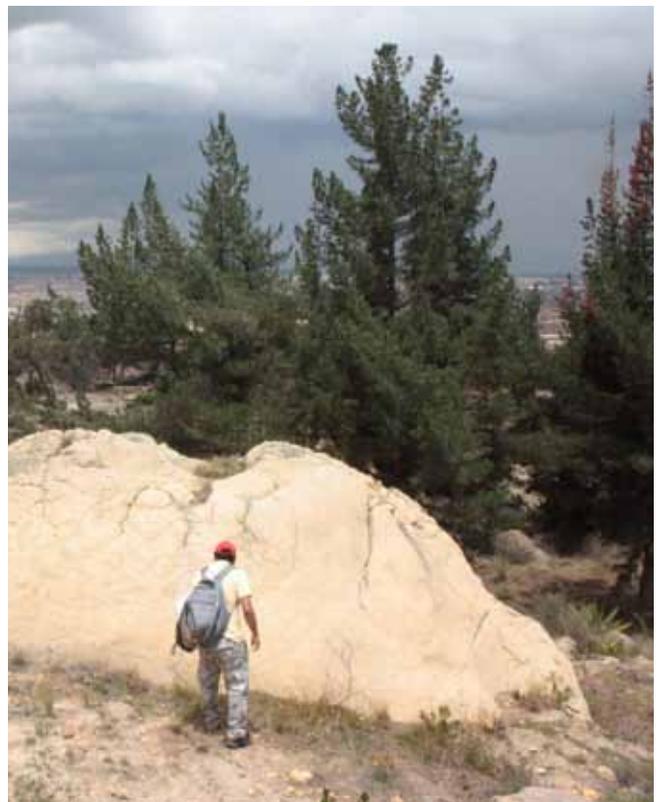
Foto: Mario Rodríguez, 2015



Piedra El Infinito, en la Cantera El Vínculo. Detalles de los depósitos de sedimentación por material particulado de la explotación minera. Foto: Mario Rodríguez, 2015



Sector de San Mateo, en donde la actividad de canteras ilegales ha producido un fuerte impacto en las piedras con arte rupestre. Foto: Mario Rodríguez, 2015



Área de influencia de canteras ilegales, actualmente sin operación, en donde se aprecian los efectos de destrucción de los entornos de las piedras y las consecuencias en las superficies con pinturas. Foto: Mario Rodríguez, 2015

Suelo y patrimonio: futuro incierto

Uno de los aspectos que se ponen en consideración en este trabajo de identificación y valoración de los sitios con arte rupestre en Soacha, es la función que cumple el patrimonio cultural dentro de la organización territorial del municipio. La cantidad considerable de sitios arqueológicos y en especial con evidencias rupestres, hacen de este territorio uno de los más ricos del país. Esta consideración parece ir en contra vía frente a la observación de los procesos de desarrollo de transformación del territorio que se encuentran en todas las localidades.

Soacha es un municipio que crece exponencialmente, tanto en su estructura urbana, como en infraestructura que se desarrolla en toda el área rural. Su ubicación estratégica en la Sabana de Bogotá, genera que el municipio se presente como atractivo para el desarrollo social e industrial, además que es un punto de conexión de regiones. La presión de la población creciente, ha generado en los últimos años la explosión constructiva de viviendas, las vías de comunicación se proyectan aceleradamente, la actividad minera se desarrolla de manera escandalosa tras la demanda de la ciudad capital. Todos estos factores se tornan en riesgos para la conservación del patrimonio arqueológico que permanece aún dentro de los límites del municipio.

En la actualidad, todos los sitios con arte rupestre se encuentran relacionados con áreas que se transforman rápidamente. Por información histórica y oral de los habi-

tantes del territorio, se conoce que muchos lugares han sido arrasados por consecuencia del desarrollo. Hoy día, el panorama no es muy diferente, pues hay casos de sitios arqueológicos que resisten frente a la inminente cambio del uso de los suelos.

Procesos que llevan años de conflicto y conciliación, se encuentran en la localidad de San Mateo. En la actualidad un barrio consolidado dentro de la estructura urbana de Soacha, tuvo su origen en la ocupación y urbanización de predios en donde abundan las evidencias arqueológicas. El cerro que colinda en este sector, con el mismo nombre, ha permanecido como una isla frente al concreto y el ladrillo. En este reducto natural, a pocos metros de las viviendas actuales, se han registrado importantes conjuntos con pictografías. Justamente este sitio posee características que pueden generar a mediano plazo, proyectos de renovación urbana, en donde las áreas urbanas se integren con las naturales y con el potencial que representan los sitios con arte rupestre. San Mateo, podría considerarse como el sector con mayor potencial de recuperación del patrimonio cultural del municipio, pues a pesar de los graves procesos de deterioro que afrontan los sitios rupestres, es posible generar proyectos de puesta en valor, restauración y adecuación del territorio para que las comunidades aledañas lo disfruten.

Sector de San Mateo, en donde la actividad de canteras ilegales ha producido un fuerte impacto en las piedras con arte rupestre. Foto: Mario Rodríguez, 2015

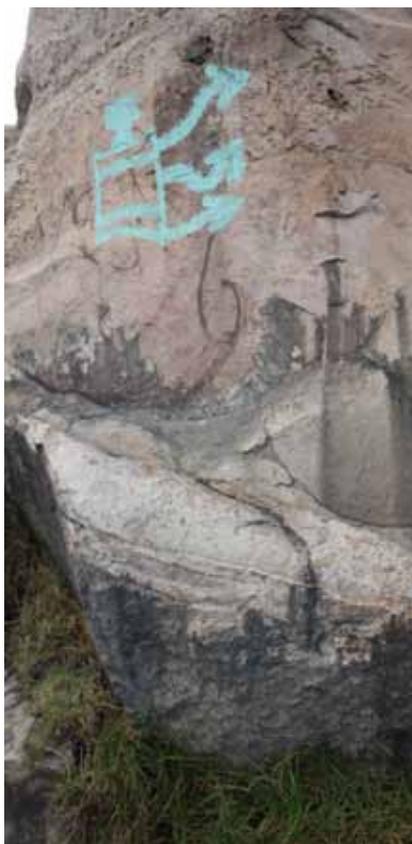




Piedras en el cerro de San Mateo
y alteraciones producidas por actividades
no compatibles con el uso de los sitios
con arte rupestre.
Foto: Mario Rodríguez, 2015

Un caso similar, aunque con un desarrollo constructivo reciente, es el de Ciudad Verde, al occidente del municipio. En este sector, la construcción planificada ha generado una estructura urbana interesante y que se enfrenta directamente con los sitios con arte rupestre. Al igual que en San Mateo, la integración urbana con los reductos na-

turales y sitios arqueológicos, puede convertirse en una oportunidad de desarrollo. Es vital que las comunidades que habitarán estos sectores nuevos, conozcan estos lugares y entiendan sus valores culturales, de manera que los integren a su vida cotidiana y se garantice su buen manejo.



Sitios en riesgo en el área de influencia de la urbanización de Ciudad Verde. Fotos: Mario Rodríguez, 2015

En contraposición, se presenta el caso del desarrollo de barrios ilegales. Un fenómeno que se presenta con persistencia histórica en este municipio y va más allá de las presiones sociales y necesidades de vivienda de las personas. Sectores altos, especialmente en los cerros del oriente del municipio, presentan abundantes casos de ocupaciones sin los servicios públicos mínimos, en condiciones precarias de construcción y con complejos conflictos sociales. Como es común en el municipio, los sitios con arte rupestre se encuentran asociados a estas tierras ocupadas, lo que genera un conflicto entre el uso de los sitios patrimoniales y el suelo que está en procesos de urbanización irregular. Aparte del desconocimiento que poseen las comunidades vecinas a estos sitios, sobre el uso y valor del patrimonio, es común encontrar en el municipio la traza imaginaria de territorios que se consideran inseguros o con problemáticas sociales muy sensibles, lo que genera un abandono de los sitios rupestres y una sensación de no atención hacia al patrimonio y las comunidades que lo rodean.

El último factor y, tal vez, el riesgo más importante frente al futuro de la conservación del patrimonio arqueológico de Soacha, es la actividad minera. y hemos abordado el impacto en la transformación de los paisajes y su efecto indirecto en la conservación de las pictografías. Aparte de esto, el incremento de los polígonos de explotación es un asunto que pone sobre mesa las políticas de aprovechamiento de los recursos naturales y las de protección de los recursos culturales. En el municipio han imperado las decisiones en pro de la explotación minera, más que las de la conservación de los sitios naturales y con recursos arqueológicos, es evidente en el avance de las minas sobre suelos que poseían elementos ecológicos importantes. Además, un tema no menos sensible, es la destrucción paisajística del territorio, pues la cantería genera la desaparición de referentes geográficos, cambia los aspectos estéticos de los territorios y en relación con los sitios rupestres, rompe toda relación que poseen los lugares con su entorno, lo que dificulta en algunos sentidos su interpretación. Suelo



La creciente urbanización en contraposición con los sitios arqueológicos. En las imágenes, el cerro de Ciudadela Sucre y los altos de La Florida. Fotos: Mario Rodríguez, 2015



Diversos aspectos de la transformación del paisaje y de los sitios rupestres por la minería. Fotos: Mario Rodríguez, 2015



Arte rupestre “falso” y posibles reúsos “rituales”

Desde hace poco tiempo en algunas rocas de la zona de Canoas se han empezado a advertir la presencia de pinturas modernas que semejan las prehispánicas, por que están plasmadas con color rojo ocre y motivos geométricos o abstractos. No se tiene certeza de sus autores ni motivaciones, pero a la luz de la conservación de los SAR esta práctica se puede interpretar como intrusiva pues altera la autenticidad del lugar.

Esta situación incluso ha hecho dudar de la autenticidad de un grupo pictórico del SAR conocido como “los extraterrestres”, pues aparece con otro color (naranja) y un trazo más grueso que el de las pinturas prehispánicas. Sin embargo, para efectos de este inventario si se incluyó pues aparece acompañado de otros trazos que parecen ser auténticos. Solo estudios más precisos o la observación de su cambio en un tiempo no muy largo podrían finalmente determinar su autenticidad.

También se ha advertido una serie de tallas de piedra (semejante a bateas) que aparecen formando un círculo en torno a un monolito, todos producto de cantería reciente de las piedras del lugar. No es claro si se trata de bebederos de animales o de “sillas” utilizadas para algún tipo de reunión. Se sabe que a la zona acuden grupos de personas que están en proceso de re-etnización u otros de carácter esotérico que realizan pagamentos, y quizás rituales, como forma de apropiar el territorio desde su concepción identitaria.



Murales con pintura moderna. Zona Canoas, Soacha. Foto: Everardo Herrera, 2015

En otro SAR de la zona de El Charquito se advirtieron cruces cristianas grabadas sobre un sector con pinturas rupestres prehispánicas, que podría corresponder con un gesto iconoclasta de imposición de símbolos cristianos por sobre los indígenas; pero al juzgar por la pátina del grabado no parecen muy antiguas, o quizás fueron “retocadas” en un periodo más reciente.



Mural con pinturas rojas y naranjas de dudosa autenticidad. Zona Canoas, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



Agrupación de piedras canteadas. Zona Canoas, Soacha. Foto: Diego Martínez C., 2015



Grabados modernos de cruces inscritos junto a pinturas rupestres prehispánicas Vda. El Charquito. Foto: Diego Martínez Celis, 2015



Ante la aparición de grafiti sobre las pinturas prehispánicas, se instruye a jóvenes del sector para evitar dicha práctica. Zona San Mateo, Soacha.

Foto: Diego Martínez C., 2015





CONCLUSIONES

Conclusiones

El territorio del actual municipio de Soacha se localiza en la zona limítrofe de transición entre la sabana de Bogotá y las estribaciones occidentales de la cordillera oriental colombiana, la cual constituye un ecosistema híbrido conocido como *ecotono*, que suele considerarse de gran riqueza biológica y, por ende, de recursos de subsistencia. Quizás este factor fue determinante para favorecer la transhumancia y el posterior establecimiento de grupos humanos que empezaron a poblar el territorio desde hace al menos 12.000 años.

La cuenca del río Bogotá fue quizás una de las vías de acceso natural de los primeros pobladores hacia la Sabana de Bogotá. Provenientes de la Costa Atlántica, desde hace milenios, fueron desplazándose progresivamente a través de los valles cálidos del río Magdalena hasta alcanzar la cuenca baja del río Bogotá (cerca de Tocaima donde se tiene la fecha más temprana de poblamiento en Colombia de aprox, 16.000 a.p.) (Correal, 2005). Desde allí y aprovechando la suave pendiente de las subcuencas de este sistema hídrico pudieron seguir rutas migratorias de animales y ascender progresivamente, y a través de sucesivos pisos térmicos, las vertientes de la Cordillera Oriental en busca de nuevos recursos.

Las cuenca alta del río Bogotá sirvió de puente entre las tierras bajas (clima templado y cálido) y las altas (clima frío), situación que permitió a los grupos humanos hacer uso de la variedad de ecosistemas y de la gran diversidad de recursos que encontraban a su disposición. De esta manera, estas comunidades adquirieron conocimiento y control sobre un amplio territorio que habitaban estacionalmente, para luego transitar de un ecosistema al otro, de acuerdo a sus necesidades de subsistencia.

A estos primeros estadios de poblamiento es que parecen corresponder algunos vestigios arqueológicos investigados hasta la fecha en el municipio de Soacha.

Patrones de asentamiento en abrigos (p. ej. Tequendama) o campamentos abiertos estacionales (p. ej. Aguazuque), hallazgos de enterramientos con restos humanos de marcadas características biológicas correspondientes a grupos de cazadores-recolectores (p. ej. Potreroalto), el uso de herramientas de hueso y piedra talladas y pulidas, o el consumo de diversidad de fauna representada en restos óseos de venado, curí, fara, armadillos, aves o moluscos, evidencian

la adaptación temprana a un medio rico en recursos para la subsistencia.

En creciente proporción respecto a los hallazgos precerámicos, los vestigios del periodo Herrera, indicarían que en esta esta región pudo darse el inicio de la agricultura y la consecuente sedentarización en la Sabana de Bogotá. Como huellas de este periodo y de estos procesos se evidencia el sitio Nueva Esperanza cuyo establecimiento parece haberse prolongado hasta el periodo muisca.

Respecto a la presencia de grupos indígenas muisca o contemporáneos a la invasión europea, desde una perspectiva arqueológica son muchas las evidencias que corroboran su presencia en el territorio, en especial huellas de postes de edificaciones y extensos cementerios; así mismo se tienen referencias escritas de que para el siglo XVI éste era un territorio de frontera entre los muisca (de lengua chibcha, con una compleja organización social y política) y los panche (de lengua caribe), quienes se encontraban en conflicto por acceso a tierras que reclamaban para contar con mayor variedad de recursos. Conflicto que a la larga aprovecharían las huestes conquistadoras españolas para, mediante su estratégica y exitosa intervención militar (batallas de Tibacuy y Tocarema), legitimar su dominio sobre ambos grupos.

Es en este temporalmente profundo, complejo y en gran parte desconocido contexto histórico cultural en que se hayan inmersos los hallazgos de arte rupestre en Soacha; que, coincidiendo con su calidad de *ecotono* y la referida frontera muisca-panche, parecen reflejar también la situación al evidenciar de manera diferenciada las técnicas de pintura (en la tierra fría) y de grabados en las estribaciones hacia la tierra templada, ya en los actuales municipios de San Antonio de Tequendama y Tena.

Este inventario arrojó un total de 98 SAR agrupados en 11 zonas correspondientes a 6 veredas del municipio de Soacha.

De la revisión de antecedentes de investigación arqueológica en el municipio, se advierte un alto potencial arqueológico que no ha sido aprovechado para explicar el arte rupestre. La investigación arqueológica sistemática, enfocada y articulada con los SAR, podría empezar a dar luces sobre el contexto de elaboración de estas manifestaciones, y sobre aspectos del pensamiento indígena que no han sido explicados desde un abordaje propiamente científico.

Consideramos que dada la dificultad de establecer para las manifestaciones rupestres asignaciones culturales o marcos cronológicos más o menos definidos, su estudio debe enfocarse en primera instancia en su identificación, localización y caracterización, como base para su comparación regional y más adelante su posible contextualización con otros hallazgos y sitios arqueológicos propiamente dichos.

Cabe recordar que, de acuerdo los hallazgos aquí reportados, los sitios con arte rupestre de Soacha no son un conjunto aislado, sino que al juzgar por sus características advertidas (ubicación, técnicas, pigmentos, iconografía, etc.), hacen parte de un conjunto más amplio que se relaciona, de manera directa con los grupos de Bojacá, Sibaté, Usme, y Mosquera; y de manera más amplia con otros de la sabana de Bogotá (Zipacón, Facatativá, Tenjo o Sutatausa) y en general con el resto del altiplano cundiboyacense.

La condición de frontera geográfica y ecosistémica entre la sabana y las estribaciones de la cordillera oriental o las alturas del páramo de Sumapaz, y la profusión de SAR distribuidos por todos los cerros circundantes, hacen de Soacha un territorio único y con gran potencial para el estudio y posible respuesta a las grandes preguntas aún no resueltas sobre estas manifestaciones: ¿quiénes las realizaron, en qué época, que relación tenían con los paisajes y territorios de vida de los grupos indígenas del pasado, o qué significado y función tenían para estos grupos humanos? Comenzando por identificar y localizar de una manera sistemática estos sitios, se dan los primeros pasos para aportar también a su conservación, reconocimiento público, valoración y apropiación social de estos como un verdadero *corpus* de patrimonio cultural.

Vale cerrar con la reiteración de la cita de Mario Consens (2000) con que abrimos este informe, en que se advierte que ninguna documentación de arte rupestre es definitiva y menos cuando se aborda a un nivel territorial tan extenso como lo es la escala municipal.

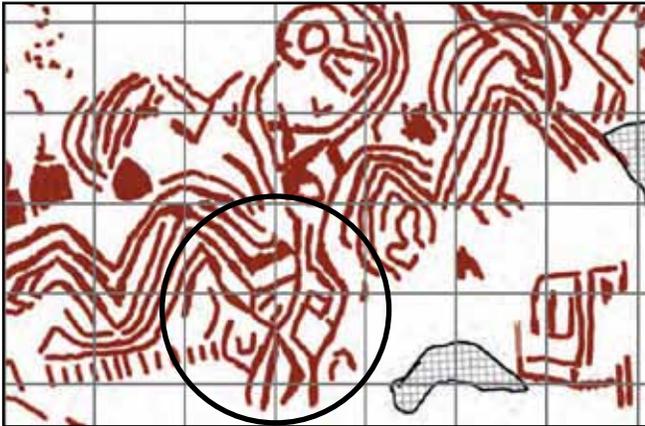
Además de aceptar que es posible que en el municipio existan muchos más SAR de los 98 que se lograron identificar y documentar en el marco de este proyecto, también se debe reconocer que a pesar de los avances en tecnología de registro de imagen (fotografía digital, scanner laser, etc.) y en programas de manipulación de imagen (Photoshop, plugin D-stretch de image-J, etc.) ninguna documentación, por completa que pretenda ser, resultará definitiva y jamás podrá reemplazar al sitio original.

Por esto, además que procurar por el desarrollo de técnicas de documentación más eficaces que aprovechan las siempre mejoradas tecnologías, deberíamos ante todo incrementar nuestros esfuerzos para crear verdaderos mecanismos tendientes a la conservación y permanencia de los SAR mismos, una herencia que tenemos la obligación de legar a las futuras generaciones.

Lo anterior se podría concretar en Soacha mediante la formulación y puesta en marcha de Planes de Manejo Arqueológicos (PMA) para áreas específicas que requieren con urgencia protegerse y manejarse mediante la figura de Área Arqueológica Protegida (AAP), en particular para las zonas de Canoas, San Mateo - Cantera Invercot y La Chucua, las cuales se están viendo amenazadas por el avance del frente urbano.

Comparación entre diversas técnicas de documentación en un sector del "abrigo del Indio" (Cantera Invercot), Soacha.

Nótese la distorsión del sector resaltado en las dos versiones de arriba (según Arge -Gipri, 2014), en las cuales se ejerció manipulación sobre los trazos creando una versión subjetiva de la pintura rupestre, a diferencia de las dos de abajo (Fundación Erigaie, 2015).



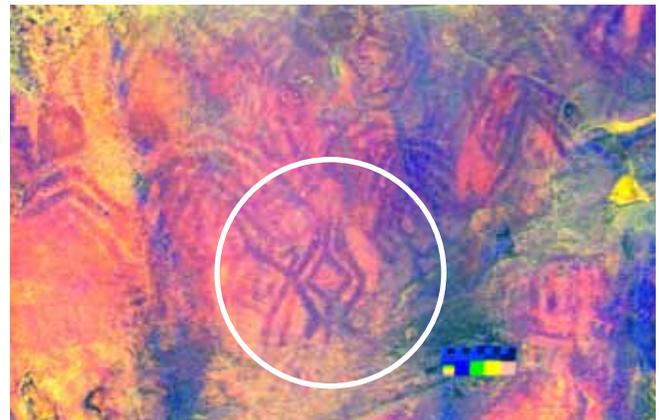
Calco sobre fotografía resaltada. Arge-Gipri, 2014



Fotografía resaltada con Photoshop. Foto:Arge-Gipri, 2014



Fotografía sin retoque. Foto: Diego Martínez C. -Fundación Erigaie, 2015



Fotografía resaltada con D-stretch. Foto: Diego Martínez C -Fundación Erigaie, 2015

Comparación entre dos técnicas de documentación en un SAR del "abrigo del Indio" (Cantera Invercot), Soacha.

Nótese la distorsión del sector resaltado en la versión de la izquierda (según Arge -Gipri, 2014), en la cual se ejerció manipulación sobre los trazos creando una versión subjetiva de la pintura rupestre, a diferencia de la de la derecha (Fundación Erigaie, 2015).



Fotografía resaltada con Photoshop. Foto:Arge-Gipri, 2014



Fotografía resaltada con D-stretch. Foto: Diego Martínez C -Fundación Erigaie, 2015

Divulgación

Consideramos que la gestión integral de un patrimonio cultural, como el representado en los SAR, se debe enfocar en el desarrollo de acciones de *conservación preventiva* basadas en estrategias de *apropiación social*, pues solo con la decisiva participación de las comunidades será posible la preservación y legado a futuras generaciones.

Por esta razón este proyecto se desarrolló con el acentuado interés de contar con la participación de la comunidad en todas sus fases. Desde los talleres de capacitación, la incorporación de habitantes del municipio al equipo de trabajo, el apoyo en las labores de campo y en la realización de productos específicos, hasta la asistencia a las presentaciones finales de los resultados del proyecto.

Como estrategia de divulgación se desarrollaron los siguientes productos y actividades:

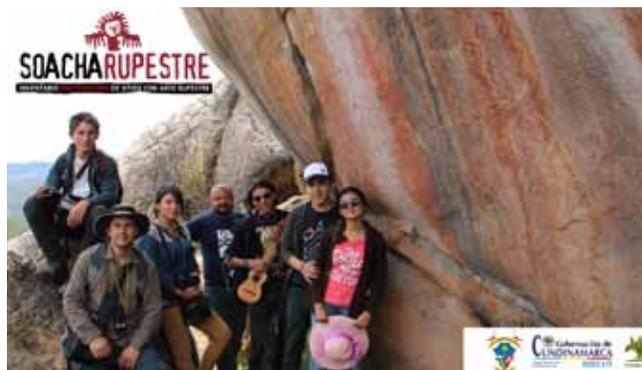
Imagen corporativa “Soacha Rupestre”: Se creó un logotipo para identificar las diferentes piezas gráficas y de comunicación del proyecto. Está basado en el motivo rupestre conocido como “el varón del sol” del sector de Fusungá.

Mapa-plegable “Soacha Rupestre”: Concebido y diseñado por Diego Martínez C., coordinador del proyecto, es una pieza gráfica de 48 x 68 cm, plegado a 6 cuerpos e impreso en policromía, que plasma y resume los resultados del proyecto, abordando aspectos básicos de la definición del arte rupestre, los sectores y SAR identificados, su localización en un mapa y algunos casos o temas particulares del arte rupestre de Soacha. La ilustración de la portada fue realizada por el diseñador Jhon Mahecha, miembro del grupo de Vigias de Patrimonio Cultural. De este se imprimieron y entregaron al municipio 5.000 ejemplares.



Imagen corporativa del proyecto

Diseño de Diego Martínez Celis, 2015



Imagnes de divulgación del proyecto por redes sociales (facebook). Diciembre de 2015

SITIOS CON ARTE RUPESTRE SOACHA



Los Sitios con Arte Rupestre (SAR) de Soacha se encuentra en su mayoría en los cerros y zonas quebradas al sur y al oriente del casco urbano, con algunas pocas manifestaciones en los cerritos del norte. Se localizan en predios de propiedad institucional y privados. En este proyecto se identificaron y documentaron un total de 98 SAR que se agruparon en 11 zonas.

NOTA: Todas las fotografías de arte rupestre aquí presentadas han sido modificadas mediante el programa D-stretch para resaltar, en falso color, las pinturas.

EL CHARQUITO / SAN FRANCISCO 8 SAR



Comprende dos veredas que son ruta de descenso hacia el valle del Magdalena por el costado sur occidental de la sabana; se caracteriza por tener un ecosistema de bosque de rióbaja. Se evidenció baja concentración de los sitios con arte rupestre emplazados en lotes rurales de propiedad privada, que se ubican en zonas elevadas con relación al río Bogotá que desciende hacia el Salto del Tequendama.



LA POMA 12 SAR



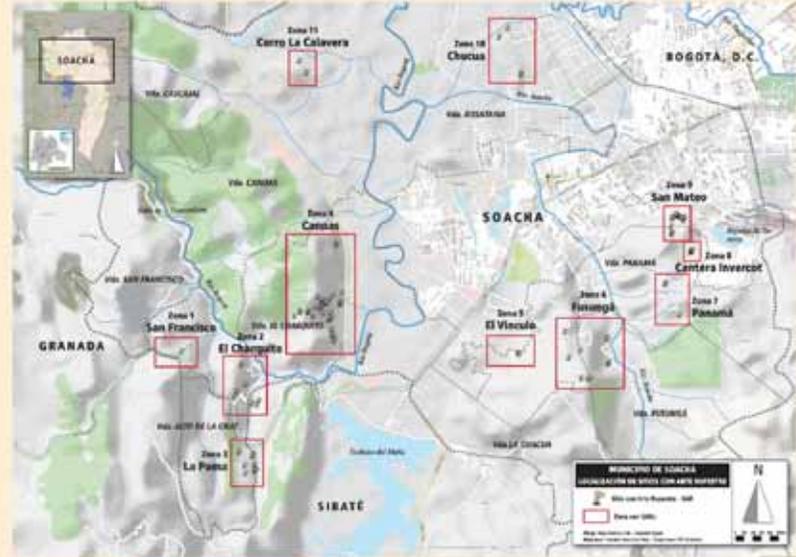
El Parque Ecológico la Poma es un predio de propiedad de la Empresa de Energía de Bogotá, administrado por la Cámara de Comercio de Bogotá mediante el programa de Hojas Verdes, que a partir de un proceso de restauración del bosque nativo se configura como una reserva fundamental para la protección ambiental. Su cercanía con los abrigos rocosos del Tequendama permite asociarlo a un milenario espacio de ocupación humana que, desde la arqueología, se considera de los más antiguos del país. Sus sitios con arte rupestre han sido reconocidos desde hace más de un siglo por diversos investigadores (Girón, Triana, Urbe y Borda, Cabrera y Botto, principalmente).



CANDAS 34 SAR



La ubicación de los sitios con arte rupestre en este sector de la vereda El Charquito, corresponden en su gran mayoría con el predio "Carcas" propiedad de la Alcaldía Municipal de Soacha, el cual se proyecta para ser adecuado como un parque arqueológico. Su ecosistema se caracteriza por ser un singular enclave subterofítico, a orillas del río Bogotá, en que se suele presentar el fenómeno de neblina proveniente de la región del Salto del Tequendama. Esta es la zona con mayor cantidad y densidad de afloramientos rocosos y pinturas rupestres, además de encontrarse muy cerca a las ruinas del antiguo poblado colonial de Tuzo, y ser escenario de leyendas que hacen parte del patrimonio inmaterial de Soacha.



Ver mapa interactivo en <http://soacharupestre.roperweb.info>

EL VÍNCULO 2 SAR



Los dos SAR de esta zona se ubican en predios de Agregados el Vínculo (vereda Panamá) frente a la comuna 1 de Soacha. El manejo que se les ha dado por parte de la empresa a cargo del ingeniero Douglas Morales, es un ejemplo a resaltar de gestión para la protección de este tipo de sitios arqueológicos. En torno a este se implementó el denominado "Centro Cultural El Infinito" que cuenta con diseño paisajístico y la implementación de barreras de protección, senderos ecológicos y reforestación nativa para mitigar el riesgo sobre las pinturas rupestres.



FUSUNGÁ / PANAMÁ 14 SAR



Los sitios de Fusungá y Panamá corresponden al corregimiento 1 del municipio. En este se hallan una serie de afloramientos rocosos dispersos por las laderas y partes altas de los cerros que ascienden hacia el páramo de Sumapaz. La conservación del icónico "Várdin del Sol", y de otros SAR identificados, se debate hoy día entre el impacto de las prácticas agrícolas, la urbanización informal y la minería a cielo abierto.



22 SAR SAN MATEO / CANTERA INVERCOT



La zona de San Mateo se encuentra en la falda del cerro del mismo nombre (o Tibonica), el cual posee relictos de vegetación nativa mezclados con manchales de bosques foráneos (de pinos y eucaliptos). El sector de la Cantera Invercot ("Abrigo del indio") se localiza en la ladera que desciende hacia al embalse de Terrosos. Esta zona se ve vulnerada por el avance de proyectos de urbanización y explotación minera que han modificado el entorno paisajístico de los SAR y alterado considerablemente las pinturas.



6 SAR LA CHUCUA / CERRO LA CALAVERA



Se trata de una serie de cerrillos aislados que se localizan al norte y occidente del casco urbano en inmediaciones de río Bogotá. La Chucua están cercada por humedales en medio de un ecosistema de enclave subterofítico que hoy día es parte del megaproyecto urbano Ciudad Verde. En las faldas del Cerro de la Calavera se excavó el sitio arqueológico de Aguazuque, que arrojó evidencias de poblamiento de hace 5.000 años.



Presentación digital virtual del mapa de localización de SAR de Soacha: Con el fin de dar a conocer a un amplio público (no solo del municipio sino de todo el país y el mundo) los resultados del proyecto, se diseñó una presentación digital virtual del mapa con la localización de los SAR identificados. Esta se basa en la plataforma abierta de Google Earth, la cual permite al usuario navegar por la imagen satelital del territorio y ubicar y conocer cada uno de los 98 SAR, mediante fotografías de su cara principal, de un sector con pintura rupestre y de un calco digital del

mismo sector; además de algunas fotografías del equipo durante el proyecto de investigación. Esta fue realizada por la diseñadora Lady Quintero (habitante de Soacha) y alojada por la página de Rupestreweb (Arte rupestre en América Latina) en la siguiente dirección:

<http://socharupestre.rupestreweb.info/>



Pantalla de inicio / Mapa general



Exploración por la imagen satelital



Imagen de referencia / Cara principal del SAR



Imagen de referencia / Grupo principal del SAR



Imagen de referencia / Calco de un motivo rupestre



Galería de imágenes

Video “Xuacha Rupestre”: Dirigido y producido por el colectivo *Suacha en imágenes* (Alexander Díaz “fu” y Jorge Serrato), buscó consignar y compartir la experiencia del proyecto con un público mucho más amplio. En formato documental con una duración de 21 minutos, desa-

rolló un guión en que se muestran las diferentes fases del proyecto y se recogen las impresiones de los integrantes del equipo, a la vez que evidenció la riqueza, pero también las problemáticas en torno a los sitios con arte rupestre del municipio.



Charlas de socialización: Se llevaron a cabo 5 charlas impartidas a un variado público de habitantes del municipio, entre el 1 y el 11 de diciembre de 2015, este último día en que se hizo además la presentación oficial del video “Xuacha Rupestre”.



Diferentes momentos durante las jornadas de socialización.
Diciembre de 2015

Bibliografía

Alcaldía Municipal de Soacha. <http://www.soacha-cundinamarca.gov.co>

Arguello García, Pedro María. *Historia de la investigación del arte rupestre en Colombia.* En Rupestreweb, <http://rupestreweb.info/colombia.html>. 2002.

Arguello García, Pedro y **Martínez Celis,** Diego. *Procesos tafonómicos en el arte rupestre: un caso de conservación diferencial de pinturas en el altiplano cundiboyacense, Colombia.* En Rupestreweb, <http://www.rupestreweb.info/sutatausa.html> 2004.

Argé -Gipri. *Catalogación, registro sistemático de las pinturas rupestres concesión minera 14986 Y Gkb-081. Ciudadela Sucre. Municipio de Soacha Cundinamarca.* (m.s.). 2014.

Aristizabal Losada, Lucero. *Entierro de niños en una aldea muisca tardía: caracterización bioantropológica y genética de los individuos sub-adultos de una muestra proveniente del complejo funerario muisca de Tibanica (Soacha).* Bogotá: s.e., 2010. 98 p. il., mapas. Informe presentado al Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH. Licencia 1337. Icanh ARQ-1820.

Ariza Cortés, William; **Carvajal Cogollo,** Juan Emiro; **Hernández Ortíz,** Astrid. *Soacha Biodiversa.* Alcaldía Municipal de Soacha y Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá, 2010.

Barranco Sánchez, José Francisco. *Monitoreo arqueológico Lote Cerezos-C3 y rescate del sitio arqueológico Cerezos-C3.* Icanh ARQ-3084

Bednarik, Robert. *A taphonomy of paleoart.* Antiquity. 68: 68-74. http://cogweb.ucla.edu/ep/Art/Bednarik_94.html 1994.

Boada, Ana María. *Patrones de asentamiento regional y sistemas de agricultura intensiva en Cota y Suba, Sabana de Bogotá (Colombia).* Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales FIAN, Banco de la República. Bogotá, 2006

Bonilla Useche, Martha Janneth. *Proyecto prospección, rescate y monitoreo de la manzana E3 y prospección y rescate de las manzanas P1, H1 y G1. Terragrande 2. Hacienda Terremos, Soacha, Cundinamarca.* Bogotá: Constructora Bolívar, 2008. 111 h. il. Icanh ARQ-1206. Informe inédito, presentado al Instituto Colombiano de Antropología. 111 h., il., 13 planos. ICANH. Licencia 0635

Bonilla Useche, Martha; **Panche Rodríguez,** Janneth. *Programa de prospección rescate y monitoreo para el lote de desarrollo urbanístico 2 manzana C2. Urbanización San Mateo segunda etapa, municipio de Soacha Cundinamarca.* Bogotá: Hacienda Terremos Ltda, 2005. Estudio presentado al Instituto Colombiano de Antropología e Historia. 65 h. il., planos. Icanh ARQ-0954

Botiva Contreras, Álvaro. *Pérdida y rescate del patrimonio arqueológico nacional.* En: Arqueología, Revista de los estudiantes de antropología de la Universidad Nacional. No 5, Año 1. Bogotá, 1988.

Botiva Contreras, Álvaro. *“La Altiplanicie Cundiboyacense”.* En: Colombia Prehispánica. Regiones Arqueológicas. ICAN -COLCULTURA. Bogotá, 1989.

Botiva Contreras, Álvaro. *Arte Rupestre en Cundinamarca. Patrimonio Cultural de la Nación.* ICANH - Gobernación de Cundinamarca. Fondo Mixto para la promoción de la Cultura, 2000.

Broadbent, Sylvia. *Investigaciones Arqueológicas en el territorio Chibcha.* Antropología 1. Universidad de los Andes. Bogotá, 1965

Cabrera Ortiz, Wenceslao. *“Monumentos rupestres de Colombia (Cuaderno primero: Generalidades, algunos conjuntos pictóricos de Cundinamarca)”.* Revista Colombiana de Antropología. 14: 81-167. Bogotá, 1968.

Cárdenas Arroyo, Felipe. *Mitos y verdades sobre la desntrición entre los muisca. Una visión crítica.* En: Revista de Antropología y Arqueología vol. 6, No 1. Universidad de los Andes, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Departamento de Antropología. Bogotá, 1990.

Convenio Andres Bello -CAB-. *“Somos patrimonio”:* resumen del texto final de la Reunión Internacional de Expertos en Patrimonio Cultural y Natural. Bogotá, 1999.

Correal Urrego, Gonzalo. *Aguazuque. Evidencia de cazadores, recolectores y plantadores en la altiplanicie de la cordillera oriental.* Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales FIAN, banco de la República. Bogotá, 1990.

Correal, Gonzalo y **van der Hammen,** Thomas. *Investigaciones arqueológicas en los abrigos rocosos del Tequendama.* Biblioteca Banco Popular, Premios de Arqueología No. 1. Banco Popular: Bogotá, 1977.

Enciso, Braidia. *Fauna asociada a tres asentamientos muisca del sur de la sabana de Bogotá. Siglos VIII - XVI DC.*

En: Bioantropología de la Sabana de Bogotá. Siglos VIII al XVI D.C. Instituto Colombiano de Antropología. Colcultura. Bogotá. 1996

Enciso, Braida y **Therrien**, Monika, (comps). *Compilación bibliográfica e informativa de datos arqueológicos de la Sabana de Bogotá. Siglos VIII al XVI D.C.* Instituto Colombiano de Antropología-ICAN, Colcultura. 1996.

García Canclini, Nestor. *Los usos sociales del patrimonio cultural.* En Patrimonio etnológico: Nuevas perspectivas de estudio. Coord. por Encarnación Aguilar. Consejería de cultura. Junta de Andalucía. 1999

Ghisletti, Louis. *Los Muisca, una gran civilización pre-colombina*, Tomo II. Biblioteca de Autores Colombianos, Bogotá, 1954.

Groot, Ana María. *Cuadernos del Plan de Manejo Arqueológico UPTC.* Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia -Universidad Nacional de Colombia, 3 vols. 2014.

Helmens, K.F. *Neogene Quaternary Geology of the High Plain of Bogotá, Eastern Cordillera, Colombia (stratigraphy, paleoenvironments and landscape evolution).* Berlin/Stuttgart: Reprinted from Dissertationes Botanicae. J. Crarmer (in der Gebruder Borntraeger Vertagsbuchhandlung). 163:202

Instituto Colombiano de Antropología. *Colombia Prehispanica.* Regiones arqueológicas. 1989.

Langebaek R. Carl Henrik; **Jaramillo E.**, Luis Gonzalo. *Informe de actividades en desarrollo del Componente 1 del programa de normalización de los estudios arqueológicos en el Proyecto Alamedas de Tibanica. (Soacha).* CONMIL S.A. CESO Universidad de los Andes. Bogotá, marzo de 2007. Y Plan de manejo Componente 1. Urbanización Alamedas de Tibanica. Alamedas de Tibanica. Municipio de Soacha. Archivo Arqueología. Informe -2007.

Langebaek Rueda, Carl Henrik; **Bernal**, Marcela; **Aristizabal**, Lucero; **Corcione**, María Antonieta; **Rojas**, Camilo, y **Santa**, Tatiana. *Condiciones de vida y jerarquías sociales en el norte de Suramérica: el caso de la población muisca en Tibanica, Soacha.* Indiana (03418642). 2011, Issue 28, p15-34.

Martínez Celis Diego (coordinación). *Inventario participativo de sitios con arte rupestre del municipio de Tenjo.* Alcaldía Municipal de Tenjo, Fundación Erigaie, IDECUT (m.s), Bogotá, 2015.

Martínez Celis Diego (coordinación). *Inventario de sitios con arte rupestre del municipio de Bojacá.* Alcaldía Municipal de Bojacá, Fundación Erigaie, IDECUT (m.s), Bogotá, 2015.

Martínez Celis, Diego. *Lineamientos para la gestión patrimonial de sitios con arte rupestre en Colombia –Como insumo para su apropiación social–.* Ministerio de Cultura, 2015.

Martínez Celis, Diego. “Patrimonio cultural: no dañar” *Dinámicas y agentes en la relación patrimonio, cultura y sociedad. A propósito del arte rupestre de la Sabana de Bogotá.* En Rupestreweb, <http://www.rupestreweb.info/pcys.html>. 2010

Martínez Celis, Diego. *Inventario participativo y caracterización de sitios con arte rupestre en Sutatausa (Cundinamarca). Una experiencia de apropiación social del patrimonio cultural.* En Rupestreweb, <http://www.rupestreweb.info/inventariorupestresutatausa.html> 2013 (2011).

Martínez Celis, Diego. *Ampliando el espectro. Murales rupestres policromos en la Sabana de Bogotá.* En Rupestreweb, <http://www.rupestreweb.info/policromias.html>

Martínez Celis, Diego y **Botiva Contreras**. Álvaro. *Manual de arte rupestre en Cundinamarca.* ICANH - Gobernación de Cundinamarca. Primera edición, Bogotá, 2002. (Segunda edición, 2004).

Martínez Celis, Diego; **Muñoz**, Guillermo y **Trujillo** Judith. *Modelo Metodológico para documentar y rescatar el patrimonio rupestre inmueble colombiano.* Beca de investigación otorgada por Colcultura, 1997-1998

Martínez Celis Diego; **Herrera**, Everardo y **Vigias del patrimonio cultural de Soacha.** *Inventario y Registro de Arte Rupestre del corregimiento 2 de Soacha.* Alcaldía Municipal de Soacha. 2014.

Mark, R. y **Billo**, E. “Aplicación del Mejoramiento Digital de Imágenes en la Documentación de Arte Rupestre”. En M. Strecker y F. Taboada (Eds.). Documentación y Registro del Arte Rupestre. Contribuciones al Estudio del Arte Rupestre Sudamericano. No. 6. SIARB: La Paz, 2002.

Ministerio De Cultura. *Manual para inventarios de bienes culturales inmuebles.* 2005

- *Normas generales para la Gestión, protección y Salvaguarda del Patrimonio Cultural en Colombia. La Ley 1185 de 2008 y sus decretos reglamentarios.* Bogotá, 2009

- *Política para promover la apropiación social del patrimonio a través de la participación comunitaria*. En <http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=23394>. 2010
- *Compendio de Políticas Culturales*. Bogotá, 2010
- *Manual para la gestión de la cultura*. Bogotá, 2012

Montoya, Inés Elvira. *El Arte Rupestre de la zona de Soacha, Cundinamarca y su relación con la cerámica y la orfebrería muisca*. Tesis de la Universidad de Los Andes, Departamento de Antropología. Bogotá, 1974

Navas Camacho, Leonardo; **Rivera Vega**, Rubén Darío; **Rojas Garcés**, Dustano Luis; **Pescador Pineda**, Lenin. *Prospección arqueológica Lote Cerezos-C3 (40.677M2), en la antigua Hacienda Terreros, municipio de Soacha, Cundinamarca*, Milenio 2012 S.A.S. Bogotá: Centro de Investigaciones Sociales Antonio Nariño, 2012. 3 v.. il., fotos. Informe presentado al Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH. Licencia 2551 / El Cd-Rom incluye: FICHA 2. Rescate sitio arqueológico Lote Cerezos - C3 / Icanh ARQ-2483.

Orrantía, Juan Carlos. *Potreroalto: informe preliminar sobre un sitio temprano en la Sabana de Bogotá*. En: Revista de Antropología y Arqueología 9. Departamento de Antropología. Universidad de los Andes. 1991.

Pérez, María de los Ángeles. *La Investigación Acción Participativa (I.A.P)*. <http://www.monografias.com/trabajos89/investigacion-accion-participativa/investigacion-accion-participativa.shtml>

Polanco, Héctor; **Herazo**, Benjamín; **Rodríguez**, José Vicente. *Morbilidad oral en esqueletos de una comunidad indígena prehispánica: Soacha, Cundinamarca, Colombia*. En: Revista de la Federación de Odontología Colombiana. Vol. 43. No 173. Bogotá, 1990.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. *Apuntes Arqueológicos de Soacha*. En: *Revista del Instituto Etnológico Nacional* Vol. I. Bogotá, 1943-1944.

Rivera Ospina, David. *Altiplanos de Colombia*. I/M Editores. Banco de Occidente. Cali, 2004. <http://www.imeeditores.com/banocc/altiplanos/cap3.htm>.

Rodríguez, José Vicente. *Acerca de la debilidad mental y física de los muisca como posible causa de su conquista y posterior extinción*. En: *Arqueología*, Revista de los estudiantes de antropología de la Universidad Nacional. Bogotá, 1988

Rodríguez, Freddy. *Prospección, Rescate y Monitoreo para las áreas perimetrales del proyecto "construcción de una infraestructura educativa tipo a ubicada en el sector de san mateo II en el municipio de Soacha, Cundinamarca*. licencia de intervención arqueológica no. 2585, año 2012

Rodríguez, Freddy "Prospección, rescate y monitoreo para las cuatro áreas del proyecto urbanístico Torres del Camino" licencia N° 2586, biblioteca ICANH. 2012.

Rodríguez Triviño, Elkin Eduardo. *Reconocimiento arqueológico en el área destinada para el montaje de la subestación eléctrica Nueva Esperanza (500/115 km) localizada en la vereda Canoas, municipios de Soacha, departamento de Cundinamarca, Colombia*. Bogotá: Corporación Fénix para la Investigación y el Desarrollo, 2011. 25 p. il, fotos. Informe presentado al Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH. Licencia 2299 / Ejemplar 2 en Cd-Rom bajo Cd-ARQ-2201.

Reyes, María y Triana, Alejandra. *Arte Rupestre en la ciudad del varón del Sol (comunidades 4 y 5 del municipio de Soacha)*. Una estrategia para la divulgación de Nuestro Patrimonio arqueológico" Corporación Universitaria Minuto de Dios, año 2011.

Silva Célis, Eliécer. *Arqueología Chibcha*. Instituto Etnológico Nacional. Bogotá, 1943. Informes sin publicar.

Sociedad Antropológica de Colombia SAC. *Bibliografía Anotada y directorio de antropólogos colombianos*. 1979

Triana, Miguel. *La civilización Chibcha*. Biblioteca del Banco Popular Tomo 4. Banco Popular Bogotá. 1984 [1922].

- *El jeroglífico Chibcha*. Carvajal & Compañía: Cali, 1972 [1924].

Trujillo Téllez, Judith. *Arqueometría de Pinturas Rupestres: La piedra de la Cuadrícula (Soacha, Cundinamarca, Colombia)* Contribución al estudio de la tecnología del arte prehistórico. Tesis. Tomar, Portugal: Instituto Politécnico de Tomar, Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, 2009

Uribe, María Victoria y **Mora**, Santiago. "Colombia prehispánica". En Gran Enciclopedia de Colombia, Tomo 1 Historia 1. Biblioteca El Tiempo, Círculo de Lectores, Bogotá, 2007.

Uribe Th. José y **Borda**, Ignacio. “*Jeroglíficos Precolombinos*”. Revista Cromos. 46, 1138: 1-6. Bogotá, 1938.

Valencia, Andrea y **Pérez**, Nubia. “*Diseño de un guión museográfico como herramienta para promover y crear conciencia de preservación del arte rupestre, dirigido a la población 12 a 14 años de edad del municipio de Soacha*”. Corporación Universitaria Minuto de Dios, año 2010.

Van der Hammen, Thomas. *Historia, Ecología y vegetación*. Bogotá: Fondo Fen, Corporación Colombiana para la Amazonía, Aracuaara (COA) y Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular. Bogotá 1992

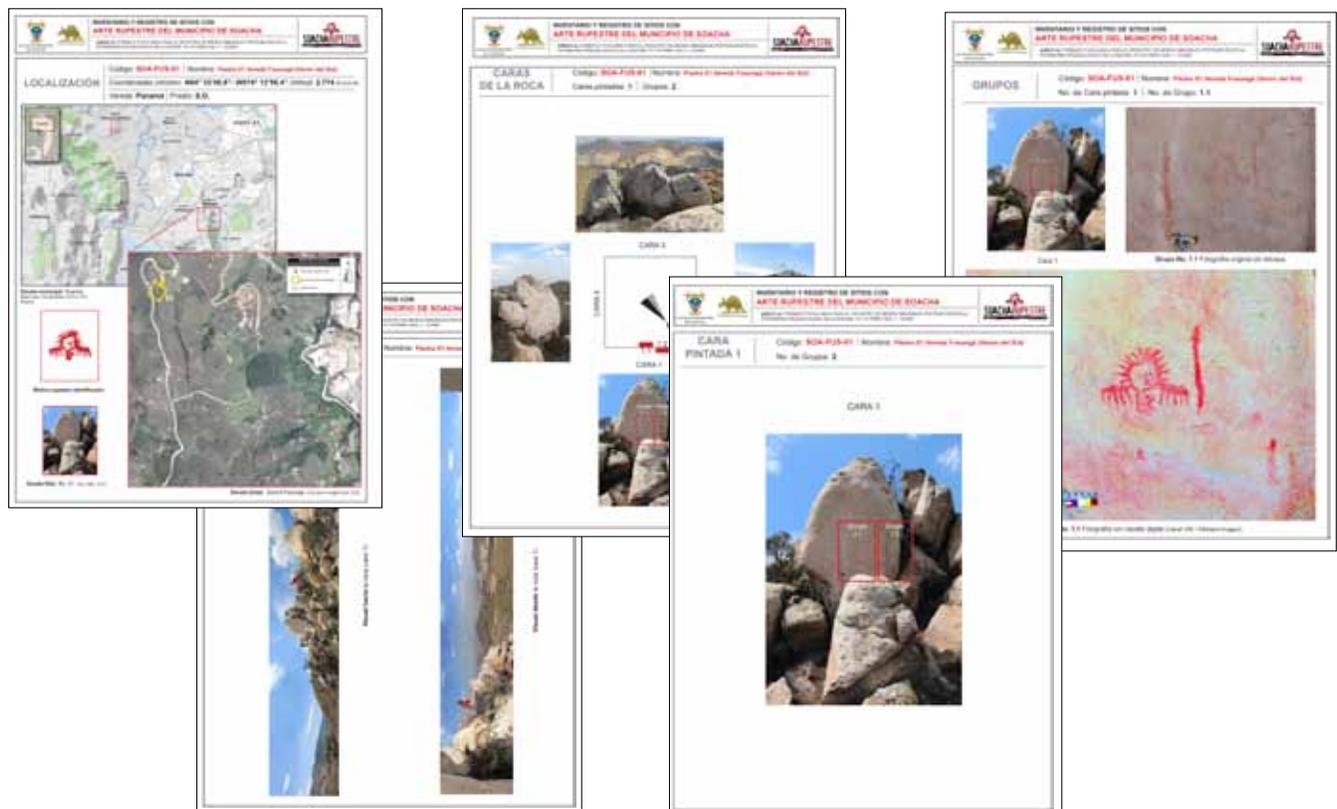
Van der Hammen , T.; **Werner**, J.H. y **Van Dommelen**, H. 1973. *Palynological Record of the Upheaval of the Northern Andes: a Study of the Pliocene and Lower Quaternary of the Colombian Eastern Cordilera and the Early Evolution of its High-Andean Biota*. Review of Paleobotany and Palynology 16:1-122

Velandia, Roberto. *Enciclopedia Histórica de Cundinamarca*. Editorial Biblioteca de Autores Colombianos, Bogotá, 1979.



Reconocimiento, documentación, registro y divulgación de **SITIOS CON ARTE RUPESTRE** DEL MUNICIPIO DE **SOACHA**

ANEXO FICHAS DE REGISTRO





**Reconocimiento, documentación,
registro y divulgación de
SITIOS CON ARTE RUPESTRE
DEL MUNICIPIO DE SOACHA**

**ANEXO
FICHAS DE REGISTRO**

CONTENIDO

- **ZONA 1 SAN FRANCISCO**
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **ZONA 2 EL CHARQUITO**
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **ZONA 3 LA POMA**
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **ZONA 4 CANOAS**
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **ZONA 5 EL VÍNCULO**
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **ZONA 6 FUSUNGÁ**
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **ZONA 7 PANAMÁ**
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **ZONA 8 CANTERA INVERCOT**
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **ZONA 9 SAN MATEO**
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **ZONA 10 LA CHUCUA**
Ficha ICANH / Fichas de Anexos
- **ZONA 11 CERRO DE LA CALAVERA**
Ficha ICANH / Fichas de Anexos